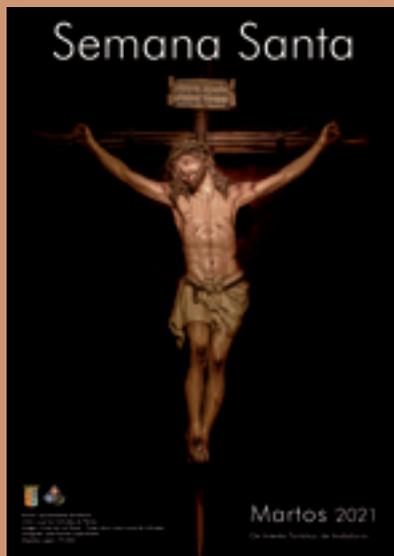


nazareno





Edita



Excmo. Ayuntamiento de Martos
Concejalía de Cultura



Consejo de Redacción

Ana Cabello Cantar
Rafael Canillo Sánchez
José Luis Lara Bravo
Miguel Ángel López Aranda
Francisco Javier Martos Torres

Colaboran

Unión Local de Cofradías de Martos
Juntas de Gobierno de todas las
Cofradías de Semana Santa y de Gloria
de Martos

Portada

Fotografía: Javier Martos Torres

Domicilio

Revista *Nazareno*
Casa Municipal de Cultura
Francisco Delicado
Avda. Europa, 31
Teléfono 953 210 010
23600 Martos (Jaén)

E-mail

revistanazareno@hotmail.com

Diseña e Imprime

Gráficas Liceo
Avda. Príncipe Felipe, 45 bajo
23600 Martos (Jaén)
Telf. y Fax 953 55 22 07

Depósito Legal

J-170-2001

I.S.S.N.

1578-7605

Tirada

700 ejemplares

Fe de erratas: En la página 34 del número 20 de Nazareno, la fotografía corresponde al Archivo de la Cofradía de Nuestro Padre Jesús Cautivo.

nazareno no comparte necesariamente las opiniones que se viertan en las páginas de la revista.

Editorial

En 2020 la pandemia de la covid-19 nos cogió por sorpresa, no podíamos imaginar lo que nos esperaba tras el puente del Día de Andalucía, tan ajenos estábamos, tan felices haciendo proyectos, creyéndonos dueños de nuestro destino. Desde entonces ha transcurrido un año y muchos de nuestros principios han cambiado, ahora nos preocupa más la salud, el trabajo, el poder relacionarnos con nuestros familiares y amigos... En este contexto de fragilidad sin precedentes, nuestro deseo es recibir cada nuevo día con la esperanza de que esta situación tan confusa, tan triste, vaya remitiendo y volvamos a recobrar la confianza y el optimismo en la vida, en el día a día y en el porvenir.

Este año, al igual que el anterior, las procesiones no saldrán a la calle; sin embargo, eso no significa que no vivamos la Semana Santa. La naturaleza sigue su curso, los días comienzan a alargarse, la temperatura se hace más cálida, las plantas florecen y en Martos se oye la trompeta de Juanillón. El Excmo. Ayuntamiento, a través de la Concejalía de Cultura, y la Unión Local de Cofradías han estado de acuerdo en que el cartel de Semana Santa, la revista *Nazareno* y la Guía *Juanillón*, acudan puntuales a su cita como cada primavera, para ser expresión del mundo cofrade y testimonio de las celebraciones de pasión y gloria de nuestra ciudad.

La revista *Nazareno*, que no es ajena a la complicada situación en la que nos encontramos inmersos, ha querido reflexionar sobre lo sucedido y también sobre lo que queremos que suceda en adelante. En este sentido encontramos artículos de compromiso social y humanitario, como "A un paso de la vida. Pasión y Muerte", "Gracias por seguir siendo un corazón de Cáritas", "Cáritas en la pandemia, camino hacia la Esperanza" y "2020, una Semana Santa diferente".

En este número el consejo de redacción de *Nazareno* ha querido hacer un homenaje a la memoria de una gran mujer, amiga y buena colaboradora de esta revista, "Inmaculada Soria Cuenca, una periodista solidaria y comprometida".

Hemos continuado con la historia del Cristianismo en nuestra ciudad, reflejada en "Dos mil años de Cristianismo en Martos. El sello de la Orden de Calatrava".

Las secciones fijas se mantienen, resaltando la labor de las personas artífices de la Semana Santa y festividades de Gloria marteñas: la experiencia y la labor callada de nuestros cofrades mayores está representada en "Amparo Padilla Consuegra, un ejemplo de vida cofrade"; la belleza y singularidad de los tronos nos acerca al gran artista "Bernardo Millán Pulido, el arte de tallar la madera"; la Semana Santa en la distancia nos ofrece el testimonio de María Robledo Sánchez, una joven madrileña, cofrade del Santo Entierro, que acude cada año a hacer la estación de penitencia; y los himnos de nuestras cofradías de Gloria, están dedicados en esta ocasión a San Amador, patrón de Martos.

Por otro lado, las cofradías de Pasión y de Gloria, verdaderas protagonistas de estas celebraciones, mantienen sus páginas centrales, en las que dejan constancia de su historia y de su riqueza cultural, material e inmaterial; con el deseo de que *Nazareno* se convierta en una fuente documental de tan importante legado para las generaciones futuras.

Finalmente, queremos destacar dos testimonios cofrades: la conversión de la Corporación de la Santa Vera Cruz en Hermandad y la conmemoración del 75 Aniversario de la Cofradía de Nuestro Padre Jesús Cautivo de la Túnica Blanca y María Santísima de la Trinidad en su Mayor Dolor y Desamparo.

Enhorabuena y gracias a todas las personas que colaboráis con *Nazareno* haciendo posible la edición de esta revista, poniendo vuestro granito de arena para que resulte más fácil vivir la Semana Santa de Martos, 2021.

Índice

- 3 Editorial
- 6 Cuaresma: un tiempo para renovar la fe, la esperanza y la caridad.
Francisco I
- 10 Hemos de tener confianza. *Víctor Manuel Torres Caballero*
- 12 Otra Semana Santa. *María Eugenia Valdivielso Zarrías*
- 14 Dos mil años de Cristianismo en Martos. El sello de la Orden de Calatrava (y II). *Francisco Juan Martínez Rojas*
- 20 A un paso de la vida. Pasión y Muerte. *M. Montserrat Fúnez Martos*
- 24 Gracias por seguir siendo un corazón de Cáritas.
Cristina Soler Chamorro
- 30 Cáritas en la pandemia, camino hacia la Esperanza.
Fray Florencio Fernández Delgado OFM
- 34 Amparo Padilla Consuegra, un ejemplo de vida cofrade.
Ramón López López
- 40 Inmaculada Soria Cuenca, una periodista solidaria y comprometida.
Ana Cabello Cantar
- 48 14 Semana Música Sacra
- 50 Agrupación Parroquial de San Francisco de Asís, Nuestro Padre Jesús del Silencio y Nuestra Madre y Señora del Mayor Dolor
- 54 Semana de Pasión. *Fray Juan José Rodríguez Mejías*
- 56 Cofradía de Nuestro Padre Jesús en su entrada en Jerusalén
- 60 Hermandad del Santísimo Cristo de Humildad y Paciencia, María Santísima Madre de los Desamparados, San Juan Evangelista y Nuestra Señora del Buen Remedio, Patrona de la Orden Trinitaria
- 64 Hermandad de la Santa Vera Cruz y Cofradía de Penitencia y Silencio de Nuestro Padre Jesús de Pasión y Nuestra Señora María de Nazareth
- 68 Cofradía de Nuestro Padre Jesús Cautivo de la Túnica Blanca y María Santísima de la Trinidad en su Mayor Dolor y Desamparo
- 72 Hermandad y Cofradía de Nazarenos de la Oración de Jesús en el Huerto y María Santísima de la Amargura
- 76 Hermandad de la Cofradía del Santísimo Cristo del Amor, María Auxiliadora en su Desconsuelo y Misericordia, San Juan Evangelista y San Juan Bosco

- 80 Cofradía del Santísimo Cristo de la Fe y del Consuelo
- 84 Cofradía de Nuestro Padre Jesús Nazareno, María Santísima de los Dolores y María Magdalena
- 88 Cofradía de San Juan Evangelista y Santa María Magdalena
- 92 Cofradía del Santo Entierro, María Santísima de los Dolores y San Juan Evangelista
- 96 Seráfica Cofradía de María Santísima de la Soledad
- 100 Cofradía de Jesús Resucitado y María Santísima de la Esperanza
- 104 Gloria. *Fray Juan José Rodríguez Mejías*
- 106 Hermandad de San Juan de Dios
- 110 Cofradía de María Santísima de la Villa
- 114 Muy Noble e Ilustre Cofradía de San Amador. Patrón de Martos
- 118 Cofradía de María Santísima de la Victoria
- 122 Real Cofradía de Santa Marta. Patrona de Martos
- 126 Real Cofradía de la Santísima Virgen de la Cabeza
- 130 Presentación de la revista *Nazareno* nº 20, Martos 2020.
Presentación del cartel de Semana Santa, Martos 2021.
- 131 Imágenes en el recuerdo
- 132 Bernardo Millán Pulido, el arte de tallar la madera.
M^a Ascensión Millán Jiménez
- 136 Somos Hermandad, somos Hermandad de la Santa Vera Cruz de Martos. *Antonio Moncayo Garrido*
- 140 75 Aniversario (1946-2021). *Juan Moreno Miranda*
- 148 Los himnos en las Cofradías de Gloria. La música de San Amador.
Gerardo Navas Ortiz
- 152 Semana Santa en la distancia. *María Robledo Sánchez*
- 156 2020 una Semana Santa diferente. *Andrés Huete Martos*

Antonio Izquierdo Jerez tocando la
"Trompeta de Juanillón" desde la
Torre del Homenaje.
Autora de la fotografía:
Ana Cabello Cantar

Cuaresma: un tiempo para renovar la fe, la esperanza y la caridad

Francisco I
Papa de la Iglesia Católica



«Miren, estamos subiendo a Jerusalén...»

(Mt 20,18)

Queridos hermanos y hermanas:

Cuando Jesús anuncia a sus discípulos su pasión, muerte y resurrección, para cumplir con la voluntad del Padre, les revela el sentido profundo de su misión y los exhorta a asociarse a ella, para la salvación del mundo.

Recorriendo el camino cuaresmal, que nos conducirá a las celebraciones pascales, recordemos a Aquel que “se humilló a sí mismo, hecho obediente hasta la muerte, y una muerte de cruz” (Flp 2,8). En este tiempo de conversión renovemos nuestra fe, saciemos nuestra sed con el “agua viva” de la esperanza y recibamos con el corazón abierto el amor de Dios que nos convierte en hermanos y hermanas en Cristo. En la noche de Pascua renovaremos las promesas de nuestro Bautismo, para renacer como hombres y mujeres nuevos, gracias a la obra del Espíritu Santo. Sin embargo, el itinerario de la Cuaresma, al igual que todo el camino cristiano, ya está bajo la luz de la Resurrección, que anima los sentimientos, las actitudes y las decisiones de quien desea seguir a Cristo.

El ayuno, la oración y la limosna, tal como los presenta Jesús en su predicación (cf. Mt 6,1-18), son las condiciones y la expresión de nuestra conversión. La vía de la pobreza y de la privación (el ayuno), la mirada y los gestos de amor hacia el hombre herido (la limosna) y el diálogo filial con el Padre (la oración) nos permiten encarnar una fe sincera, una esperanza viva y una caridad operante.

1. La fe nos llama a acoger la Verdad y a ser testigos, ante Dios y ante nuestros hermanos y hermanas.

En este tiempo de Cuaresma, acoger y vivir la Verdad que se manifestó en Cristo significa ante todo dejarse alcanzar por la Palabra de Dios, que la Iglesia nos transmite de generación en generación. Esta Verdad no es una construcción del intelecto, destinada a pocas mentes elegidas, superiores o ilustres, sino que es un mensaje que recibimos y podemos comprender gracias a la inteligencia del corazón, abierto a la grandeza de Dios que nos ama antes de que nosotros mismos seamos conscientes de ello. Esta Verdad es Cristo mismo que, asumiendo plenamente nuestra humanidad, se hizo Camino -exigente pero abierto a todos- que lleva a la plenitud de la Vida.

El ayuno vivido como experiencia de privación, para quienes lo viven con sencillez de corazón lleva a descubrir de nuevo el don de Dios y a comprender nuestra

realidad de criaturas que, a su imagen y semejanza, encuentran en Él su cumplimiento. Haciendo la experiencia de una pobreza aceptada, quien ayuna se hace pobre con los pobres y “acumula” la riqueza del amor recibido y compartido. Así entendido y puesto en práctica, el ayuno contribuye a amar a Dios y al prójimo en cuanto, como nos enseña Santo Tomás de Aquino, el amor es un movimiento que centra la atención en el otro considerándolo como uno consigo mismo (cf. Carta enc. Fratelli tutti, 93).

La Cuaresma es un tiempo para creer, es decir, para recibir a Dios en nuestra vida y permitirle “poner su morada” en nosotros (cf. Jn 14,23). Ayunar significa liberar nuestra existencia de todo lo que estorba, incluso de la saturación de informaciones -verdaderas o falsas- y productos de consumo, para abrir las puertas de nuestro corazón a Aquel que viene a nosotros pobre de todo, pero “lleno de gracia y de verdad” (Jn 1,14): el Hijo de Dios Salvador.

2. La esperanza como “agua viva” que nos permite continuar nuestro camino.

La samaritana, a quien Jesús pide que le dé de beber junto al pozo, no comprende cuando Él le dice que podría ofrecerle un “agua viva” (Jn 4,10). Al principio, naturalmente, ella piensa en el agua material, mientras que Jesús se refiere al Espíritu Santo, aquel que Él dará en abundancia en el Misterio pascual y que infunde en nosotros la esperanza que no defrauda. Al anunciar su pasión y muerte Jesús ya anuncia la esperanza, cuando dice: “Y al tercer día resucitará” (Mt 20,19). Jesús nos habla del futuro que la misericordia del Padre ha abierto de par en par. Esperar con Él y gracias a Él quiere decir creer que la historia no termina con nuestros errores, nuestras violencias e injusticias, ni con el pecado que crucifica al Amor. Significa saciarnos del perdón del Padre en su Corazón abierto.

En el actual contexto de preocupación en el que vivimos y en el que todo parece frágil e incierto, hablar de esperanza podría parecer una provocación. **El tiempo de Cuaresma está hecho para esperar**, para volver a dirigir la mirada a la paciencia de Dios, que sigue cuidando de su Creación, mientras que nosotros a menudo la maltratamos (cf. Carta enc. Laudato si', 32-33;43-44). Es esperanza en la reconciliación, a la que san Pablo nos exhorta con pasión: “Les pedimos que se reconcilien con Dios” (2 Co 5,20). Al recibir el perdón, en el Sacramento que está en el corazón de nuestro proceso de conversión, también nosotros nos convertimos en difusores del perdón: al haberlo acogido nosotros, podemos ofrecerlo, siendo capaces de vivir un diálogo atento y adoptando un comportamiento que conforte a quien se encuentra herido. El perdón de Dios, también mediante nuestras palabras y gestos, permite vivir una Pascua de fraternidad.

En la Cuaresma, estemos más atentos a “decir palabras de aliento, que reconfortan, que fortalecen, que consuelan, que estimulan”, en lugar de “palabras que humillan, que entristecen, que irritan, que desprecian” (Carta enc. Fratelli tutti [FT], 223). A veces, para dar esperanza, es suficiente con ser “una persona amable, que deja a un lado sus ansiedades y urgencias para prestar atención, para regalar una sonrisa, para decir una palabra que estimule, para posibilitar un espacio de escucha en medio de tanta indiferencia” (ibíd., 224).

En el recogimiento y el silencio de la oración, se nos da la esperanza como inspiración y luz interior, que ilumina los desafíos y las decisiones de nuestra misión: por esto es fundamental recogerse en oración (cf. Mt 6,6) y encontrar, en la intimidad, al Padre de la ternura.

Vivir una Cuaresma con esperanza significa sentir que, en Jesucristo, somos testigos del tiempo nuevo, en el que Dios “hace nuevas todas las cosas” (cf. Ap 21,1-6). Significa recibir la esperanza de Cristo que entrega su vida en la cruz y que Dios

resucita al tercer día, “dispuestos siempre para dar explicación a todo el que nos pida una razón de nuestra esperanza” (cf. 1 P 3,15).

3. La caridad, vivida tras las huellas de Cristo, mostrando atención y compasión por cada persona, es la expresión más alta de nuestra fe y nuestra esperanza.

La caridad se alegra de ver que el otro crece. Por este motivo, sufre cuando el otro está angustiado: solo, enfermo, sin hogar, despreciado, en situación de necesidad... La caridad es el impulso del corazón que nos hace salir de nosotros mismos y que suscita el vínculo de la cooperación y de la comunión.

“A partir del ‘amor social’ es posible avanzar hacia una civilización del amor a la que todos podamos sentirnos convocados. La caridad, con su dinamismo universal, puede construir un mundo nuevo, porque no es un sentimiento estéril, sino la mejor manera de lograr caminos eficaces de desarrollo para todos” (FT, 183).

La caridad es don que da sentido a nuestra vida y gracias a este consideramos a quien se ve privado de lo necesario como un miembro de nuestra familia, amigo, hermano. Lo poco que tenemos, si lo compartimos con amor, no se acaba nunca, sino que se transforma en una reserva de vida y de felicidad. Así sucedió con la harina y el aceite de la viuda de Sarepta, que dio el pan al profeta Elías (cf. 1 R 17,7-16); y con los panes que Jesús bendijo, partió y dio a los discípulos para que los distribuyeran entre la gente (cf. Mc 6,30-44). Así sucede con nuestra limosna, ya sea grande o pequeña, si la damos con gozo y sencillez.

Vivir una Cuaresma de caridad quiere decir cuidar a quienes se encuentran en condiciones de sufrimiento, abandono o angustia a causa de la pandemia de COVID-19. En un contexto tan incierto sobre el futuro, recordemos la palabra que Dios dirige a su Siervo: “No temas, que te he redimido” (Is 43,1), ofrezcamos con nuestra caridad una palabra de confianza, para que el otro sienta que Dios lo ama como a un hijo.

“Solo con una mirada cuyo horizonte esté transformado por la caridad, que le lleva a percibir la dignidad del otro, los pobres son descubiertos y valorados en su inmensa dignidad, respetados en su estilo propio y en su cultura y, por lo tanto, verdaderamente integrados en la sociedad” (FT, 187).

Queridos hermanos y hermanas: Cada etapa de la vida es un tiempo para crear, esperar y amar. Este llamado a vivir la Cuaresma como camino de conversión y oración, y para compartir nuestros bienes, nos ayuda a reconsiderar, en nuestra memoria comunitaria y personal, la fe que viene de Cristo vivo, la esperanza animada por el soplo del Espíritu y el amor, cuya fuente inagotable es el corazón misericordioso del Padre.

Que María, Madre del Salvador, fiel al pie de la cruz y en el corazón de la Iglesia, nos sostenga con su presencia solícita, y la bendición de Cristo resucitado nos acompañe en el camino hacia la luz pascual.

Roma, San Juan de Letrán, 11 de noviembre de 2020,
memoria de San Martín de Tours.

Franciscus

Hemos de tener confianza

Víctor Manuel Torres Caballero

Alcalde Presidente del Excmo. Ayuntamiento de Martos

“**C**uando se empezaba a divisar el maravilloso horizonte de la primavera, cuando en el ambiente despuntaban los primeros olores a incienso, cera, romero..., todo se tornó gris y los días en jornadas amargas, inciertas y con gran temor ante lo desconocido.”

Así comenzaba nuestra pesadilla. Días en los que se empezaba a baruntar que la crisis sanitaria, en efecto pandemia, no era cuestión de pasar de largo.

Días en los que, junto con mi equipo de gobierno, empezamos a planificar y tomar decisiones que sirvieran de protección para la ciudadanía de Martos, ante la grave problemática que se cernía sobre nuestras cabezas.

Recuerdo con amargura la tarde de aquel 12 de marzo del año pasado en la que, tras una larga y extensa reunión, tuvimos que adoptar las primeras medidas de suspensión de eventos en general y de actos de Semana Santa en particular, hallándonos ante el preámbulo de esta.

Cofradías y hermandades de la semana de pasión que, para entonces, lo teníais ya todo previsto: pregones, vía crucis, ensayos de cuadrillas de costaleros y costaleras, boletines de hermandad e incluso esta misma revista, *Nazareno*, estaba impresa y dispuesta, pero al final todo quedó suspendido y paralizado. Aunque con más tiempo de asimilación, pero en iguales circunstancias, las cofradías de gloria tampoco pudisteis llevar a cabo vuestros actos programados. El virus, una vez más, nos dejó en fuera de juego.

Ha transcurrido un año desde el inicio de la pandemia. Desgraciadamente, la pesadilla aún permanece entre nosotros con gran virulencia ocasionando tristeza, dolor y padecimiento en numerosas familias de nuestra ciudad.

No obstante, la vida, como vida que es, ha continuado, sí, pero no como antes. La Covid-19 nos ha privado y sigue negándonos hermosos y buenos momentos en nuestras vidas. ¡Nosotros, acostumbrados a las relaciones sociales, a nuestros encuentros, fiestas, verbenas, eventos deportivos, religiosos, procesiones...!

Este año 2021 nos abre una nueva oportunidad de sentir y vivir la Semana Santa. Diferente y extraña por completo, sin lugar a dudas. No escucharemos los sonos de las bandas de música, no veremos bullicio en nuestras calles, ni nazarenos, mantillas y no nos emocionaremos con el paso de nuestros cristos y vírgenes en los rincones preferidos de nuestra ciudad. Todo esto se transformará en vivencias que, cada cual, asimilará en su intimidad, en la soledad de casa o en el recogimiento de los templos.

Aun así, la Semana Santa estará en nuestras vidas. No nos la puede arrebatar esta pandemia. Nos reforzaremos en ella; aglutinará a las y los cofrades como si fuesen uno solo; adoptará formatos distintos a los tradicionales; será fuente de sentimientos, de recuerdos de años pasados y nos hará soñar en años venideros. Todo, de una forma u otra, para que esta fiesta religiosa que tanto representa en la vida del cofrade y de la ciudadanía marteña en general, siga siendo nuestra Semana Santa de siempre.

Hemos de tener la confianza y la convicción de que todo volverá a ser como antes. Nuestra Semana Santa, por la que, tanto cofradías y hermandades, junto con el Ayuntamiento, han trabajado por hacerla cada año más grande, desde el punto de vista religioso, y atractiva, desde el turístico y promocional para Martos, seguirá uniendo todas esas voluntades con más fuerza que nunca e inundará, de nuevo, nuestra localidad con ese olor a cera, incienso, romero y azahar que en esas fechas cubre nuestro ambiente.

Amigas y amigos cofrades, nuestra Semana Santa no se ha ido. Este año será distinta, pero la viviremos con la misma pasión. Finalmente quiero que estas páginas de la veterana revista *Nazareno* por la que, el Equipo de Gobierno Municipal, no deja de apostar por su mantenimiento, sirvan de punto de encuentro con vosotros. Deseo que los textos que la conforman, así como las imágenes y dibujos que se inserten en ella, sirvan para que viváis, vivamos, la Semana Santa de Martos del año 2021.

Con mis mejores deseos y esperanza de que el próximo año todo vuelva a la normalidad, recibid un afectuoso saludo.

Otra Semana Santa

María Eugenia Valdivielso Zarrías

Concejal de Cultura del Excmo. Ayuntamiento de Martos

Pasados los Idus de febrero, tras la victoria de doña Cuaresma sobre don Carnal, como nos cuenta el arcipreste de Hita, llegamos al Miércoles de Ceniza, fecha importante en el calendario de la Iglesia Católica, comenzando la cuenta atrás hacia la Semana Santa.

Siempre será motivo de satisfacción, como concejal de cultura, dar la bienvenida a un nuevo número de la revista *Nazareno*.

En este año, como en el anterior, nos encontramos ante un escenario inusual. Desde el mes de marzo del año pasado vivimos una nueva realidad impregnada de dudas y preocupaciones que han sido la causa de decisiones importantes, por parte de las distintas administraciones, con el fin de salvaguardar la salud, nuestra salud, considerada como un bien supremo del ser humano.

Este saluda, en otras condiciones, estaría lleno de palabras de alegría, de ánimo y de incitación a vivir en nuestros hogares, en las calles y en los templos la Semana Santa de Martos, a disfrutar de su rico patrimonio, tanto material, reflejado en su imaginería y en sus pasos, como inmaterial manifestado en sus tradiciones, costumbres y gastronomía.

Desafortunadamente estoy escribiendo usando el tiempo verbal del condicional, pero tengo la convicción de que volveremos a sacar, si cabe con más ilusión, los trajes de estatutos, nuestras imágenes y nuestros pasos y el aire seguirá siendo el lecho que transporte los aromas y las notas de la peculiar trompeta de Juanillón.

Nos conmovemos, de nuevo, al ver pasar a nuestro Cristo o a nuestra Virgen en alguno de los muchos rincones que la orografía marteña nos ofrece. Nos emocionaremos, en fin, al volver a disfrutar de nuestra querida y añorada Semana Santa.

Hasta entonces quiero insistir en pedir prudencia y responsabilidad ante la situación actual de pandemia que padecemos, con el convencimiento pleno de que es a partir de la actitud responsable individual como lograremos un bien común, para todos.

A pesar de la situación excepcional de pandemia, en la que nos encontramos, esta nueva edición de la revista *Nazareno* llega, una vez más, al mismo tiempo que los sones de la trompeta de Juanillón, recordándonos que estamos en tiempo de Semana Santa y dando paso a un conjunto de manifestaciones religiosas, esta vez a puerta cerrada, culturales y tradicionales con la presentación de los elementos que conforman nuestra Semana de Pasión que en unos días, a pesar de la circunstancias que estamos viviendo, transformarán la imagen de nuestra ciudad.

Finalmente quiero manifestar mi agradecimiento a todas las personas que con su trabajo, esfuerzo y dedicación contribuyen a engrandecer nuestra Semana Santa, a las cofradías que, junto a las actividades programadas durante el curso cofrade, acuden a la llamada de *Nazareno* participando en su confección y, especialmente, al Consejo de Redacción que aglutina y coordina tanto a las cofradías como al resto de colaboradores.

A todos y a todas os animo a vivir la ***Otra Semana Santa***.

La Real Iglesia Parroquial de Santa Marta y la Fortaleza Baja de la ciudad son dos referentes de la presencia calatrava en Martos. Autora de la fotografía: Ana Cabello Cantar

Dos mil años de Cristianismo en Martos El sello de la Orden de Calatrava (y II)

Francisco Juan Martínez Rojas

Deán de la S.I. Catedral de Jaén y Baeza



4. La reconquista. Implantación de la orden de Calatrava

La orden de Calatrava hizo acto de presencia en Andalucía de manos de Fernando III. El rey se sirvió de la ayuda que los calatravos le prestaron en la conquista de distintos territorios de Córdoba, Sevilla y, sobre todo, Jaén. En aquel reino obtuvo la orden un extenso dominio en la frontera de Córdoba y Granada, localizado fundamentalmente en el sector sudeste del alto Guadalquivir, con centro en Martos; esta villa y su castillo, junto con las de Porcuna y Víboras, se incorporaron al señorío en 1228 por donación real. Con posterioridad se añadieron otras poblaciones: Lopera, Torredonjimeno, Jamilena, Higuera y Santiago de Calatrava. Todo este territorio fue conocido como la Vicaría o partido de Martos a partir de 1240. También se produjeron conatos para que Arjona, Arjonilla e Higuera de Arjona, próximas al territorio calatravo, dependiesen de la orden en las jurisdicciones tanto civil como eclesiástica, pero finalmente formaron parte de la diócesis de Jaén, configurando el reducido arciprestazgo de Arjona. En la misma capital del obispado giennense, la orden poseyó un priorato.

Desde el primer momento, en los territorios de las órdenes militares el señorío civil estuvo unido a la exención eclesiástica frente a la autoridad de los obispos, aunque se originaron distintos tipos de jurisdicciones dentro de estas demarcaciones. El partido de Martos de la orden de Calatrava gozaba de una jurisdicción canónicamente definida como *nullius tantum*, por la que se le consideraba como un territorio dentro de la diócesis de un obispo y, en consecuencia, los responsables religiosos de la orden no podían dar dimisorias a los clérigos que hubieran de ordenarse, llamar a un obispo extraño para que ejerciese pontificales dentro del territorio, reservarse la absolución dentro de ciertos casos en el foro penitencial, conocer la causas matrimoniales, dar licencias para confesar y predicar y conceder indulgencias. Todas atribuciones sólo

correspondían al obispo en cuya diócesis estaba enclavado el partido de la orden.

Esta situación no podía sino originar problemas jurisdiccionales entre el clero secular y el de la orden, o lo que es lo mismo, entre los comendadores y los obispos en cuyas diócesis hubiese territorios de órdenes militares. Jaén no fue una excepción a este respecto. Se puede afirmar que casi paralelamente a la restauración de la diócesis y la configuración del territorio calatravo, el ordinario giennense y los calatravos marteños sostuvieron frecuentes litigios a los que ninguna concordia de las firmadas entre ambas partes parecía poner fin.

5. Conflictos entre la orden de Calatrava y los obispos de Jaén

En el temprano año de 1245 se firmó la primera concordia entre la orden y el obispo fray Domingo, que fue confirmada tres años más tarde por una bula de Inocencio IV. Ante la falta de cumplimiento por parte del prelado giennense, en 1252 el obispo D. Pascual mediante escritura se comprometió a observar la anterior concordia, pero en 1256 prefirió firmar con la orden un nuevo convenio sobre los diezmos, la visita y la jurisdicción eclesiástica en las villas de Martos, Porcuna y otras del obispado de Jaén. Este documento abrió un período de tranquilidad para las relaciones entre el ordinario de Jaén y los calatravos, que perduró más de un siglo, concretamente hasta 1382, cuando fue sustituido por otra concordia sobre los diezmos, suscrita por D. Nicolás de Biedma. A finales del s. XIV se reanudaron las controversias y en 1407 la Santa Sede nombró al obispo de Córdoba juez conservador para que velara por la observancia de las concordias entre el obispo de Jaén y la orden de Calatrava y sentenciara en caso de litigio.

El siglo XVI significó un endurecimiento en las respectivas posiciones que se tradujo, naturalmente, en el

Escudo de Martos, sostenido por tenantes, situado en la portada de la antigua Cárcel y Cabildo, hoy Ayuntamiento.
Autora de la fotografía:
Ana Cabello Cantar

estallido de repetidos conflictos jurisdiccionales que enfrentaron al obispo de Jaén con la orden de Calatrava. Numerosas lites hubo entre el prelado giennense y los calatravos desde principios de la centuria hasta 1580. Cronológicamente, el primer litigio se remonta al prelado de D. Alonso Suárez de la Fuente del Sauce (1500-1520). Este obispo, como sus antecesores, realizó la visita pastoral al partido de Martos, pero los religiosos calatravos que estaban al frente de las parroquias se negaron a pagar la correspondiente procuración, que se debía entregar al prelado con ese motivo. D. Alonso suspendió temporalmente la práctica de la visita pastoral, mientras no se le abonasen las cantidades correspondientes por este servicio.

Más ruidosos fueron los distintos pleitos que debió sostener el sucesor de D. Alonso, el cardenal Esteban Gabriel Merino, a partir de 1524. En ese año, las diferencias entre el obispo de Jaén y los calatravos se agudizaron cuando Merino argumentó que los capellanes que tenían capellanías en las iglesias de la orden necesitaban la colación canónica del ordinario giennense por lo que, el 15 de julio de ese año, mediante una real cédula, Carlos V ordenó al gobernador del partido que recogiera información sobre esta controversia. En el mismo sentido escribió al obispo de Jaén, advirtiéndole de la novedad de su proceder, mientras le ordenaba que, ante la inten-

ción que tenía de visitar el partido, lo hiciese según la última concordia que anteriormente habían firmado sus antecesores.

El 13 de enero y el 6 de noviembre de 1525, la orden obtuvo de Clemente VII sendas bulas por las que el pontífice otorgaba a los calatravos, incluidos lógicamente los del partido de Martos, que pudieran ejercer la jurisdicción eclesiástica en aquellos lugares donde también tuvieran la temporal o civil, pudiendo los jueces de la orden proceder en causas matrimoniales y decimales y en las demás causas espirituales, criminales, civiles y mixtas, llegando incluso a actuar en los casos reservados al obispo. Esta gracia afectaba a las poblaciones de Arjona, Arjonilla e Higuera de Arjona, que eclesiásticamente pertenecían al obispado de Jaén. El 29 de enero de 1526, el entonces obispo, Esteban Gabriel Merino, recurrió a Carlos V, como Gran Maestre de las órdenes militares que era, contra esta bula, argumentando detalladamente toda una serie de razones contrarias. El Consejo Real examinó los argumentos del futuro cardenal giennense y reconoció los derechos seculares de los obispos de Jaén. En consecuencia, el 20 de febrero y el 28 de marzo del mismo año el rey envió sendas cartas a los jueces del partido de Martos, de la orden de Calatrava, comiéndolos a que no innovasen nada mientras el papa no examinase la cuestión y, vistos los argumentos de ambas



Escudo de Martos situado en la portada de la Real Iglesia Parroquial de Santa Marta, quizá el más antiguo que se conoce realizado en piedra. Autora de la fotografía: Ana Cabello Cantar

Escudo de Martos situado en el frontal de la Fuente Nueva. Autora de la fotografía: Ana Cabello Cantar

partes, dictaminase de modo definitivo. El 15 de abril de 1526, desde Roma se expedía otra bula de Clemente VII conminando al arzobispo de Toledo y al obispo de Jaén, Esteban Gabriel Merino, a que obedeciesen las anteriores letras apostólicas, pero este documento papal tuvo poco efecto, ya que iba contra una praxis más que centenaria y la misma Corona no urgió su cumplimiento.

Apenas se habían calmado las diferencias por el anterior pleito cuando volvieron a abrirse las hostilidades entre el obispo de Jaén y los calatravos. En 1527, D. Esteban Gabriel Merino pidió a la orden la llamada pena de marcos y sacrilegios que se cometían en sus villas, estando ella en posesión de llevarlas. Desde Burgos, Carlos V escribió de nuevo al prelado de Jaén, el 9 de noviembre de 1527, ordenando que no hiciera ninguna innovación. Por otras dos cartas, fechadas el 15 de febrero, en la misma ciudad, el emperador ordenó al obispo que, en nombre suyo y del cabildo, nombrase una persona y la orden otra, para que ambas recogiesen información y le reprendía de que hubiera hecho que el arzobispo de Granada castigara al prior de la Trinidad de Granada, nombrado juez conservador por la orden calatrava. El obispo Merino se avino a arreglar la situación mediante dos personas diputadas por las partes y el emperador le dio las gracias mediante otra carta, expedida en Madrid el 21 de agosto de 1528. Al final se llegó al acuerdo de

que la orden llevase los sacrilegios de legos y el obispo y cabildo de Jaén los de orden sacro, acuerdo que fue sancionado por el rey mediante una real cédula dada en Toledo el 14 noviembre 1528. Por ello, cuando en 1536 el bachiller Alonso Martínez, alcalde mayor de Martos, se querelló contra el deán de Jaén, D. Rui López de Gamarra, por la pena que este le había impuesto con motivo de ciertos sacrilegios y otras penas que dizen y incurrimos, la chancillería de Granada falló a favor del deán giennense, en virtud de la jurisprudencia que sobre este particular habían fijado los documentos anteriormente citados.

Según D. Luis de Salazar y Castro, con D. Francisco de Mendoza no hubo pleito grave. No obstante esta rotunda afirmación de uno de los mejores conocedores de la historia de la orden de Calatrava, nuevas pendenencias surgieron durante el pontificado de este obispo, aunque el prelado no se encontraba en Jaén sino en Alemania acompañando a Carlos V, cuando se reabrieron las hostilidades. En 1543, algunos jueces de la orden se entrometieron en cuestiones espirituales reservadas al obispo de Jaén y los gobernadores eclesiásticos que había dejado Mendoza en Jaén volvieron a retomar la cuestión de la colación por el ordinario giennense de las capellanías situadas en territorio calatravo. De nuevo hubo de recurrirse a la Corona como instancia suprema de las órdenes militares y, tras examinar el caso, el pre-



sidente del Consejo de Órdenes otorgó una carta a favor del obispo de Jaén por la que ordenaba a los jueces del partido de Andalucía que no se entrometiesen en la esfera jurisdiccional reservada al ordinario giennense; los calatravos así lo aceptaron y obedecieron. Simultáneamente, Carlos V, con una real cédula, hubo de recordar al obispo de Jaén que no se entrometiese en la provisión de las capellanías de la orden de Calatrava en el partido de Andalucía.

Otro ruidoso pleito que opuso al obispo de Jaén con los calatravos fue provocado por el prelado giennense D. Diego Tavera, en 1558. Al llegar a la diócesis y acometer la visita al territorio del obispado quiso visitar igualmente el partido de Martos en calidad de obispo diocesano. Se lo impidieron el gobernador de Martos y los curas de las iglesias que eran religiosos profesos de la orden. La respuesta de Tavera fue lanzar la excomunión sobre quienes le habían impedido realizar esta función episcopal y declarar el entredicho sobre todo el territorio del partido. Los calatravos recurrieron al rey. La princesa Juana, gobernadora entonces en nombre de Felipe II, ordenó al obispo de Jaén que desistiese de su propósito, enviándole una real cédula fechada el 23 de marzo de 1558. Como el prelado quisiese proseguir demostrando el derecho que le amparaba para poder realizar la visita, el 4 de mayo del mismo año, Dña. Juana volvió a otorgar una nueva cédula intimándole el cumplimiento del primer documento. Ante la negativa del obispo a secundar las órdenes reales, otra real cédula de 7 de junio de 1558, ordenó que se le privase de los diezmos que percibía en Arjona, Arjonilla e Higuera y otros lugares del partido de Martos en tanto no cumpliera con lo que se le había ordenado en las dos primeras órdenes. Otra nueva cédula de la princesa gobernadora indicaba que Tavera debió proceder contra el vicario del partido de Martosya que, desde Valladolid, el 24 de febrero de 1559, Dña. Juana ordenaba al obispo de Jaén que pusiera en libertad a frey Juan Pérez, religioso de la orden de Calatrava, vicario de Santa María de Martos. Al final, D. Diego Tavera hubo de cejar en su empeño por visitar el territorio de la orden.

Pasado apenas dos años, en 1560, estalló de nuevo el conflicto entre D. Diego Tavera y los calatravos con motivo del nombramiento de frey Gonzalo de Calatayud como vicario del partido de Martos. Los poderes que el Consejo de Órdenes otorgó a este religioso incluían la jurisdicción espiritual en todos los lugares del partido. El prelado giennense quiso impedirselo enviándole un requerimiento y la respuesta que recibió fue el encarcelamiento de los emisarios, el racionero de la catedral, Marañón y Hernando Vela. Al querer dificultar los clérigos de S. Pedro, es decir, los que estaban sujetos al obispo y no pertenecían a la orden de Calatrava, que frey Gonzalo ejerciese actos de jurisdicción eclesiástica en Arjona, donde tradicionalmente no lo había podido hacer hasta entonces, el vicario calatravo encarceló en la iglesia a

esos clérigos y no los puso en libertad hasta que el obispo de Jaén recurrió, una vez más al rey y este otorgó en Toledo una cédula exigiendo al vicario del partido de Martos que no procediese contra los mencionados clérigos.

Menos datos se tienen del posible enfrentamiento entre el obispo D. Francisco Delgado y los frailes calatravos. Sólo queda constancia de una carta que Felipe II dirigió a este prelado el 8 de diciembre de 1566, apenas llegado Delgado a la diócesis del Santo Reino, en la que el monarca le recordaba algunos puntos sobre la administración del sacramento de la confirmación en los pueblos pertenecientes a la orden de Calatrava. En el Archivo General de Simancas se conserva un documento sin fecha, en el que se expone la situación de las relaciones entre la orden de Calatrava y los ordinarios de Toledo y Jaén, amén de describir cómo se realizaba la provisión de los cargos eclesiásticos en los territorios calatravos. Aunque el citado memorial está unido a otro donde se relacionan los capítulos del Tridentino que favorecen los privilegios de la orden militar. Aparece claro que había un compás de espera en las relaciones entre el obispo de Jaén y la orden, dado que no se habían resuelto de modo claro y definitivo los problemas jurisdiccionales que los enfrentaban y que en cualquier momento podían volver a resurgir.

Vistas estas controversias jurisdiccionales entre el obispo de Jaén y la orden de Calatrava queda claro, tras un primer examen, que la causa fundamental del enfrentamiento no era otra sino la falta de clarificación en los respectivos ámbitos de ejercicio de la potestad eclesiástica. El carácter mixto -militar y eclesiástico- del territorio de la orden hacía que se necesitase perfilar nítidamente las competencias de ambos organismos eclesiásticos, superando el equívoco que provocaba el que la orden detentase también la jurisdicción civil en el territorio. Ante la falta de solución real, no extraña que los conflictos continuaran repitiéndose cada cierto tiempo y que, vista la poca eficacia de los documentos que periódicamente otorgaban los reyes para solucionar estos altercados, en 1591, el obispo D. Francisco Sarmiento de Mendoza se decidiera a recurrir directamente al papa para intentar resolver de modo definitivo esta peculiar situación jurisdiccional, que no era sino un continuo foco de problemas, tanto para la orden como para la mitra de Jaén.

Con el refuerzo del poder jurisdiccional que el concilio de Trento otorgó a los obispos, D. Francisco Sarmiento de Mendoza consiguió que Sixto V reconociera en 1587 el derecho del obispo de Jaén para visitar el territorio del partido de Martos y estuvieran sujetos a él los clérigos de S. Pedro; el Papa le facultó igualmente para conocer las causas beneficenciales, matrimoniales y decimales, además de aquellas laicales que pudieran sentenciar los jueces eclesiásticos. El citado prelado pudo así firmar una nueva concordia con la orden, refrendada por Feli-

pe II en 1591. Sin embargo, este nuevo entendimiento no significó el fin de los problemas, pues los prelados giennenses en los informes de las visitas “ad limina”, no cesan de quejarse constantemente del incumplimiento del convenio por parte de la orden. Así lo hacen en las relaciones de 1627, 1631 y 1661. Los calatravos, por su parte, también defendieron sus prerrogativas por medio de alegatos jurídicos, como los opúsculos impresos de Juan Carreño Ponce (Defensa de la jurisdicción eclesiástica ordinaria de la orden y caballería de Calatrava en el partido de Martos, Granada 1622), Cristóbal de Robles y Vilches Coello (Caso especial y esencialísimo..., Jaén 1650), y Luis de Salazar y Castro (Defensa jurisdiccional, s.l. s.f.; Manifestación de los agravios que ha padecido la orden de Calatrava en el partido de Martos, Madrid 1706). También de Salazar: Breve apuntamiento de los motivos y fundamentos legales que asisten a don Luis de Salazar y Castro.... En el pleito que trata con el fiscal eclesiástico del obispado de Jaén sobre la visita de las iglesias parroquiales de la villa de Martos y su partido...

Vista la inoperancia del documento de 1591 y como los calatravos daban constantes muestras de no admitir ningún tipo de jurisdicción episcopal, D. Rodrigo Marín y Rubio consiguió firmar en 1720 la que sería la última concordia entre el ordinario de Jaén y la orden. Pero apenas pasados algunos años, los sucesores de

Marín y Rubio constataban en sus informes a Roma la ineficacia de esta última concordia: en 1742 era D. Andrés Cabrejas quien se lamentaba y en 1751 fray Benito Marín deploraba asimismo los constantes conflictos entre ambas partes. Estas dificultades en las relaciones entre las jurisdicciones de Martos y Jaén se prolongaron hasta las postrimerías de la exención de los calatravos: en 1872, siendo convocados al sínodo diocesano reunido por el obispo Monescillo, se negaron a asistir, invocando su tradicional independencia frente al ordinario giennense.

Con el fin del antiguo régimen llegó también el ocaso de las órdenes militares que conocieron una fluctuante historia a lo largo del s. XIX, hasta que llegó su etapa final con la creación del obispado priorato de Ciudad Real. La I República suprimió las órdenes militares y en 1873 el papa Pío IX declaró extinguidas sus jurisdicciones con la bula “Quo gravius”. Con la ejecución de estas letras apostólicas, a partir de 1874 el partido de Martos quedó incorporado a la diócesis de Jaén como un arciprestazgo más.



Sanitarios en el Centro de Salud de
Lopera (Jaén)
Autora de la fotografía:
María Prado López Córdoba

A un paso de la vida Pasión y Muerte

M. Montserrat Fúnez Martos
Enfermera



Empezó el mes de febrero de 2020 demasiado oscuro y triste. Parecía que vaticinaba lo que poco a poco se nos vendría encima, empezó con una despedida, el día uno nos dejó el padre de Rafa y ya, por esos primeros meses del año, se oía cada vez con más insistencia que había aparecido un virus “con corona”. ¡Qué cosas! y además se hacía pandémico. En poco tiempo entendimos que esto era muy serio, se contagiaba a una velocidad increíble. Palabras como mascarillas, aislamiento social, lavado frecuente de manos, no tocarnos la cara, los ojos, la boca..., pasaron a formar parte del léxico cotidiano en nuestras vidas, pero lo más duro era el distanciamiento, porque hemos mamado el acercarnos, abrazar, besar, tocarnos..., esas muestras de cariño quedaron relegadas a lo virtual o al entrenchocar el codo. Llegaron más medidas y aún más duras: como el no poder salir de casa, el confinamiento que nos obligaba a vivir una vida a puerta cerrada. Todo ello porque los hospitales, los centros de salud y todo el sistema sanitario se colapsaba. Las personas con síntomas, a veces incluso sin ellos, influenciadas por el miedo a esa visita tan temida del enemigo invisible, consultaban antes de ir a sus centros sanitarios más cercanos, buscando respuestas, calor humano y remedios a sus enfermedades, porque estas, seguían ahí, aunque el protagonismo se centrara en la COVID 19.

Los medios de comunicación seguían informando de un gran número de contagiados, infectados, UCIS colapsadas, pasillos de hospitales convertidos en salas de espera y lo más terrible, fallecimientos muy numerosos, tanto que no había ni tiempo ni personal para darles sepultura. Ciudades y pueblos con las calles vacías, desiertas y hospitales llenos, pero a los pacientes había que atenderlos aun sabiendo que podías contagiarte. Compañeros y compañeras contaban que, tras un turno de hospital, llegaban a casa agotados física y psicológicamente. Otros acabaron enfermando e incluso han fallecido dando su vida en servicio a los demás, en primera línea, en pleno frente de batalla.

La situación que hemos vivido, y en la que estamos actualmente, no es comparable con ninguna otra a lo largo de mi vida profesional, por lo estresante, sobre todo, en los hospitales, en residencias y en los centros de atención a mayores y discapacitados, y dolorosa por la enfermedad y por la privación de la cercanía de los familiares más queridos.

Luego llegaron los aplausos, el resistiré, la cita de cada tarde en las puertas y balcones de cada casa. Simbólico apoyo a sanitarios, fuerzas de seguridad y tantas y tantas personas que seguían al pie del cañón, porque la vida seguía y los servicios básicos se seguían demandando.

Nos cambió la forma de trabajar en los centros sanitarios; se multiplicó la atención telefónica; se redujeron las intervenciones quirúrgicas programadas; se prohibió el acceso a los centros de acompañantes y todo para evitar contactos y la propagación de la enfermedad. Todos esos factores han hecho que nos tengamos que adaptar a esta nueva situación, aunque no sea del agrado de nadie, ni de nosotros como sanitarios ni de los pacientes, ya que se pierde el contacto directo y a eso no terminamos de acostumbrarnos, pero la situación así lo requiere.

La enfermería de atención primaria se ha tenido que adaptar, intentando llegar a los hogares de los más vulnerables e impedidos, así como a los de los pacientes COVID, para ayudarlos, apoyarlos, aconsejando y acompañando sanitaria y anímicamente, tanto a enfermos como a cuidadores, para que sientan la cercanía y el calor humano aunque sea a través del teléfono.

El tiempo seguía pasando y se suspendieron todos los actos multitudinarios: procesiones, romerías, bodas, primeras comuniones, bautizos, ferias y fiestas... Se cerraron iglesias, se redujeron aforos y empezamos a ver la vida con otros ojos. Nos centramos mucho más en la

familia, en el hogar y en lo cercano. Y sentimos a un Dios más próximo, más humano.

«Venid vosotros, benditos de mi Padre; heredad el reino preparado para vosotros desde la creación del mundo. Porque tuve hambre y me disteis de comer, tuve sed y me disteis de beber, fui forastero y me hospedasteis, estuve desnudo y me vestisteis, enfermo y me visitasteis, en la cárcel y vinisteis a verme.»

«Os aseguro que cada vez que lo hicisteis con uno de éstos, mis humildes hermanos, conmigo lo hicisteis.»

“Venid a mí los que estáis cansados y agobiados que yo os aliviaré”.

(San Mateo 25, 31-46)

Nos dimos cuenta tarde de que no estábamos preparados para una situación como esta. Faltó de todo, pero de pronto las personas comenzaron a movilizarse surgiendo por doquier actos de generosidad, de solidaridad, de entrega, de esfuerzo común y de caridad. En cada parroquia, en cada asociación, en cada empresa surgían voluntarios para hacer mascarillas, pantallas, batas..., con el fin de proteger a los que nos cuidaban, a la población en general y dotar de material a los hospitales, centros de salud y residencias de ancianos y personal discapacitado.

La primera ola en localidades como Martos y Lopera y en Andalucía en general fue más suave, aunque se percibía el miedo por la incertidumbre ante lo desconocido, no obstante nos confinaron antes de que se extendiera ese “bicharraco”.

Los meses han ido pasando y, aunque tuvimos un verano cercano a la normalidad, la cruda realidad nos ha bajado otra vez a la tierra. Siguen los contagios, las hospitalizaciones y las muertes, si bien los medicamentos cada vez son más eficaces porque se tiene un mayor conocimiento y experiencia en tratar esta enfermedad. Sin embargo, no sigue un patrón para todos igual, así encontramos familias que se contagian unos y otros no, viviendo en la misma casa, unos lo pasan fatal y pueden acabar en UCI muy graves e incluso falleciendo y otros lo pasan asintomáticos o con síntomas leves. Tenemos que seguir esforzándonos en las medidas primarias, como son el uso de mascarillas, el distanciamiento social, el lavado frecuente de manos y no tocarnos la cara, los ojos y la boca.

Los sanitarios no somos héroes, somos personas normales y corrientes con familia a la que podemos contagiar. También tenemos miedo, no necesitamos aplausos, necesitamos comprensión porque, en ocasiones, el aislamiento en el domicilio sin acercarse a nadie de la

casa hasta que el médico de cabecera se ponga en contacto con el paciente y le comunique que ha llegado el fin del aislamiento, es una idea que demuestra responsabilidad y, sobre todo, ahora que la presión asistencial es cada vez mayor en los centros de salud y en hospitales, ya que cuando aparecen positivos el trabajo se multiplica al tener que hacer rastreos para localizar los posibles contagios que viven o han estado en contacto con esa persona con COVID 19.

Actualmente el número casos crece exponencialmente, aun así seguimos atendiendo a la población con sintomatología diversa. Necesitamos que nos entendáis ya que es una situación a la que no nos habíamos enfrentado nunca. Lo estamos intentando hacer lo mejor posible. Hay que entender que si la atención primaria en los centros de salud funciona bien y la población adopta las normas básicas expuestas por las autoridades sanitarias, habrá menos casos, los hospitales no se colapsarán y podremos salir mejor todos de esta situación. Amamos nuestra profesión pero necesitamos vuestro apoyo y colaboración, porque seguimos atendiendo las demandas de una población cada vez más cansada de la situación que estamos atravesando.

Estamos viviendo situaciones muy tristes viendo cómo algunos pacientes, sobre todo los más débiles, se van deteriorando con el paso de los meses.



A cada uno nos está tocando vivirlo desde una perspectiva y circunstancias distintas. A unos les afecta más, a otros menos y, como todo en la vida, a algunos incluso beneficia. Es cierto que con el paso del tiempo se agravan algunas situaciones, pero hay que llevarlo lo mejor posible, debemos aportar nuestro granito de arena para vencer entre todos la pandemia porque así será más fácil.

Juntos vamos a salir de esta situación. Hay que tener fe, paciencia, esperanza y caridad. Ya pasará el tiempo y todo volverá a una situación cercana a la vivida antes de la llegada de la COVID. No hay que tener más miedo de la cuenta, ni adelantarse a lo que pueda venir sino ir viviendo el día a día. A cada día su afán, como nos aconseja nuestro cura de Santa Marta, Don Carlos, y hacer lo que está en nuestras manos, ya que los cristianos no estamos solos y tenemos el amparo de sabernos cuidados y queridos por Él, que está con nosotros y como buen padre no nos deja nunca, nos guía y acompaña en nuestro caminar diario.

Ante la nueva realidad social se nos presenta un reto muy importante. El desempleo y, por consiguiente, la pobreza amenazan a un gran número de personas, ahí debe entrar la caridad para intentar que no siga creciendo la desigualdad.

La vacuna nos da un empujoncito hacia la normalidad, nos da esperanza de que poco a poco esto se irá venciendo.

Seamos responsables, cuidémonos y cuidemos de los más frágiles. No pasa nada si no nos juntamos con los que amamos, si no hay procesiones ni grandes celebraciones, lo importante será que cuidemos cuidándonos. Más pronto o más tarde las nubes se irán y el sol de los abrazos y los besos volverá.



Fray Florencio Fernández y Cristina Soler, junto a otras personas, delante de la nueva Casa de Betania.
Fotografía cedida por Cristina Soler

Gracias por seguir siendo un corazón de Cáritas

Cristina Soler Chamorro
Coordinadora de Cáritas Interparroquial



Llegué a esta misión que desempeño, como el amigo Sócrates decía: “Yo solo sé que no sé nada”. No sé cuándo florece en mí esta necesidad de prestar mi ayuda a los demás, cuándo crece en mí esta actitud caritativa.

Empezaba prácticamente desde el principio, tuve que hacer un trabajo importante de entendimiento y profundización, de lo que es ser un voluntario de Cáritas, desde lo más profundo. He hecho un ejercicio de conocimiento de mí misma, de mis cualidades, debilidades y fortalezas para saber cuáles son mis límites, afrontarlos y descubrir el sentido de la vida por el que estamos llamados a ser cristianos.

¿Cómo lo hago?, ¿hacia dónde voy?, preguntas que continuamente me asaltan en mis momentos de tranquilidad. Señor ayúdame a ver con claridad y distinción, a discernir, a no herir sensibilidades, ni hacer sentir al más vulnerable ser menos por el simple hecho de no tener, porque en la vida lo que importa es el “ser” no el “tener”.

Pido a Dios una fe cierta, vana sería esta si no se tradujera en obras y que lo principal sea la caridad, el AMOR hacia el prójimo. Señor dame el don de amor a mi prójimo, ilumíname para llevar un camino recto, que haga abrir todos mis sentidos y despierte en mí la sensibilidad para que no se me escapen las necesidades de mi alrededor.

Enséñame Señor, tu naturaleza, tus pensamientos y por encima de todo tu voluntad, Tú que hiciste del pobre la meta, el fin de la vida de un cristiano.

Así, poco a poco, tropezando mil veces y volviéndome a levantar, equivocándome y aprendiendo a reconocerlo y pidiendo perdón tantas veces como ha sido

necesario, he ido aprendiendo a ayudar a los más desfavorecidos de la sociedad, a escuchar y acompañar tanto en las necesidades materiales, como en las espirituales. A ponerme al frente de un equipo, a llevar a cabo un comedor social, a acometer el ambicioso proyecto que Cáritas de Martos tiene: “Casa Betania”.

El consejo diocesano de Cáritas del día 14 de marzo, hubo que suspenderlo. En el orden del día de este consejo iba la renovación de mi cargo de coordinadora de Cáritas Interparroquial de Martos por tres años. El director de Cáritas diocesana firmó dicho nombramiento, con la aprobación de los miembros del mismo, y el secretario me lo envió por correo electrónico para poder desempeñar mis funciones. No sabía yo, ni podía imaginar, a lo que nos enfrentábamos.

El día que el gobierno decretó el estado de alarma, brotó en mí la duda de cómo íbamos a poder ayudar en esas circunstancias tan especiales y desconocidas. Yo sabía que cerrar las puertas del almacén no era bueno, eso sería como abandonar a las personas y desatender nuestra obligación.

Pero las circunstancias obligaban, personas del equipo contagiadas desde el primer momento, voluntarios mayores con el consiguiente riesgo de salud y, por supuesto, el miedo a salir a la calle e infringir las normas establecidas por el estado de alarma y la prohibición de toda actividad no esencial. Entonces surgió en mí la pregunta ¿somos nosotros, desde Cáritas, actividad esencial? Siempre tuve claro que sí que lo éramos.

Fue la llamada de una persona pidiendo ayuda lo que hizo saltar la alarma. Me decía que no tenía que comer porque no le abríamos el almacén para darle alimentos. ¡Qué complicado fue aquello para mí cuando, por tener síntomas compatibles con la enfermedad, no

podía salir de mi casa! No fue fácil el hecho de no poder atender aquella necesidad. Pensaba que solo tenía que coger la llave del almacén, desplazarme y darle lo que necesitaba. ¡Cómo me dolía no poder hacerlo, no poder salir a la calle ni acercarme a nadie! Tenía que estar aislada y esto era complicado de entender al principio, cuando aún no teníamos claro lo que era el covid: una pandemia. No me quedó más remedio, y así lo sentí, que hacer dejación de funciones y decirle que acudiera a los servicios sociales o a Cruz Roja. Jamás habíamos hecho eso antes. Nosotros siempre atendemos las necesidades que se presentan, dentro de nuestras posibilidades.

Dios quiere que acompañemos a los pobres, que construyamos andamios de esperanza en un futuro mejor. No olvidemos que Jesús nos dice que lo que hagamos o dejemos de hacer con los necesitados a Él mismo se lo hacemos. Los voluntarios de Cáritas intentamos que las cosas buenas pasen, somos esperanza en acción. Nos sentimos parte de algo grande, damos sentido al evangelio dando a los demás lo que necesitan. Sabemos que hay que hacerlo en cualquier circunstancia, que debemos estar atentos y dispuestos cuando las necesidades son mayores. Nunca antes había vivido una situación tan necesaria como la que hemos vivido en 2020, de ahí viene ese sentimiento negativo que creció en mi interior.

Las instrucciones recibidas de Cáritas diocesana eran claras. Lo primero era animar a la comunidad cristiana para ser una comunidad de acogida pero, a su vez, intentando proteger y evitar el contagio entre personas voluntarias para, de esta forma, seguir desarrollando la misión de Cáritas de atender a las personas en situación de mayor vulnerabilidad, velando por su atención y cuidado y por último colaborando en la medidas señaladas en el estado de alarma evitando el tránsito de personas.

Los días que estuvo el almacén cerrado la atención se hizo con dinero en efectivo, que nos habían donado familias que querían aportar su ayuda y derivando, en otros casos, a los servicios sociales comunitarios con los que hay siempre una comunicación fluida, durante todo el año.

Nosotros queríamos empezar a trabajar porque aprendimos nuevas formas de estar presentes, porque la distancia física no suponía olvidar los problemas de la gente. Así, pedimos permiso de desplazamiento a la diocesana para poder ir dos días a la semana al almacén y nos hicimos visibles en las parroquias.

Nuestra puerta de entrada de las personas es la parroquia. Al estar estas cerradas se tomó la decisión unánime de dejar en la puerta de las cinco el número de



Estanterías vacías ante la gran demanda de peticiones.
Fotografía cedida por Cristina Soler

Estanterías llenas gracias a la solidaridad de las cofradías y de muchas personas.
Fotografía cedida por Cristina Soler

teléfono, tanto de los párrocos como de las directoras de Cáritas para que las personas que tuvieran necesidad pudieran ponerse en contacto con nosotros. Se recogían los datos, DNI, domicilio, número de personas en la unidad familiar y necesidades que presentaban, con estos datos se elaboraba una lista de atención indicando un día y una hora determinados para recoger alimentos en el almacén sin el peligro de acumulación de personas en la puerta, ni hacer esperar más tiempo del debido. Nuestra generosidad nunca ha entrado en desescalada porque estamos vacunados contra el cansancio y la indiferencia. Con la idea clara de ponernos a trabajar, pedía ayuda a mi equipo y la encontré en el excelente voluntario Néstor Luque, una persona siempre dispuesta, con un aplomo y una tranquilidad superlativos.

Los dos solos no éramos suficientes, necesitábamos más mano de obra y pensé proponer a los párrocos que nos ofrecieran su ayuda. El Padre Florencio no dudó un momento en decirme que contara con él. Allí estubo al pie del cañón acompañado de su amigo Antonio Martínez.

Más tarde se incorporó el párroco Miguel y su amigo seminarista Jesús Marchal. Un gran equipo de valientes. A todos estaré eternamente agradecida, sin ellos hubiera sido imposible ayudar a los demás. Fueron

en todo momento mis compañeros fieles e incondicionales, puntuales todos los días y en definitiva, no pudieron ser mejores. Habíamos hecho de aquella rutina nuestro entretenimiento, nuestro tiempo de evasión del encierro domiciliario y de buenos ratos de conversaciones y risas que Miguel, al vivir solo, agradecía mucho y le servía de terapia y de alivio al encontrar personas con quien conversar.

Hicimos un buen equipo de trabajo coordinado realizando tareas de compra, de organización y de elaboración de bolsas de alimentos, preparadas para recoger el día indicado. Tampoco faltaba un rato de charla pero, claro está, mandaban las circunstancias y aquella se hacía con las personas que pasaban por allí a recoger.

Había personas que me decían: -pero, ¿cómo vais a ir al almacén sin equipo de protección?, ¿cómo vais a atender cara a cara a estas personas?

Llegó el momento de ponernos en contacto con SOMOS MARTOS. Les contamos nuestro propósito y nos proporcionaron, sin dilación, todo lo necesario para nosotros y para las personas que acudían al almacén: batas, mascarillas y pantallas. También tuvimos la colaboración de una persona generosa con nosotros que ya



no vive en Martos, pero tiene cierta sensibilidad hacia sus vecinos marteños, y nos donó 500 mascarillas quirúrgicas que repartimos a los usuarios.

Ya estaba todo preparado para empezar tras el parón al que nos vimos obligados a realizar. Nos pusimos a trabajar el día 7 de abril. Abrimos las puertas del almacén y al encontrarnos allí sentimos una sensación extraña.

Llegábamos cada uno en su coche, nunca nos juntábamos dos, sin mascarilla, lejos unos de otros y allí nos equipábamos y a trabajar. Se hacían bolsas detalladas a cada núcleo familiar, se atendía según las necesidades que nos expresaban telefónicamente: familias con niños, solo adultos, alguna intolerancia, etc. Hicimos un refuerzo con alimentos perecederos para que la alimentación fuera equilibrada. ¡Qué atención tan distante! Una mesa nos servía de separación para mantener la distancia de seguridad. El uso de guantes, mascarillas y escasez de palabras eran síntomas del miedo que rondaba por el aire y, aun sin querer que ello fuera así, tuvimos que hacerlo porque no sabíamos lo que podía pasar. Queríamos ayudar pero protegiendo a todos y la mascarilla nos enseñó a sembrar esperanza con la mirada. A quienes venían sin ella, entonces estaban agotadas y aún no era obligatoria, le dábamos una. Un justificante

de recogida de alimentos servía, ante la autoridad, para evitar ser sancionados. ¡Cuántas veces nos daban las gracias y cuántos ojos de agradecimiento! Tantas familias que vivían al día se quedaron sin ingresos, sin lo necesario para vivir, atrapados aquí sin poder volver a sus casas y sin recursos para sobrevivir. ¡Cuántas historias tristes escuchamos y cuánta satisfacción personal encontramos al poder ser tabla de salvamento en este océano de incertidumbre!

Escuchar la frase "tengo la nevera vacía" era nuestro día a día. Nos deshacíamos intentado llenarla con yogures, leche y galletas para los niños, fruta y verdura, carne para el cocido, legumbres para los potajes..., porque para nosotros la nueva normalidad sería un mundo más justo y fraterno, sin tantas desigualdades. A pesar de las restricciones hubo familias que nos hicieron llegar alimentos para que nosotros los repartiéramos. Siempre estaremos agradecidos a esos marteños que intuían la necesidad y la falta que nos hacían y qué bien nos venía todo lo que nos aportaban.

Atendimos a más de 50 familias que llegaron a nosotros a través de parroquias, redes sociales, correo electrónico, Cáritas diocesana... y dichosos de poder hacerlo. Vaciamos literalmente las estanterías del almacén en dos meses pero no nos importó, porque sabía-



Las cofradías han tenido un papel muy importante en la recogida de alimentos durante el confinamiento. Aquí vemos a Cristina Soler junto a miembros de la Hermandad de la Cofradía del Santísimo Cristo del Amor, María Auxiliadora en su Desconsuelo y Misericordia, San Juan Evangelista y San Juan Bosco.
Fotografía cedida por Andrés Huete Martos

mos que teníamos y tenemos mucha gente que apoya nuestra labor y, sin dudarlo un momento, se ponen manos a la obra y trabajan para conseguir fondos y alimentos. Como así fue, al terminar el estado de alarma, tanto las cofradías como personas anónimas, se volcaron con nuestro llamamiento en forma de alimentos y donativos. Martos es muy solidario con sus más necesitados. MIL GRACIAS a todos.

Cuando llegó el mes de junio se abrieron las parroquias y se empezó a trabajar de forma más adecuada. Se escuchaba y acompañaba a las familias en los despachos parroquiales. La mascarilla nos ha enseñado a crear esperanza y los ojos a expresar sentimientos de entendimiento, porque seguimos siendo una caricia de Dios.

En situaciones como la vivida en este año es cuando presentamos nuestro lado más humano, y más solidario. En estos tiempos en los que las nuevas pobreza como las drogas, el alcohol y la cárcel nos invaden, hemos aprendido otra forma de estar presentes. Dejamos a un lado las enfermedades del hombre actual: la incomunicación, la revolución tecnológica y la vida centrada en el triunfo personal para centrarnos en ser personas, en hacer un uso racional de nuestros recursos y compartirlos.

Tengo que dar gracias a Dios porque he visto una sociedad estructurada, más justa y digna para todos. La fuerza, el motor, el objetivo, la razón y el sentido último de los cristianos es el reino de Dios. Actuemos de forma que orientemos nuestra vida a construir un mundo más humano. Desde Cáritas diocesana se trabaja para poder dar a las personas en riesgo de exclusión una formación que les pueda servir para avanzar y salir de las situaciones tan injustas que viven. Seguimos trabajando, luchando e intentado encontrar un futuro mejor y una sociedad más igualitaria.



Bolsas con alimentos para personas
necesitadas en la Iglesia Parroquial de
San Francisco de Asís
Autor de la fotografía:
Antonio Martínez Izquierdo

Cáritas en la pandemia, camino hacia la Esperanza

Fray Florencio Fernández Delgado OFM

Responsable de Cáritas Arciprestal de Martos-Torredonjimeno



Queridos hermanos, Pax et Bonum.

La llegada de la Covid-19 y el estado de alarma que trajo consigo, supuso una pausa, no sólo en nuestro pueblo de Martos sino en toda España, al igual que en todo el mundo; por lo que los datos que utilizaremos en este escrito son los datos oficiales extraídos de Cáritas Española.

Ciertamente supuso una parada en nuestras vidas, una reclusión en el hogar en forma de confinamiento, generando una sacudida a nivel social, económico y, por ende, vital acompañada de una desesperanza generalizada en nuestra sociedad.

Cáritas, profundamente consternada ante tal situación, profundizó en su mirada hacia las familias en situación de exclusión social no sólo desde el acompañamiento y la intervención, sino también preguntándose cómo estaban afrontando esta situación dichas familias, sin cuestionarnos el cómo íbamos a afrontar tal demanda con los pocos medios que teníamos y la mayoría de nuestros voluntarios, con una edad que podían poner en riesgo su salud y la de los suyos.

Esperanza, confianza plena en Dios y la alegría de vivir el Evangelio, nos llevó a ponernos manos a la obra. El Señor nos regaló un magnífico Año de la Fe y unas Misiones Populares que, sin saberlo, junto a nuestro Pastor Don Amadeo, nos han ido preparando para afrontar esta adversidad tan extraña. Así nos vimos ante tal preocupación en Cáritas Interparroquial de Martos. Con algunos miembros contagiados, otros perteneciendo al grupo de riesgo y todos desorientados ante tal situación, nos planteamos "Si hay casi seis mil Cáritas parroquiales, más de ochenta mil voluntarios, y se atiende en toda España a más de dos millones de personas.... Nosotros tenemos que sacar adelante esta situación."

De momento, la Directora de Cáritas Interparroquial y los tres párrocos de Martos, junto a varios voluntarios entre los que se encontraban los dos seminaristas de nuestro pueblo y varios miembros de las distintas cofradías, abrimos la nave de Cáritas donde atendíamos las necesidades que nos iban llegando.

Como parecía poco, los dos frailes encargados de la parroquia de San Francisco de Asís, también se preguntaban: "Ahora con la parroquia cerrada, cómo podemos hacer llegar el Evangelio a todas las personas que están confinadas en sus casas." De momento se hicieron unos carteles en los que se ponían los números de teléfono para ayudar a las personas más vulnerables. Inmediatamente las primeras llamadas fueron para ofrecerse a ayudar. Uno de los primeros fue el párroco de Santa Marta y San Amador, seguidamente el párroco de la Asunción y San Juan de Dios, nuestras hermanas Trinitarias ofrecían sus oraciones que, junto a las hermanas de San José de la Montaña, sostenían y cuidaban nuestra actividad en la calle. No se olvida tampoco a las Madres Calasancias que, cosiendo mascarillas y otros materiales para "SOMOS MARTOS" y alguna que otra ayuda en el reparto de medicamentos, también colaboraban.

Esta ayuda era eso, camino de esperanza para nuestros mayores a los que se les acercaba la medicación o la compra a sus casas, el adecentamiento de los hogares de personas que vivían solas y no tenían quienes les ayudaran puntualmente con la limpieza y otros menesteres. Eran rostros de felicidad que nos hacían ver en ellos el rostro de Nuestro Señor Jesucristo.

Unos meses después, con la puesta en marcha de esta nueva forma de vivir y convivir con el virus, Cáritas se vuelve a cuestionar cómo las familias se están readaptando, cuál es su situación y cómo afrontan el futuro. La llegada del verano supuso un respiro para algu-

Ayuda solidaria y Nuestra Madre y Señora del Mayor Dolor en la Iglesia Parroquial de San Francisco de Asís.
Autor de la fotografía:
Antonio Martínez Izquierdo

Cartel ofreciendo ayuda ante la covid-19, desde la Parroquia de San Francisco de Asís

nas de las familias más vulnerables, dando un respiro a los hogares acompañados por Cáritas. Pero no daba el suficiente para paliar todas las necesidades y demandas en el seno de la familia marterña, las cuales, muchas de ellas, no habían acudido a nuestras Cáritas parroquiales nunca y se veían obligados a ello, con dolor, vergüenza y resignación.

La situación de las familias y su acompañamiento en estos días, nos llevaba a cuestionarnos sobre los jóvenes y los niños que estaban creciendo en estas familias castigadas por la pandemia. Crecer en hogares en situación de pobreza, tener dificultades para seguir adecuadamente sus estudios escolares y universitarios y estar expuesto a dinámicas vitales y familiares de estrés, incertidumbre sobre el futuro, exposición a sucesos vitales estresantes como la pérdida del empleo, conflictos familiares graves o la pérdida de seres queridos de los que ni siquiera se han podido despedir, son factores que aumentan, entre otros, la probabilidad de que estos menores y jóvenes inmersos en estas circunstancias sufran pobreza, vulnerabilidad o exclusión social en el futuro y caigan en todo tipo de adicción.

Es lo que se conoce como Transmisión Intergeneracional de la Pobreza. Las consecuencias socio-económicas de la pandemia están afectando precisamente

a estas variables de riesgo en familias con menores a su cuidado. Por lo tanto, Cáritas pretende abordar no solamente la coyuntura actual y puntual de estas familias, sino la generación futura de la pobreza y la exclusión social.

Por ello, Cáritas no sólo es concedora y le preocupa la situación económica ya que más de la mitad de hogares acompañados por Cáritas están en situación de pobreza severa, es decir, con ingresos inferiores a 370 € al mes para un hogar unipersonal o a 776 € para hogares formados por dos adultos y dos niños. Más allá de lo económico, nos preocupamos por otros ámbitos que nos ofrecen una imagen de las condiciones de vida de las familias atendidas por Cáritas en España. Más de 650.000 personas viven en hogares que no pueden hacer frente a los gastos de suministros de su vivienda y cerca de 42.000 familias se han visto obligadas a cambiar de residencia para disminuir los gastos. El confinamiento potenció la desigualdad tecnológica y la brecha digital se convierte en un factor exclusógeno, es decir, es consecuencia y, a la vez, causa de la exclusión social.

Al otro extremo de estos datos escalofriantes que nos ofrece Cáritas Española, encontramos que ha aumentado notablemente el apoyo disponible en el ámbito de los ciudadanos. La gente se ha vuelto más solidaria y



AYUDA COVID – 19

DESDE NUESTRA PARROQUIA DE SAN FRANCISCO DE ASÍS DE MARTOS QUEREMOS AYUDAR A LAS PERSONAS QUE SE ENCUENTREN EN RIESGO POR EL CORONA VIRUS.

POR ESTE MOTIVO EL PÁRROCO EL VICARIO PARROQUIAL Y ALGUNOS VOLUNTARIOS OFRECEMOS NUESTRA AYUDA A QUIEN LA NECESITE PARA REALIZAR LA COMPRA O CUALQUIER OTRA GESTIÓN.

PUEDEN CONTACTAR EN LOS TELEFONOS:

650792748/603867773/953550030

Y ACUDIREMOS A SUS HOGARES PARA REALIZAR ESTA LABOR DESINTERESADAMENTE.

AQUELLAS PERSONAS QUE NECESITEN LA COMUNION Y OTRO TIPO DE AYUDA ESPIRITUAL TAMBIEN LO PUEDE HACER EN ESTOS TELEFONOS

"SABEMOS QUE CRISTO ES EL SALVADOR DEL MUNDO"

Parroquia de San Francisco de Asís - C/ Carrera, 2 28008 Martos - (JAEN) (Tel. 953.51.00.04)

generosa ante esta situación. No obstante, no se han retomado del todo las relaciones sociales, con el riesgo de aislamiento social que trae consigo. El futuro se ve lleno de esperanza, no sin obviar la preocupación que todos vivimos con la debida incertidumbre de cuándo terminará esto.

Es así, los cristianos tenemos que mirar al futuro con Fe y Esperanza, que es lo que nos mueve a practicar el mandato del Amor el Jueves Santo, "amaos los unos a los otros como yo os he amado". Hemos visto una Semana Santa nueva que, por desgracia, este año vuelve a repetirse. Una Semana Santa del Amor, de entrega generosa de todos los cristianos para con los más desfavorecidos de nuestra sociedad. Este año nuestra Semana Mayor se encontrará envuelta en esa realidad que estamos viviendo, esta Semana Santa será la llamada de un capataz para que todos los costaleros y cargadores vayamos a una con el corazón lleno de generosidad. Será el discurrir de los nazarenos que, en vez de llevar su luz de penitencia, serán la luz de la fe y de la esperanza de los más vulnerables, serán los mejores sonos que se van a escuchar de los músicos de nuestro pueblo, con una armonización a la entrega por la causa del Evangelio y nuestras imágenes, los otros rostros de Jesús y María que nos ofrece esta sociedad actual.

Desde la Esperanza Cristiana que se nos presenta revestida de gloria y majestad por las calles de Martos el Martes de Pascua, la alegría de la Resurrección que nos trae nuestra Labradora. Podemos decir que todas las hermandades y cofradías de nuestro pueblo han hecho lo imposible por seguir las huellas de Cristo pobre y sufriente. Y así como la Virgen de la Villa ha estado cuidando y velando por todos sus hijos de Martos, también éstos, movidos por su amor hacia Ella, han dispuesto su corazón y todo lo que tenían para ayudar a sus hermanos.

Feliz Pascua de la Resurrección.

Ex Toto Corde

#SUPEROLIDARIO

*¿Nos ayudas a llenar
el carro de la esperanza?*

¡Haz tu donativo!



Nº de cuenta en Unicaja:
ES96 2103 0348 5200 1003 6936

#SUPEROLIDARIO

La Corporación de la Santa Vera Cruz de Martos abre un súper virtual durante las próximas semanas, para recoger donativos en favor del almacén de alimentos de Cáritas Martos, para ayudar en la situación que se ha provocado por el COVID 19 (coronavirus)



Nº de cuenta: ES96 2103 0348 5200 1003 6936

Hoy puedes aportar los menús que quieras, haciendo tu donativo

Amparo Padilla Consuegra
Autor de la fotografía:
Antonio Jesús García Padilla

Amparo Padilla Consuegra, un ejemplo de vida cofrade

Ramón López López

Director de Radio Martos, emisora municipal



Retomo con ilusión esta sección de entrevistas a cofrades, hombres y mujeres, que me ofrece el consejo de redacción de *Nazareno*. Asumo el compromiso de dar a conocer a los lectores de esta publicación cofrade las vidas, muchas veces anónimas, de estas personas que han formado parte de la historia reciente de nuestras cofradías. Este es el caso de la protagonista de la entrevista de este número.

El contacto directo es necesario para poder realizar una entrevista que, después, nos lleve a poder recoger en toda su dimensión todo lo que nuestra cofrade nos tiene que contar. Mirarla a los ojos, ver la emoción de sus palabras, recibir el encanto de su sonrisa, sus titubeos de mujer poco dada al protagonismo o la notoriedad, hacen que este narrador se sienta a gusto e invadido de una grata sensación al saber que, cuando lean esta colaboración, puedan emocionarse tal y como yo lo hice al realizarla.

Con todas las medidas de distancia y seguridad que nos impone esta desgraciada pandemia que nos tiene sumidos en el dolor y la desesperanza, con nuestras mascarillas bien pertrechadas, separados por la mesa camilla del salón de su piso de la calle Comendadores, me recibe nuestra protagonista, Amparo Padilla Consuegra. Es una estancia acogedora, rodeada de cuadros con motivos de Martos y fotografías de ella junto a su marido Rafael y a sus hijos Martín y Antonio Jesús, de los que se siente muy orgullosa. Un orgullo que me transmite igualmente por sus cuatro nietas, Marta, María, África y Nazaret a las que quiere con locura, sin olvidarse de sus nueras, Trini y Marilola.

Amparo, a sus ochenta y seis años, atesora una lucidez increíble que se une a una sonrisa que, desde su timidez, lo invade todo. Me cuenta que nació un 27 de noviembre de 1934, dos años antes de la Guerra Civil, en la casa familiar de los patines de su añorada calle La

Madera. Hija de Antonio Padilla y de Rosario Consuegra. Tres hijas nacieron de este matrimonio de personas humildes y trabajadoras: Matilde, que murió hace unos años en Bilbao donde residía; María que vive en nuestro pueblo y nuestra protagonista, Amparo.

Emocionada, con cierto rubor en sus mejillas, a pesar de que me conoce desde que era un niño, un inquieto aspirante a monaguillo al que su marido, Rafael, quería bastante, a pesar de las regañinas que de él me llevaba por mi ímpetu y mis locuras de adolescente.

Comenzamos a hablar y de sus labios emanan anécdotas, sonrisas y alguna tímida lágrima que me sobrecoge. Me va hablando y me narra con gran claridad como desde muy pequeña, en sus años de alumna del colegio Divina Pastora, sintió una fuerte llamada hacia la vocación de monja. El ejemplo de las madres calasancias hacía huella por entonces en aquella niña todavía.

Era una de tantas niñas a las que educaban las religiosas de San Faustino Míguez, bajo el carisma calasancio. Un carisma que ha sembrado durante muchos años en buena tierra, dando abundantes frutos. Amparo era una chiquilla inquieta y, al mismo tiempo, no dejaba pasar ningún detalle de lo que vivía en ese colegio y experimentaba durante esos años.

Todo esto hizo que se planteara orientar su futuro hacia la vida religiosa, emulando así a sus admiradas madres calasancias. El contacto diario con ellas, el ejemplo recibido de estas religiosas a través de su participación en numerosos cursos como el de costura y bordado, que se desarrollaban en el colegio calasancio, contaban con la participación activa de Amparo.

Recuerda con cariño, a pesar del paso de los años, a quienes fueron sus profesoras y orientadoras de entonces. Me habla de las madres Benita, Elvira, Se-

cundina, Reyes y Elena, entre otras. Otras que también están en su memoria agradecida fueron la madre Rosa, la encargada de la portería, o la madre Dolores, responsable de la cocina conventual. De todas ellas guarda un grato recuerdo unido a aquellos años inolvidables de vivencias en las aulas y tardes interminables en los patios de nuestra centenaria casa calasancia. Su primera comunión la recibió en la Iglesia de San Francisco junto con sus compañeras del colegio.

Llegan los años de adolescencia y va naciendo en ella un deseo irrefrenable de ser como aquellas mujeres con las que todos los días compartía la experiencia de Dios. Un sentimiento que la adentraba cada vez más en su incipiente vocación.

A su padre, Antonio, no se atrevía a contarle que quería hacerse monja y dedicar su vida al servicio a los demás. Por el contrario, a su madre Rosario, cada día le decía que estaba más segura de lo que quería ser. No paraba de decirle que su vocación era fuerte y decidida, "recuerdo como mi madre se hartaba de llorar una y otra vez cuando se lo comentaba. Como se entere tu padre..!" -decía Rosario nerviosa, pero ella insistía, -"¡Mamá quiero ser monja!".

Por entonces también comenzaba su relación con la parroquia de Santa Marta en la que ejercía su ministe-

rio como párroco el recordado D. Martín Rodríguez quien, junto a su sobrino D. Vicente Rodríguez como coadjutor, formaban un tándem que ya es parte de la historia de la Iglesia en Martos. Con una sonrisa en los labios afirma que era tal su interés por las cosas de la Iglesia, que todas las mañanas acudía a la misa de matinal de Santa Marta que presidía D. Vicente.

A las siete de la mañana, con la noche todavía cerrada, en pleno invierno, los fieles acudían a escuchar las predicaciones del coadjutor que eran seguidas con atención y gran respeto. Allí acudía ella como muchas otras jóvenes de aquella época. "D. Vicente era un hombre muy guapo" me dice, mientras sonríe abiertamente. En esto que su padre, Antonio, aparejaba las mulas para acudir a la aceituna y preguntaba incesantemente -"¿Dónde está Amparo que no la veo y nos tenemos que ir al campo"- Su madre, sin saber qué decir, intentaba dar a su marido alguna excusa para no decirle que la niña, a esas horas, estaba en Santa Marta.

Acudía regularmente a la catequesis en Santa Marta acompañada de sus amigas las hermanas Pineda, Josefina Ortega y Carmina Miranda, entre otras, con las que recuerda haber vivido unos años muy felices. Santa Marta, la amiga entrañable de Jesús, se iba haciendo hueco en su corazón.



Amparo y su nieta Nazaret, con la bandera de Hermana homenajeadas por la Real Cofradía de Santa Marta.
Autor de la fotografía:
Antonio Jesús García Padilla

Pasado algún tiempo se van desvaneciendo esos deseos de hacerse monja y entra a formar parte de un grupo de jóvenes de la parroquia, con quienes mantiene cada día una relación más estrecha. Entre ellos, un joven apuesto, Rafael García Rincón, acolito de la parroquia, quien por entonces rondaba a una muchacha del barrio. Con perseverancia y miradas cómplices, Amparo logró captar la atención y el interés de Rafael quién, desde entonces, no tendría ojos nada más que para ella.

Después de unos años de noviazgo deciden casarse en mil novecientos sesenta, pero la muerte Rosario, su madre, a los 50 años, les obligó a aplazar la boda casándose, finalmente, un año después, naturalmente en la parroquia de Santa Marta. La celebración la presidió D. Martín Rodríguez que ya se encontraba postrado en una silla de ruedas por una enfermedad que padecía.

Varios años después D. Martín es nombrado canónigo de la S.I. Catedral, trasladando su residencia a Jaén, quedando la parroquia de Santa Marta a cargo del nuevo párroco D. Gabriel Susí.

En estos años nacen sus tres hijos, Martín, Antonio Jesús y Rafael, este último fallecido a muy corta edad. La ilusión del matrimonio hubiese sido tener una niña que no llegó. Amparo durante toda su vida ha tenido

un contacto estrecho con las cofradías de la parroquia, a las que ayudaba como podía junto con su esposo, Rafael. El inolvidable sacristán de Santa Marta y “el abuelo” como cariñosamente le llamábamos. Colaboraba junto a su marido en los preparativos del templo para las celebraciones más señaladas, entre ellas los oficios de Semana Santa, la novena de Santa Marta y las procesiones.

Pasan los años y, al frente de la parroquia, es nombrado un joven sacerdote natural de Noalejo, que llegaba desde la localidad serrana de Santiago de la Espada, D. Esteban Olmo Bolívar. Con su personalidad arrolladora y un corazón que se derramaba en cada palabra, en cada gesto y en cada mirada.

Lo revolucionó todo en la parroquia. Un hombre bueno de verdad, un alma de Dios, en toda la extensión de la palabra. Como nos ocurrió a aquellos chiquillos que formábamos el recordado “grupo de Santa Marta” llegando a convertirse en nuestro segundo padre. Para el matrimonio de Rafael y Amparo así como para su familia, Esteban se convirtió en otro hijo más, me refiere emocionada.

Durante todos estos años de estrecha relación con la parroquia, no se olvida de los diferentes sacerdotes que por ella han pasado, como el recordado D. Eduar-



do Moya Calahorro, D. Francisco León o su querido D. Manuel Jiménez Cobo, con el que muchas noches habla por teléfono en charlas interminables impregnadas del cariño que Amparo le profesa.

Tanto Rafael como Amparo no han tenido cargos de relevancia en las cofradías de la parroquia, que no buscaban por supuesto. Pero sí han trabajado como el que más para que estas hermandades siguieran adelante. Recuerda su colaboración con la cofradía del Cristo de la Fe y del Consuelo de la mano de José Manuel Motilla, recientemente fallecido. Pero, sin duda, los recuerdos más entrañables los vivió en el seno de la cofradía de San Juan, donde sus dos hijos, especialmente Martín, su hijo mayor, era quien estaba involucrado de forma activa junto a un grupo de jóvenes que todavía mantienen entre sí una entrañable amistad. Son "los sanjuanistas", aquellos jóvenes que hicieron que la cofradía del Evangelista renaciera en Martos.

Me habla Amparo de las hileras de niños con las túnicas verdes que cada Viernes Santo subían por la calle La Madera para participar en la procesión. "Mi Martín, los hacía hermanos de la cofradía y las madres nos afanábamos para coser las túnicas los días de antes, para que se vistiesen de nazarenos". Por entonces, el paso de San Juan era portado por anderos que cobraban una

cantidad establecida previamente para portar la imagen en su recorrido.

Un año, estos portadores reclamaban el dinero pactado de unas formas poco apropiadas, por decirlo de alguna manera. Rodeaban a estos jóvenes y los llegaban a intimidar para que les pagasen. Estas circunstancias vividas también forman parte de la intrahistoria de las cofradías marteñas.

Ella lo pasaba mal cuando se vivían estas escenas. Entre otras anécdotas me cuenta que, en los días previos a la procesión de San Juan, los jóvenes bajaban el paso del coro con unas cuerdas, una de las cuerdas cedió y el angosto trono quedó destrozado en el suelo. "¡cómo lloraban todos al ver que no podrían salir ese año!", -afirma. Faltaban unos días para el Viernes Santo y recibieron la ayuda de un carpintero logrando finalmente arreglarlo todo y salir con su San Juan.

Santa Marta ha sido, es y será siempre el referente en las vidas de toda la familia García Padilla. En esta cofradía, además de haber sido hermanos mayores tanto ellos como sus hijos y sus nietas, la parroquia y la imagen de nuestra patrona forman parte de este núcleo familiar. La devoción por Santa Marta trasciende el ámbito puramente familiar y se transmite a amigos y conocidos que



Rafael y Amparo en la Real Iglesia Parroquial de Santa Marta.
Autor de la fotografía:
Antonio Jesús García Padilla

Amparo Padilla con su familia en la Fiesta de Santa Marta, año 2019.
Autor de la fotografía:
Abelardo Espejo Chamorro

ven en todos ellos un ejemplo de amor a la Iglesia que, tanto Rafael como Amparo, han sabido transmitirles a lo largo de los años.

Desde hace varios años le falta la compañía del amor de su vida, Rafael. El Padre Eterno lo reclamó para Sí y dejó su servicio a Dios en la tierra para gozar de la mirada de Dios y la compañía de Santa Marta para siempre. Desde entonces no le falta la compañía y el cariño de los suyos. Me dice que pasa los días agradeciendo a Dios todo lo recibido y todo lo vivido. Reza todos los días y acude a misa los martes a la parroquia para ver a su patrona y contarle sus cosas, su vida. Otros días acude a la cercana parroquia de Nuestra Señora de la Asunción donde, por las mañanas, preside la misa de D. Gabriel Susí.

El día lo termina rezando y recordando. Teniendo muy presentes en sus oraciones a los que ya no están. A su querido Rafael y a Esteban al que quería como a un hijo.

La historia de Amparo Padilla Consuegra es una historia más de una mujer marteña, vinculada a las cofradías marteñas. Una de las historias que iremos rescatando en esta sección, de ese anonimato voluntario, en el que muchas de ellas quieren continuar. Ese es el

caso de esta mujer sencilla y profundamente religiosa. Madre ejemplar e incondicional defensora de la devoción a Marta de Betania. Su Santa Marta. Nuestra Patrona por la gracia de Dios.

Nunca alcanzaremos a valorar suficientemente el trabajo que Rafael García y Amparo Padilla han desarrollado para asegurar el presente y el futuro de las cofradías de la parroquia de Santa Marta. Todo lo vivido, todo lo trabajado. Rezos, desilusiones, esperanzas, penas y alegrías de toda una vida quedan ahora bajo la dulce mirada de Santa Marta.



Inmaculada Soria Cuenca
Autor de la fotografía:
Juan Carlos Fernández López

Inmaculada Soria Cuenca, una periodista solidaria y comprometida

Ana Cabello Cantar

Técnica de Patrimonio Histórico del Excmo. Ayuntamiento de Martos



En esta nueva edición de la revista *Nazareno* hemos querido destacar la figura de Inmaculada Soria Cuenca, una persona inteligente, cercana y de una gran humanidad. En un principio, el consejo de redacción de *Nazareno* quiso, en este artículo, homenajear su labor de investigación y difusión respecto a las festividades de Pasión y Gloria de Martos y, concretamente, agradecerle su contribución con esta revista, de la que ha sido una magnífica colaboradora. Sin embargo, al hablar con las personas que la han conocido y que han tenido la suerte de compartir con ella vivencias, la hemos conocido un poquito más, por lo que hemos creído que nuestro homenaje y agradecimiento, ante todo, iría dirigido a destacar su bondad y la huella que, además de en esta revista, dejó en todo aquel que la conoció. Inma ha sido una buena persona, siempre colaboradora y generosa, comprometida y responsable con la época y las circunstancias que le tocaron vivir, con aquello que realmente importa, poniendo su talento al servicio de los demás.

A principios de los ochenta del siglo pasado, hace ya cuarenta años, llegó a Martos el matrimonio formado por Rosario Cuenca y Antonio Soria. Vinieron por razones de trabajo, ya que a Antonio lo habían contratado en Sevillana Electricidad. Ellos procedían de Quesada, la ciudad natal de ambos, una bella población enricada en la serranía giennense, formando parte del parque natural de la Sierra de Cazorla, Segura y Las Villas, en cuyo término nace el río Guadalquivir, muy próxima a Tíscar. El nombre Quesada, de la etimología árabe *casa* y *chayda*, significa “lugar fértil, lugar bonito”, y así es este enclave, un lugar precioso, entre sierras y amplias perspectivas, la patria del destacado pintor Rafael Zabaleta, que tanto y tan bien ha inmortalizado estos paisajes.

De lo que quizá no eran conscientes Antonio y Rosario hacia 1981 es que en Martos, en la ciudad de La Peña y del extenso olivar, establecerían definitivamente su hogar, fundando su propia familia, donde nacerían y

crecerían sus hijos: Inmaculada, Antonio y Daniel. Desde entonces Quesada y Martos estarán siempre presentes, formando parte de sus vidas.

Inmaculada nació en Martos y se bautizó en Quesada. Sus primeros estudios los realizó en el Colegio Divina Pastora de nuestra ciudad. Sus padres nos dicen que era una niña estudiosa, inteligente, trabajadora, sociable, abierta y con un gran sentido de la amistad; de hecho, sus amigas de entonces lo han seguido siendo hasta el final de sus días. Con buenas dotes para la pintura desde pequeña, en uno de sus veranos en Quesada ganó el concurso *Pintor Zabaleta*.

Fue en esta primera etapa de colegio, siendo ya casi adolescente, cuando yo la conocí, acompañando a su curso en un viaje cultural a las ciudades patrimoniales de Úbeda y Baeza. Recuerdo su sonrisa reposada, unos ojos color miel inteligentes y atentos, su pelo rizado, su aplomo y su actitud participativa, una belleza interior y exterior que dejó huella en mí, con la que la he seguido viendo desde entonces.

Del Colegio Divina Pastora pasó al Instituto Fernando III y de allí a la Universidad. Eligió estudiar Periodismo en la Universidad Complutense de Madrid, destacando en esta época por ser estudiosa (siempre gozando de becas), independiente, viajera, abierta a la amistad, al conocimiento, al mundo y a la vida. Hizo las prácticas universitarias en la Agencia de Noticias *Europa Press*.

Una buena amiga suya, Rocío López Centeno, nos regala estos cálidos recuerdos, recalcando siempre la importancia que para ella tenía la amistad y el compromiso, “Inma coincidió conmigo en la época del colegio e instituto, desde siempre tuvo mucha facilidad con la escritura, me acuerdo de que en el colegio nos mandaban hacer muchas redacciones y las de ella siempre eran muy profundas y con mucho sentimiento, desde siempre

Inmaculada Soria y Rocio López haciendo un taller de marionetas para los escolares. Fotografía cedida por Rocio López Centeno

Grabando imágenes para VICOMAR, la televisión local. Autor de la fotografía: Antonio Pulido de la Rosa

supo que lo suyo eran las letras y al final terminó haciendo Periodismo. Era muy inteligente, sensible y solidaria, siempre estaba ahí para ayudar a los demás, se implicaba y sabía ponerse en el lugar de los otros. En los últimos años de su vida no dejó de aprender, hizo cursos de guitarra, se sacó el B2 de inglés, aprendió el lenguaje de signos, a hacer macramé, pintaba lienzos... Ella era amiga de todos, tenía amigos en todas las pandillas de Martos, de distintas generaciones y era la primera en organizar una reunión de antiguas alumnas; este año 2020, por ejemplo, nos reunimos, por última vez, para celebrar que nuestra generación cumplía 40 años”.

Al terminar sus estudios de Periodismo, con una sólida formación, comenzó a trabajar en VICOMAR TV, la televisión local marteña, donde estuvo tres años. Alejandro Barranco Vergara, su compañero profesional y amigo, nos dice con emoción, entusiasmo y rotundidad en sus palabras, “de Inmaculada Soria Cuenca solo tengo buenos recuerdos. No me cuesta decir que Inma fue mi mentora a la hora de afrontar este trabajo de televisión, ya que puso a mi alcance todos sus conocimientos”. Reconoce que con ella aprendió a hacer una nueva forma de televisión, dando un gran impulso a esta, el gran salto hacia su percepción y estructura actual, al pasar del sistema analógico al digital. Nos dice que “era una gran profesional, a pesar de su juventud, fue redactora, pre-

sentadora y cámara, realizando los informativos, las entrevistas, etc”.

Al preguntarle por la relación de Inma con la Tertulia Cofrade expresa: “La Tertulia Cofrade ‘El Claustro’ tiene mucho que agradecer a Inma. Ella era parte indispensable a la hora de crear los audiovisuales de las galas cofrades que se proyectaban en el Teatro Municipal *Maestro Álvarez Alonso*. Muchas de sus ideas se plasaban en mis ediciones. Asimismo, hay que reconocerle el cariño que siempre tenía a la hora de presentar estas galas, de las cuales presentó seis (fueron siete) junto a Inmaculada Cuesta”.

Alejandro nos habla de la relación de Inma con la Semana Santa y las festividades de Gloria, “En el programa ‘El Claustro Cofrade’, Inma también tuvo un papel determinante. Sin su apoyo como compañera, no se habría podido hacer, pues se grababa a altas horas de la noche; fue un programa televisivo que le sirvió para hacer muchos amigos entre las hermandades y cofradías de nuestra ciudad, siempre con una predisposición ejemplar para engrandecer con la creación y difusión de contenido cofrade, la Semana Santa y las fiestas patronales de Martos. He de decir que era una apasionada por captar la imagen, lo demuestra en las grabaciones de las procesiones de Semana Santa, en las que tenía predi-



Inmaculada, con traje de flamenca, grabando la Romería de la Victoria.
Autor de la fotografía:
Antonio Pulido de la Rosa

Retransmitiendo la Romería de la Victoria desde los micrófonos de Radio Martos.
Autor de la fotografía:
Juan Carlos Fernández López

lección por los pequeños detalles, cambiando de forma drástica la forma de ver la Semana Santa a través de la televisión local de Martos, Vicomar. Inma llegó a sentir cariño hacia nuestras cofradías a raíz de su trabajo en la televisión, cubriendo los actos y participando de ellos. Y siguió haciéndolo desde los micrófonos de Radio Martos y con la realización de los vídeos de las diferentes galas cofrades”.

Alejandro, animado en la conversación, continúa: “Como anécdota diré que, un ‘fatídico’ Miércoles Santo, mientras Inma grababa a Jesús de la Oración a su paso por la calle San José, la cera le jugó una mala pasada y cayó al suelo con la mala fortuna de romperse la muñeca, lo que le obligó a no grabar más esa Semana Santa. Sin embargo, su compañerismo hizo que durante esos días de intenso trabajo no me dejara solo, sino que valiéndose de su otra mano montó las grabaciones que yo realicé de las demás imágenes marteñas, haciendo posible que esa Semana Santa pudiera ser grabada y emitida sin ningún cambio para los telespectadores”. Una constancia y buen humor que siempre le ha acompañado, “Como buena profesional trabajaba en todas las fiestas y algo que siempre le caracterizaba es que sabía compatibilizar el trabajo y la diversión al mismo tiempo, como es el caso de las romerías, donde grababa sin descanso vestida con su buen traje de gitana”.

De VICOMAR pasó a trabajar en Radio Martos, emisora municipal, durante cinco años. Ramón López López, su compañero y, ante todo, su amigo, también nos emociona al hablarnos de Inma, “Para mí aquellos cinco años fueron el mejor tiempo de radio, una época de innovación, formación, viajes, implicación y mucha ilusión. Inmaculada puso la voz femenina, trajo la frescura a este medio de comunicación. Su formación en Periodismo y su espíritu viajero, el gusto por conocer y aportar experiencias nuevas, los viajes a Irlanda, EEUU..., y su predisposición al trabajo. Su iniciativa y su creatividad fueron los fundamentos que aportaron una nueva visión a la forma de hacer la radio, que se manifestó con la creación de nuevas secciones, nuevos programas y dando entrada a innovaciones técnicas así como a las redes sociales que, por entonces, ya empezaban a tener un papel muy importante”.

Durante este tiempo trabajó también en Diario Jaén, haciendo colaboraciones. Su compañero, Jesús Vicioso Hoyo, nos dice con sentidas y bellas palabras, “Inma era generosa, servicial, leal, trabajadora, apasionada y con auténtica vocación de servir a los demás, que es la mayor honra para quienes ejercen el periodismo con mayúsculas. Por ejemplo, le gustaba quedarse al cierre del periódico, a pesar de haber terminado ya sus páginas, simplemente por si podía echar una mano a otros



compañeros. Eso evidencia dos cosas verdaderamente maravillosas: que era una buena periodista y, sobre todo, una genial compañera”.

Juan Carlos Fernández López, también compañero en Diario Jaén y gran amigo de Inma, la evoca con mucho cariño, “Yo compartí con Inma trabajo y, sobre todo, amistad. Era una artista en todo lo que hacía, en sus textos periodísticos, manualidades, pinturas y fotografías, todo ello era el reflejo del gran corazón que tenía, siempre solidaria con el que más lo necesitaba; sin olvidar cuando pintaba las barrigas de las futuras madres, que me pedían fotografiarlas. Para mí ha sido y será mi heroína, desde que supimos de su enfermedad Inma dio una clase diaria de cómo afrontar los problemas y nunca rendirse. Su luz todavía brilla, es un ejemplo de vida para todos los que disfrutamos con su alegría y amistad”.

En 2009 su espíritu solidario le llevó a trabajar como voluntaria en Cruz Roja, una de las principales organizaciones de voluntariado en España, siempre al lado de la población vulnerable. Manoli Sánchez Lendínez, técnica del proyecto *Andalucía compromiso digital*, nos habla de la buena disposición de Inma trabajando en esta iniciativa, un programa de la Junta de Andalucía creado para acercar las nuevas tecnologías a la población, en el que se enseñan habilidades tecnológicas a aquellas

personas con poca experiencia en el uso de las herramientas TIC. Nos dice Manoli, “en 2018 Inma siguió creciendo en esta organización, pasando a ser referente, acompañando a nuevos voluntarios del proyecto *Andalucía compromiso digital* en Martos, al tiempo que comenzó su voluntariado, además, en otro programa de Cruz Roja, el proyecto de *Atención a Mayores*, una ambiciosa iniciativa dirigida al cuidado y la asistencia de personas mayores”.

Inmaculada formó parte, como voluntaria, de la Junta Local de la Asociación Española Contra el Cáncer, de 2013 a 2016, de la que llegó a ser vicepresidenta. María José López Espejo, que era en aquellos años presidenta de la Asociación, junto al equipo formado por M^a Ángeles Aranda Alonso (tesorera), M^a Carmen Castillo Alba (secretaria) y Antoñita Olid López (voluntaria fundadora), destaca la gran labor de Inma, caracterizada por su constancia, ilusión, dinamismo, siempre emprendedora, abriendo nuevas líneas de actuación y con una especial creatividad en la confección de manualidades con las que recaudaban fondos para la Asociación.

En los años comprendidos entre 2016 y 2019 estuvo presentando y realizando los guiones del programa *Igual x igual*, una iniciativa organizada por el Centro Municipal de Información a la Mujer, emitido por Radio Martos, emisora municipal. Ana Ocaña, técnica del Centro



Marcha "Unidos contra el cáncer", organizada por la Junta Local de la Asociación Española Contra el Cáncer. Fotografía cedida por M^a José López Espejo

Municipal de Información a la Mujer, nos dice: "Se trataba de un programa mensual, el primer viernes de cada mes, de sensibilización en la igualdad de oportunidades entre mujeres y hombres, que emitía Radio Martos. Inma entrevistaba a personas de la sociedad marteña, donde estas expresaban sus inquietudes, intereses, objetivos y problemas, sobre todo en relación con la igualdad. Además de temas como mujer y literatura, mujer y deporte, violencia de género, conciliación y corresponsabilidad, cáncer de mama, nuevas masculinidades, fibromialgia, etc".

Desde la Concejalía de Igualdad y el Centro Municipal de Información a la Mujer, el día 8 de marzo de 2016, Día Internacional de la Mujer, se le hizo un homenaje a Inmaculada, como persona referente del periodismo en Martos. En este acto se resaltó su generosidad al aportar siempre su experiencia, su sabiduría, su buen hacer y su predisposición para trabajar de forma voluntaria en causas solidarias.

El programa *Igual x igual* recibió en 2018 el "Premio Andalucía de Comunicación Audiovisual Local", en su V edición, convocado por la Consejería de la Presidencia, Administración Local y Memoria Democrática. Lo recogieron en Sevilla, Inmaculada Soria junto al Alcalde de Martos, Víctor M. Torres, la Concejala de Educación e Igualdad Ana Matilde Expósito, la técnica del Centro Mu-

nicipal de Información a la Mujer Ana Ocaña y el director de Radio Martos Ramón López.

Desde 2015 Inma fue alumna del Curso Municipal de Pintura, su profesora Puri Teba Camacho la recuerda de una forma muy especial, emocionándose cuando nos dice de ella: "me comentó que no era la primera vez que cogía un pincel. Sus ganas de seguir aprendiendo reflejaban la inteligencia que acompañaba a Inma en cada una de sus palabras y acciones. Su curiosidad ante todas las técnicas y actividades que se llevaban a cabo en clase le llevaron a participar e incluso a ganar varios concursos del Área de Cultura. Sus dibujos, sus cuadros, casi siempre tenían como tema la figura humana, porque Inma no era de acogerse a lo sencillo, ni dentro, ni fuera del aula. También tocó el paisaje, pero no un paisaje cualquiera, sino su querido pueblo, Quesada fue motivo de varios trabajos. Su pueblo, lugar de encuentro de esas reuniones familiares de las que le gustaba tanto hablar. Solo quien goza de agudeza y chispa sabe vivir el presente como ella lo hacía. Una personalidad de una intensidad que no dejó indiferente a sus compañeros y a quien tuvo la suerte de compartir con ella horas de trazos y colores".

Entre los distintos certámenes organizados por el Área de Cultura del Excmo. Ayuntamiento de Martos en los que participó, fue ganadora, en 2016, del VIII Concur-



so de Cartel de la Feria de San Juan, con un original trabajo en el que la hoguera de San Juan, con sus destellos rojos, envuelve detalles de la Iglesia Parroquial de Santa Marta; y en 2019 ganó el XIX Concurso de Marcapáginas en la categoría de adultos, con un precioso marcapáginas, de vivos colores, representando a Santa Marta, ya que era el tema propuesto al celebrarse en 2019 el VIII Centenario de su presencia en Martos.

Nos complacía y alegraba ver cada viernes a Inma en la Casa Municipal de Cultura, participando en uno de los grupos de intercambio de conversación, inglés-español. Una iniciativa dirigida al fomento e intercambio de las lenguas inglesa y española. Una de sus compañeras en este grupo, Lola Ocaña Cano, la recuerda con palabras emocionadas y mucho cariño, “Inma Soria, además de ser una persona comprometida en todas las facetas de su vida, guitarra, flamenco, tertuliana en la radio local..., tenía una sencillez y una dulzura desbordantes; con la lucha constante aportaba fuerza a nuestro grupo de intercambio, en los encuentros donde hablábamos inglés y español. Había conseguido el título B2 de inglés. Llevábamos quizás tres o cuatro años quedando los viernes para vernos en intercambio y poco a poco se notaba el cambio físico que sufría su cuerpo, pero su talante siempre fue inigualable. Tengo dentro de mi corazón el vacío de su ausencia”.

Desde 2005 a 2019 Inma Soria colaboró con la revista *Nazareno*. Sus aportaciones son fundamentales para el conocimiento de la Semana Santa y las celebraciones de Gloria de Martos y sus anejos. Siempre ha sido puntual en las entregas, generosa y decidida, gracias a ella tenemos la suerte de contar en *Nazareno* con magníficos reportajes y entrevistas donde pone de manifiesto sus grandes dotes periodísticas, acudiendo al lugar de los hechos con una disposición y un estilo impecables; contribuyendo, de forma desinteresada y siempre alegre, a aportar su granito de arena hacia el conocimiento de estas festividades. Inma investigaba, iba a las fuentes, se involucraba con los personajes, con objetividad, claridad, precisión y, a la vez, cercanía. Inma era una gran narradora, una contadora de historias, nos informaba en sus artículos, pero iba más allá, nos conmovía al hablarnos de las personas que hacen posible la Semana Santa de Martos. Con un estilo claro, sencillo, poético, literario y riguroso, nos permitía entrar en la vida de los entrevistados, de modo que estos no nos dejaban indiferentes.

En los números 5, 6, 7, 8, 9 y 12 de la revista *Nazareno*, trabajó en la sección “Artífices de la Semana Santa marteña”, en la que realizó reportajes entrevistando a los escultores autores de las imágenes que, durante la Semana de Pasión, procesionan por nuestras calles. Inma se desplazó, en cada ocasión, al lugar donde vive el artista y entró en su taller, porque como ella decía “en

muy pocas ocasiones tiene una la oportunidad de conocer personalmente al artista que dio forma a alguna de las obras admiradas, descubrir los motivos que inspiraron el proceso de creación y volver a recorrer el camino que llevó a esa pieza a su destino”. En cada uno de los talleres, entre buriles, virutas, imágenes terminadas o por terminar, entre olor a madera, a barniz, a betún..., nos iba presentando a cada uno de los escultores autores de la imaginería de pasión marteña. Dialogando con el artista, nos daba a conocer su vida, su trayectoria, sus técnicas, sus figuras, sus opiniones, sus impresiones, sus emociones..., nos hacía sentir cercanos a cada uno de ellos y valorar aún más su obra.



En los números 15, 17, 18 y 19, Inmaculada nos ofrece interesantes y emotivos reportajes de nuestros cofrades mayores, de las personas que han vivido los primeros tiempos de fundación o refundación de las cofradías; que han trabajado duro y en la mayoría de las veces sin medios para hacer realidad las complejas celebraciones de pasión y gloria que tenemos en la actualidad. A través de entrevistas, distendidas y cercanas, vamos conociendo al personaje así como la historia de las cofradías, recogiendo la sabiduría popular, la cultura inmaterial que nos proporciona la transmisión oral y el conocimiento y la memoria de las personas mayores.

En el número 16 nos daba una visión de la forma en que las pedanías marteñas celebran la Semana Santa. Se introdujo en su historia y en la de las personas que la hacen posible, dialogando con los párrocos y con los vecinos, cuya implicación suele ser muy grande, así fue recogiendo, de forma minuciosa, las costumbres y particularidades que las definen.

Os invitamos a volver a leer sus artículos, a deleitaros con sus descripciones, a acercaros, a través de la mirada de Inma, a todas estas personas, unas más conocidas, otras anónimas, pero todas protagonistas de la historia cofrade marteña.

Gracias Inmaculada por tu trabajo, por tu empatía y entrega con las causas solidarias, así como por tu gran colaboración con la revista *Nazareno*. En estas acciones y en tus reportajes te encontraremos siempre.

Gracias a todas las personas que han colaborado en este artículo, permitiéndonos conocer un poco más a Inmaculada Soria Cuenca, una buena persona, honesta, íntegra y humanitaria.

Podemos encontrar sus reportajes en las siguientes localizaciones:

- *Nazareno* nº 5, año 2005, "José Miguel Tirao Carpio, una vida dedicada al arte de la imaginería", págs. 197-202.
- *Nazareno* nº 6, año 2006, "Semana Santa en la colección pictórica de José Domínguez", págs. 189-194.
- *Nazareno* nº 7, año 2007, "El arte de la imaginería de Francisco Romero Zafra", págs. 167-174.
- *Nazareno* nº 8, año 2008, "José Antonio Navarro Arteaga. Arte a orillas del Guadalquivir", págs. 166-171.
- *Nazareno* nº 9, año 2009, "Luis Álvarez Duarte, maestro celestial de la gubia", págs. 160-170.
- *Nazareno* nº 12, año 2012, "Antonio Mota: una vida tallada a golpe de cincel y gubia", págs. 40-47.
- *Nazareno* nº 15, año 2015, "Antonio Pulido de la Rosa. Imágenes que guardan una memoria cofrade", págs. 28-33.
- *Nazareno* nº 16, año 2016, "La sencilla Semana Santa de las pedanías marteñas", págs. 26-29.
- *Nazareno* nº 17, año 2017, "Antonio Garrido Carrillo, un cofrade con renombre", págs. 26-31.
- *Nazareno* nº 18, año 2018, "Luis Pastor Gómez y la emoción de acompañar a Jesús Resucitado", págs. 40-45.
- *Nazareno* nº 19, año 2019, "Consuelo Chica Órpez, una vida entre manteles y cazuelas, bajo el manto de Santa Marta", págs. 28-31.





25 de mayo

Cantoría de Murcia

Inés Alonso, soprano

Fran Braojos, alto

Jorge Losana, tenor y director

Valentín Miralles, bajo

Real Iglesia Parroquial de Santa Marta

26 de mayo

Ensemble Trifolium de Madrid

Carlos Gallifa, violín I

Sergio Suárez, violín II

Juan Mesana, viola

Javier Aguirre, violoncello

Iglesia del Monasterio RR MM Trinitarias

27 de mayo

Grupo de Cámara Santa Cecilia de Sevilla

Estefanía Canseco, soprano

Rafael Ruibérriz, flauta travesera

Elena Camacho, violín

Andrea Villalba, cello

Santiago Sampedro, órgano

Real Iglesia Parroquial de Santa Marta

28 de mayo

Forma Antiqua de Asturias

Carmen Romeu, soprano

Aarón Zapico, clave

Real Iglesia Parroquial de Santa Marta

14 SEMANA MÚSICA SACRA MARTOS

Del 25 al 28 de MAYO de 2021



D.L. 2006/2005

La Quinta Angustia, de Francisco Chacón (Museo de Bellas Artes de Granada)

25
mayo

Cantoría
de Murcia

Colaboran



inaem

Real Iglesia Parroquial de Santa Marta

26
mayo

Ensemble Trifolium

de Madrid

Iglesia del Monasterio RR MM Trinitarias

27
mayo

Grupo de Cámara Santa Cecilia

de Sevilla

Real Iglesia Parroquial de Santa Marta

28
mayo

Forma Antiqua

de Asturias

Real Iglesia Parroquial de Santa Marta

Información

Casa Municipal de Cultura 'Francisco Delicado'

953210010 / www.martos.es



Excmo. Ayuntamiento de Martos / Concejalía de Cultura
Actividad subvencionada por la Diputación Provincial de Jaén



Agrupación Parroquial de San Francisco de Asís, Nuestro Padre Jesús del Silencio y Nuestra Madre y Señora del Mayor Dolor

Residencia canónica: Iglesia Parroquial de San Francisco de Asís



Hermano Mayor:

Fray Florencio Fernández Delgado, OFM

 Agrupación Parroquial
de San Francisco de Asís

 @apsanfrancisco

 @APSanFrancisco

La solemne bendición de Nuestra Madre y Señora del Mayor Dolor, un hito en la historia reciente de la Agrupación Parroquial de San Francisco de Asís de Martos

En la historia reciente de la Agrupación Parroquial de San Francisco de Asís, Nuestro Padre Jesús del Silencio y Nuestra Madre y Señora del Mayor Dolor, la bendición de la titular mariana de la corporación, el pasado 15 de diciembre de 2019, ha sido un acontecimiento trascendental.

La celebración fue un acontecimiento muy importante para la historia mariana de la ciudad de Martos. Además de una ceremonia concurrida y devota, la Eucaristía y bendición de Nuestra Madre y Señora del Mayor Dolor, supuso un hito religioso y social que viene a enriquecer el patrimonio devocional e histórico artístico de la ciudad.

La obra del escultor imaginero D. Darío Fernández Parra cierra el programa iconográfico fundacional de la Agrupación Parroquial, que en unión de la imagen de Nuestro Padre Jesús del Silencio presiden su altar en la Iglesia Parroquial de San Francisco.

La bendición fue oportunamente anunciada a través de un bello y artístico cartel, que invitaba a todo el pueblo cristiano de la ciudad a asistir a la solemne celebración. La Agrupación Parroquial fue dando a conocer algunos detalles de los preparativos.

La nueva imagen estaría apadrinada por dos Hermandades a las que se siente muy unida y agradecida la Agrupación Parroquial. En primer lugar, la Cofradía de María Santísima de la Villa, alcaldesa perpetua de Martos, como hermandad mariana representativa de todo el pueblo cristiano de la ciudad. Y en segundo lugar, la Pontificia, Real, Ilustre y Fervorosa Hermandad y Archicofradía de Nazarenos de Nuestro Padre Jesús del Soberano Poder en su Prendimiento, María Santísima de Regla Coronada y San Andrés Apóstol, o de los Panaderos, de la ciudad de Sevilla. Corporación a la que la Agrupación Parroquial se siente ligada desde sus primeros momentos.

Para la bendición la Agrupación Parroquial dispuso la sagrada imagen en un bello altar, en el que sobresalía la peana, cedida para la ocasión por la Hermandad del Santísimo Cristo de Humildad y Paciencia, Santísima Madre de los Desamparados, San Juan Evangelista y Nuestra Señora del Buen Remedio, patrona de la Orden Trinitaria.

La imagen de Nuestra Madre y Señora del Mayor Dolor portó un terno diseñado y ejecutado por D. José Antonio Grande de León, maestro bordador y vestidor



Iván García de Quiros y García de Quiros

natural de Sevilla, compuesto por saya y manto. Ambas piezas se han ejecutado siguiendo diseños barrocos tomados de grabados antiguos y documentación histórica.

El diseño está formado por una rica guardilla tanto en el manto como en la saya, piezas de pequeño formato, lazadas, soles, motivos florales y espejuelos de cristales, tratándose de un bordado rico en detalles y minuciosidad. Grande de León fue también el encargado de vestir y ataviar a la Santísima Virgen para la bendición.

El maestro Grande de León presentó en febrero de 2019, en un acto organizado por la Agrupación Parroquial, el diseño de todo el conjunto de manto y saya para Nuestra Madre, que fue acogido con admiración por todos los asistentes. En el mismo acto tuvo lugar la presentación del libro *El Arte en las Manos* que recoge la experiencia del bordador y vestidor en el arte del bordado.

El domingo de Adviento 15 de diciembre de 2019, domingo de Gaudete, a las doce de la mañana, tuvo lugar la celebración de la Solemne Eucaristía en la que se bendijo la sagrada imagen de Nuestra Madre y Señora del Mayor Dolor. Presidió la Misa el presidente y director espiritual de la Agrupación Parroquial, y párroco de San Francisco de Asís de Martos, Fray Florencio Fernández Delgado, OFM.

Tal y como se hizo en la bendición de Nuestro Padre Jesús del Silencio, los primeros cirios en ser encendidos tras el rito de bendición para la iluminar la imagen de la Santísima Virgen, llevaron la filacteria 'Lágrimas de Vida' en recuerdo de los donantes de órganos y trasplantados. Gesto hermoso y emocionante que satisfizo a todos los fieles asistentes.

Desde ese domingo de alegría, la sagrada imagen de Nuestra Madre y Señora del Mayor Dolor preside junto al Señor del Silencio, su altar en el templo parroquial. Son cientos los devotos de la ciudad de Martos y otros puntos de la comarca y el país que visitan a Nuestra Madre. E incontables son los mensajes y las noticias de devota adhesión mariana, al testimonio cristiano que presta la Agrupación Parroquial en el contexto de las cofradías y hermandades de Martos.

Con la imagen de Nuestra Madre y Señora del Mayor Dolor, D. Darío Fernández Parra ha logrado una singular obra de arte, que enriquece el patrimonio artístico mariano de la ciudad. Una talla que sobresale en el catálogo del maestro escultor como una de sus principales realizaciones. Un hito escultórico, paradigma de la dolorosa de candelero moderna, inspirado en los mejores ejemplos de la escultura barroca andaluza.

Como colofón a los históricos días, el 20 de diciembre tuvo lugar, presidida providencialmente para la ocasión por la Santa Cruz de Lampedusa, una Eucaristía de Acción de Gracias por la venida de Nuestra Madre y Señora del Mayor Dolor. La Santa Misa estuvo presidida por Fray José Luis Gavarrón, OFM, primer presidente y director espiritual de la Agrupación Parroquial.

Agrupación Parroquial de San Francisco de Asís,
Nuestro Padre Jesús del Silencio y Nuestra Madre y Señora del Mayor Dolor



Semana de Pasión



Javier Martos Torres

No sé si empieza la Semana Santa o continúa
tiempo dichoso de dolor cuando queremos glorias,
momento difícil de muerte, vacío y padecimiento
donde Jesús pasea con su cruz redimiendo la nuestra.

No sé si empieza la Semana Santa o estamos en ella
en esta eterna lucha entre la vida y la muerte
en la que se impone duda, dolor e incertidumbre
días y meses que se hacen penumbras.

No sé si empieza la Semana Santa o quedó atrás
porque Dios está continuamente en la calle
y las procesiones encerradas en los templos.
Albas que no llegan aunque las deseemos
esperanzas encendidas de necesidad latente.

No sé si empieza la Semana Santa o somos todos ella
porque la Pasión de Cristo y su muerte
se hacen presente y real en la nuestra
aceptando, viviendo nuestra indigencia
ayudando, acompañando a Cristo inerte.

No sé, por Dios, si empieza la Semana Santa
porque todo está lleno de muerte y esperanza
tránsito en que se reconoce su presencia
muerte que resurrección confiada espera.

No sé si empieza la Semana Santa o yo empiezo con ella
pues Cristo me cita nuevamente en el Calvario
y aunque yo quiero menguar mi paso,
es su sonrisa y vida la que presurosa me lleva.

Fray Juan José Rodríguez Mejías

Domingo de Ramos



Cofradía de Nuestro Padre Jesús en su entrada en Jerusalén

Residencia canónica: Iglesia Parroquial de San Francisco de Asís. Capilla del Colegio San Antonio de Padua



Hermano Mayor:
Álvaro Rosas Contreras

 Cofradía Borriquita
Martos

 @borriquitamartos

 @borriquita1960

La Borriquita a finales de los años 80

Trascurren los años finales de la década de los 80, la nueva junta de gobierno de la Borriquita despegaba llena de gente joven con ganas de trabajar, donde el amor por la cofradía y la ilusión inundan de entusiasmo esta nueva junta de gobierno, la cual traerá novedades, expectativas y por qué no decirlo, esplendor a la cofradía de la Borriquita.

Bien es cierto que el trabajo y la dedicación son dos pilares fundamentales donde se tienen que sostener toda junta de gobierno que se precie. Y digo esto, pues una Cofradía, al igual que cualquier asociación del tipo que sea, exige un trabajo intenso y riguroso, aunque poco reconocido en la mayoría de los casos, pero he de confesarles que es muy satisfactorio, aunque en algunos momentos pudiera ser un poco ingrato, trabajar de forma desinteresada. Mi experiencia confirma que en esta Cofradía nunca se midió ni el tiempo dedicado ni el trabajo realizado. Recuerdo con nostalgia ese tiempo en el que deseamos que llegasen los días previos a la Semana Santa, para acometer el grueso de las labores, que daban como fruto el desfile procesional.

Continuando con la historia que desde hace ya tres años vengo contándoles, sobre la fundación y devenir de la Cofradía de la Borriquita, paso a relatar anécdotas y detalles que aparecen en los libros de actas y que, a buen seguro, serán de su interés.

Fue en una reunión de marzo de 1988 cuando se decidió tratar el tema de la transformación del trono procesional para su portado a hombros, recuerden que la borriquita desde su fundación era portada en una estructura metálica, que disponía de cuatro ruedas y dentro un volante para guiar las ruedas delanteras.

Dice así el acta:

En la ciudad de Martos siendo las 22 horas del día 5 de marzo de 1988 se reúnen los al margen expresados como junta de gobierno de esta Cofradía (Máximo Caballero Cano, Francisco Checa López, Luis Carlos Contreras Carazo, Joaquín Soler Chamorro). Tratándose en primer lugar el asunto de la transformación del trono procesional para su portado a hombros, que fue aprobado por unanimidad. Se acordó que el proyecto fuera encargado a los talleres de los hermanos Moreno Martos CB con un presupuesto de realización de 78.000 pts., se comprometieron para tenerlo acabado para el día de nuestra salida procesional el día 27 de los corrientes. Relacionado con el asunto anterior se empezó a buscar jóvenes para ser portadores del trono de

nuestra sagrada imagen titular. Primero se buscarían entre los alumnos del colegio San Antonio dado que en su capilla está la residencia de nuestra Cofradía, en caso de que estos fueran insuficientes, no habría inconveniente alguno en que fueran de cualquier otra institución docente de nuestra localidad. Para este asunto se harán visitas a las aulas del Colegio San Antonio... Se acordó nombrar una comisión que visitara algunos establecimientos con el fin de obtener la financiación para la realización de la participación de la Lotería de Navidad...

Transcurrido el desfile procesional de ese mismo año 1988, la junta se vuelve a reunir para hacer balance y comentar las novedades, que cambiarán la forma de funcionamiento de la cofradía a partir de ese momento:

En la ciudad de Martos siendo las 18 horas del día 23 de abril de 1988 se reúnen los al margen expresados con el siguiente orden del día (Máximo Caballero Cano, José Barea Pérez, Luis Carlos Contreras Carazo, Joaquín Soler Chamorro, Miguel Ángel López Aranda y Juan Carlos López López):

- Admisión de nuevos miembros y nombramiento de cargos directivos
- Estado de cuentas
- Recursos económicos

Una vez admitidos los nuevos miembros de la junta de gobierno: D. Juan Carlos López López, D. Miguel Ángel López Aranda y D. Ramón Albín Galán (ausente), se procede a la elección de cargos quedando confeccionada la junta de gobierno como sigue: Presidente: D. Máximo Caballero Cano, Vicepresidente: D. José Barea Pérez, Vicepresidente 2: D. Francisco Checa López, Tesorero: D. Luis Carlos Contreras Carazo, Secretario: D. Joaquín Soler Chamorro, Vocales: D. Miguel Ángel López Aranda, D. Juan Carlos López López y D. Ramón Albín Galán. La nueva junta de gobierno elegida y que tendrá carácter temporal hasta tanto sean aprobados los nuevos estatutos de la cofradía, será comunicada al secretario Diocesano de cofradías como al Presidente de la agrupación de cofradías y al Rector del convento de los Padres Franciscanos...

...Vistas las cuentas y el déficit para el año siguiente, se acordó para poder hacer frente a la deuda, lo antes posible, la realización de una rifa a celebrar al día 12 de mayo próximo, poniendo a la venta 500 papeletas al precio de 100 pts. Así mismo se acuerda realizar una fiesta con la colaboración de los porteadores del trono, quedando algunos detalles de la mencionada fiesta para una próxima reunión...

Queda claro que esta nueva junta quiere impulsar con fuerza ese potencial humano con la entrada de gente joven, realizando actividades y eventos que permitan poder dotarse de financiación, para alcanzar los objetivos y metas que en adelante tendrán que hacer frente, acometiendo proyectos que darán esplendor y realce a la cofradía.

...Se han encargado 100 medallas a la casa comercial de los Santos de Marchena (Sevilla), con el nuevo escudo de la cofradía. Estas medallas serán entregadas a personas que hayan colaborado con la cofradía, miembros fundadores y demás que se crea conveniente por la junta de gobierno. Se inician las gestiones para contratar las bandas de cornetas y tambores, una será la misma que el año pasado que era de cordoba, Agrupación musical de Cordoba, la otra a decidir. Ante la precaria economía de la Cofradía y debido a que la Agrupación de Cofradías no entregara este año subvención alguna, esta junta de gobierno acuerda que se vuelvan a sacar las huchas el día del desfile procesional...

De esta forma la nueva junta de gobierno se embarca en preparar actividades de diversa índole (fiestas, rifas, lotería, etc.) para poder autofinanciarse debido a estos nuevos proyectos que la Cofradía pretendía acometer, proyectos como cambio de trono, compra de medallas, confección de túnicas, etc. y demás enseres que en el próximo número de esta revista seguiremos contando.

Solo me resta desearles que estén bien y pedir, en la medida de lo posible, salud para todo el mundo, invocando a Dios para que esta terrible enfermedad pase de largo lo antes posible y volvamos a poder disfrutar de nuestra Semana Santa como Dios manda.

Miguel Á. López Aranda
Cofrade



Domingo de Ramos



Hermandad del Santísimo Cristo de Humildad y Paciencia, María Santísima Madre de los Desamparados, San Juan Evangelista y Nuestra Señora del Buen Remedio, Patrona de la Orden Trinitaria

Residencia canónica: Real Iglesia Parroquial de Santa Marta. Monasterio de la Santísima Trinidad



Hermano Mayor:
Manuel Gutiérrez Melero



Humildad y Desamparados
de Martos



@humildadydesamparadosmartos

Los días raros

Sabemos que estas líneas deberían ser parte del recorrido cronológico de nuestra hermandad. Sin embargo, la pausa obligada que dos mil veinte nos impuso a todos merece un espacio para la reflexión.

La nueva forma de entender la idea de Semana Santa que hemos experimentado y estamos experimentando, también forma parte de la historia de nuestra hermandad, por lo tanto, consideramos que estas líneas, en este año, también merecen una pausa en cuanto a la temática que este artículo debería mantener.

“Parada y fonda” es la expresión popular que se refiere a la pausa en el peregrinaje para reunir fuerzas y seguir el camino. Estamos en plena pausa, en cuanto a los términos que popularmente entendemos como Semana Santa, pero si algo nos ha enseñado esta situación es a vivir desde dentro, a construir nuestro templo en casa, a experimentar otra forma de vivir las estaciones de penitencia.

Redefinir sensaciones, experimentar la tristeza, la soledad, el desamparo y la humildad, para sentir el acercamiento con lo divino, con lo intangible, con los que nos esperan. Experimentar el recogimiento a través de la meditación y la oración.

Las estaciones de penitencia se resignifican a través de las pequeñas cosas, un peregrinaje a las puertas de los templos, una flor como ofrenda. Imágenes nuevas que también forman y formarán parte de nuestra historia personal y colectiva como hermandad. Experimentar otras sensaciones, resignificar el contacto del Besapié a través de la veneración, conectar con la oración, desde dentro.

Es cierto, no hemos vivido ni estamos aún acostumbrados a vivir estas sensaciones, estos días raros y este nuevo modo de la Semana Santa. Sin embargo, desde nuestra hermandad el núcleo no cambia, también se transforma y se le da un nuevo sentido. Desde casa, desde el monasterio, desde la exposición del Santísimo Sacramento, desde la Misa de Hermandad el Domingo de Ramos, desde los cultos de rogativas por las víctimas, por los que han sufrido y siguen sufriendo.

Seguiremos viviendo junto a ellos la Pasión, la Semana Santa, en esta “parada y fonda”, en esta pausa obligada para coger fuerza y seguir el camino.

Junta de Gobierno



Eduardo Ruiz Sánchez



José Manuel López Bueno



José Luis López Aguayo



Javier Marcos Torres



Lunes Santo



Hermandad de la Santa Vera Cruz
y Cofradía de Penitencia y Silencio de
Nuestro Padre Jesús de Pasión
y Nuestra Señora María de Nazareth

Residencia canónica: Iglesia Parroquial de San Juan de Dios



Hermano Mayor:
Antonio Moncayo Garrido

 Hermandad Santa Vera
Cruz - Martos

 @veracruzmartos

 @veracruzmartos

Veinte años llevando a Martos por corona

“Así como hoy te coronamos en la tierra, seamos por Ti coronados en el cielo”.

Es esta la frase con la que, popularmente, el Obispo precede al inicio del Acto de Coronación de una imagen de María Santísima. Venimos a recordar esta frase dado que, hace veinte años, la Santísima Virgen María, Madre humilde de Nazareth, era coronada litúrgicamente el 8 de septiembre de 2001 en la Parroquia de San Juan de Dios por parte del, por aquel entonces, párroco de la misma, Rvdo. José Checa Tajuelo (q.e.p.d.). Un acto singular que vino a traer a la localidad la primera corona “de diseño” para una imagen de María en su misterio de dolor y que, desde ese día, ceñiría las sienes de la que es la Madre de los Cruceros que, en ese mismo momento, era también bendecida y entronizada en su actual altar donde recibe el cariño de los marteños que la veneran.

Esta pieza argéntea no es más que el símbolo de la Realeza de María Santísima. Tal como el Dogma de la Realeza de María, proclamado por Pío XII, expone: “María es Coronada como Reina y Señora del Cielo y de la tierra [...]. Ella es Madre de Cristo (Theothokos) y mediadora de todas las gracias, y recibe de su Hijo la faceta de ser Reina Soberana”.¹ Este elemento ornamental propio del ajuar mariano ha ido evolucionando a lo largo de diferentes épocas y, como todas las artes suntuarias, ha ido también variando en función del arte del momento: parte de una corona “real”, compuesta únicamente de canasto; hasta llegar a las ricas piezas de platería realizadas en los grandes obradores andaluces en los que se incluye la ráfaga que circunda el canasto (que experimentará su máximo desarrollo en el Rococó con la alternancia de rayos ondulantes y lisos).

Las referencias acerca de este tipo de piezas en la ciudad marteña no son pocas, con la presencia de diversas coronas de distinta tipología y material en las distintas imágenes de María de la localidad, como así confirma el inventario de la Parroquial de Santa Marta de 1876. Así, encontramos referencias como la corona de la desaparecida Virgen de la Concepción, “de plata labrada con 21 onzas” o la corona de plata de la denominada “Virgen de la Soledad o del Mayor Dolor”, titular de la Primitiva Hermandad de la Vera+Cruz y que era también, como se referencia, de “plata labrada”.² Estas, desgraciadamente, perecieron en los sucesos de la Guerra Civil Española, quedando, actualmente, sólo referencias documentales.

La corona de Nuestra Señora María de Nazareth vendría a gestarse en los albores del nuevo milenio por parte de miembros de la Hermandad de la Santa Vera+Cruz que estaban deseosos de poder contemplar a María Santísima con una corona que ciñera sus sienes. Como siempre, primó ante todo la calidad máxima y exuberante de esa pieza que habría de coronar a la bellísima imagen del maestro sevillano Luis Álvarez Duarte y que, en aquel entonces, acababa de llegar a la localidad. Sería entonces decidido que la pieza la efectuaría el taller sevillano de Orfebrería Triana, regentado por Juan Borrero y Francisco Fernández López, bajo diseño del “padre” de Nuestra Señora. Este diseño, sencillo bosquejo de estilo neo-dieciochesco con profusión de rocallas en la ráfaga, contundentes imperiales y una evidente verticalidad que acentúa la esbeltez de la talla de María, sería desarrollado por los artífices de la obra para llegar a la pieza que contemplamos. Esta obra sería realizada en plata de ley bañada en oro con un peso aproximado de 2.800 gramos y unas dimensiones aproximadas de 49 centímetros de altura por 60 centímetros de anchura.³

Una vez finalizada, se pudo contemplar toda una catequesis plástica de la devoción a María Santísima, con un sinfín de hojarascas que se entrelazan en la ráfaga, de sentido ascendente, y que vienen a conectar con los motivos propios de la cerámica trianera y los elementos ornamentales propios de estas piezas del ajuar mariano. Dentro de esta, también vemos elementos propios del carisma de la Hermandad como son el pelícano eucarístico que se ve albergado en el centro de la ráfaga bajo arco de medio punto de la que parte una banda con motivos vegetales de la que, a su vez, parten rayos alternando lisos y ondulantes, acabados los lisos, de mayor tamaño, en pequeñas formas ornamentales.

Esta singular iconografía viene a culminarse en el canasto de esta, donde podemos encontrar bandas simétricas donde predominan las que son coronadas por los imperiales. En estas se albergan seis tondos coronados por corona ducal, donde podemos ver elementos propios de la ciudad de Martos y su religiosidad: la Cruz de Jerusalén (emblema franciscano por excelencia, recuerdo de la estancia en esa Parroquia); la granada (símbolo inequívoco de la iconografía de San Juan de Dios, titular de la actual sede canónica de la corporación); la Cruz Calatrava (Orden militar que rigió Martos desde 1239 hasta 1874); el acetre (elemento propio de la iconografía de Santa Marta, patrona de la localidad); una rama de olivo (motivo más identificativo de Nuestra Señora y fruto más reconocido de la ciudad de Martos); y la palma de martirio (elemento propio de la iconografía de San Amador, Patrón de Martos).

Es por ello por lo que podría decirse que María de Nazareth “lleva a Martos por corona”, porque la pieza en sí es una auténtica enciclopedia visual de la historia y la religiosidad popular marteña. No obstante, también la corona en sí se ha convertido en un auténtico símbolo de la Hermandad de la Santa Vera Cruz, como así se pudo contemplar al reproducirse la ráfaga de esta en el logotipo del “Año Vera Cruz” celebrado el pasado año 2016. Los avatares del tiempo y las condiciones climáticas de la Parroquia de San Juan de Dios han desgastado la belleza áurea de la misma, pero es deseo de los hermanos cruceros el que, más pronto que tarde, esta bella y única pieza de orfebrería sevillana vuelva a lucir en su mayor esplendor.

Juan José Dorado Espinosa

NOTAS

1) “La Realeza de María, Reina del Cielo y de la Tierra”: https://www.cope.es/religion/fe-de-vida/santoral/noticias/realeza-maria-reina-del-cielo-tierra-20180822_251106 (consulta: 24/09/2020)

2) López Molina, 2000: 83-96.

3) VV.AA., 2001

BIBLIOGRAFÍA:

- López Molina, Manuel (2000): “Acerca de la Parroquia marteña de Santa Marta en 1876”. En Aldaba. Martos: Ayuntamiento de Martos, pp. 83-96.

- VV.AA. (2001): Nazareth, nº 18. Martos, Hermandad de la Santa Vera Cruz.

- VV.AA. (2001): Nazareth, nº 19. Martos, Hermandad de la Santa Vera Cruz.

- “La Realeza de María, Reina del Cielo y de la Tierra”: https://www.cope.es/religion/fe-de-vida/santoral/noticias/realeza-maria-reina-del-cielo-tierra-20180822_251106 (consulta: 24/09/2020)



Martes Santo



Cofradía de Nuestro Padre Jesús
Cautivo de la Túnica Blanca
y María Santísima de la Trinidad en su
Mayor Dolor y Desamparo

Residencia canónica: Real Iglesia Parroquial de Santa Marta. Monasterio de la Santísima Trinidad



Hermano Mayor:
Juan Moreno Miranda

 Hermandad Cautivo y
Trinidad - Martos.



@cautivo_trinidad_martos

Historia de la Hermandad (III)

Importante para la cofradía es reseñar que el jueves 21 de marzo del 1957, el entonces Obispo de la Diócesis, D. Félix Romero Menjibar, rubricó y aprobó los primeros estatutos de esta, los cuales estuvieron vigentes hasta el martes 6 de junio de 1995.

Comienza el año 1961 con las elecciones en la cofradía, en las cuales salió elegido como presidente de la misma D. Antonio Frasier Moriana, que estuvo en el cargo durante veinticuatro años ininterrumpidamente, hasta el año 1985. Durante los mismos, la hermandad siguió año tras año celebrando su besapié cada primer viernes de marzo, como manda la tradición desde la reorganización de la cofradía en 1946, así como su solemne quinario a la siguiente semana del besapié y que, según contaba Paquito Domínguez (q.e.p.d.), como eran tiempos difíciles, en los que las economías de las cofradías estaban muy menguadas y apenas poseían recursos, pues había que aprovechar las flores del besapié para que sirvieran para el quinario.

Eran años de tener pocos hermanos en el censo de cofrades, pocos hermanos de luz acompañando cada Martes Santo, tanto el paso del Señor como el de la Virgen. Debido a esa escasez de nazarenos, no solían ir retirados el uno del otro y las notas musicales de los mismos se entremezclaban conforme avanzaba el cortejo procesional.

Durante estos veinticuatro años de mandato como presidente de Antonio Frasier Moriana, se sucedían innumerables problemas a la hora de contratar a los costaleros que habrían de portar a nuestras sagradas imágenes titulares cada Martes Santo, cuando, en el tiempo de cuaresma, el presidente se desplazaba hasta Jaén capital, concretamente al barrio de "La Magdalena", para tratar en persona la contratación de los mismos. Hay que recordar que hasta el año 1985, los antiguos pasos de la hermandad eran portados por dentro por costaleros que cobraban una cantidad y a los que solo les movía el interés económico, no teniendo ningún sentimiento hacia Jesús Cautivo y la Virgen de la Trinidad, excepto el reseñado del dinero.

Como nos ha comentado Antonio en más de una ocasión quedaba con ellos, en su mayoría personas de etnia gitana, en el bar "La Unión" del citado barrio jiennense, con el fin de acordar el precio que tendrían que cobrar por portar nuestros pasos por las calles de Martos. Veintiuna personas, a dos hombros, cargaban el divino peso de Jesús Cautivo y otras tantas, también a dos hombros, cargaban la dulzura de la

Virgen de la Trinidad. Costaleros que raro era el año que no daban algún problema desde la salida hasta el encierro, costaleros descoordinados al no ensayar y que más de un susto se han llevado las personas que presenciaban la salida o el encierro cuando, a causa de esa descoordinación, en las levantadas tendían a volcarse hacia algún lado de la calle con el consiguiente nudo que se formaba en la garganta por el constante peligro que suponía al bajar o subir las escaleras del convento, o también durante todo el recorrido. No terminaban ahí los problemas puesto que, debajo de los pasos, siempre salían palabras malsonantes e incluso hacían sus necesidades en las tragonas de las calles. A este tipo de cosas hay que añadir que innumerables años, durante el recorrido, se plantaban y paraban los pasos pidiendo más dinero del acordado, problema este que rápidamente se solucionaba cuando la autoridad levantaba los faldones de los pasos y ponía orden dentro de los mismos volviendo todo a su normalidad.

Durante muchos años fueron capataces de los mismos D. Antonio Frasquier Moriana en el paso de Nuestro Padre Jesús Cautivo de la Túnica Blanca y D. Antonio Rubia Molina (q.e.p.d.) en el paso de palio de María Santísima de la Trinidad en su Mayor Dolor y Desamparo.

En la reunión del 7 de marzo de 1961, la junta directiva acordó que la salida de la hermandad del Martes Santo, 28 de marzo, fuera a las 21,30 horas, siendo el itinerario el de años anteriores. También, en esa misma reunión, decidieron que la primera junta general de hermanos para el día 19 de marzo (festividad de San José), se celebrara en la sala de acción católica sita en la calle Dolores Torres, número 16, con el fin de dar a conocer las cuentas, informar del cambio de hora de la salida y la organización de la procesión.

En esa junta general de hermanos del 19 de marzo, se dio información del libro de cuentas, así como de todas las facturas. Se acordó la hora de salida propuesta por la junta directiva, recordando que los hermanos que acompañaran vestidos de nazareno deberían guardar la mayor compostura y decoro posible, del mismo modo acordaron mandar una representación de nuestra cofradía al resto de procesiones de la Semana Santa de Martos, siempre y cuando ellos nos honren con su presencia y, por último, se informó a todos los presentes que a la procesión del Martes Santo vendría el excelentísimo señor general del estado mayor, D. Manuel Chamorro Martínez, el cual presidiría la procesión.

Durante estos años la cofradía siempre estuvo presente en la Semana Santa de Martos, sin faltar ningún año en su salida, salvo que fuese por las inclemencias del tiempo, celebrando con gran esplendor sus cultos de cuaresma que, aparte del desfile procesional, solo tenía dos cultos: por una parte, el tradicional y solemne besapié, que cada año iba en aumento en cuanto a presencia de cofrades, fieles, devotos y marteñas y marteños, que cada primer viernes de marzo desfilaban por la capilla de Nuestro Padre Jesús Cautivo de la Túnica Blanca formando esas colas que antes se formaban desde la calle; y, por otra, el solemne quinario que durante todos esos años se celebraba en honor de Nuestro Padre Jesús Cautivo de la Túnica Blanca y María Santísima de la Trinidad en su Mayor Dolor y Desamparo y el que, según se aprecia en las fotos y por los testimonios de Paquito Domínguez (q.e.p.d.), había que habilitar sillas, puesto que era tal la afluencia de personas que entre los bancos y las sillas prácticamente se llenaba la iglesia, además tenían que disponer altavoces en la puerta del convento para que las personas que no podían acceder al templo pudiesen seguir la celebración del quinario con todo detalle.

Juan Moreno Miranda
Hermano Mayor



Miércoles Santo



Hermandad y Cofradía de Nazarenos de
la Oración de Jesús en el Huerto y
María Santísima de la Amargura

Residencia canónica: Iglesia Parroquial de San Amador y Santa Ana



Hermano Mayor:
Pablo Martos López

 Hermandad Oración y
Amargura

 @oracionyamargura

 @OracionAmargura

Inicios (IV)

A principios de los años 90 del siglo XX, la junta de gobierno empezó a dignificar los pasos inclinándose, en primer lugar, por encargar el paso de Cristo de estilo *barroco dieciochesco*, adoptándose para el paso de palio el estilo *barroco isabelino*. El primero de ellos fue estrenado en la Semana Santa de 1993. Estuvo muchos años en madera virgen por la firme decisión de que cuando se dorara fuese en pan de oro. Así transcurrieron catorce años hasta lograr ver ese paso y ese canasto con reflejos de oro de dieciocho quilates.

En la Semana Santa del 2004 el paso de la Amargura siguió siendo el mismo que se creó, a excepción del techo de palio y los varales, los cuales fueron una de las donaciones más gratificantes y más solidarias que tuvo la hermandad, porque doce familias se unieron para costear cada uno de los que conforman un paso de palio a modo de doce apóstoles. Los varales fueron encargados a la prestigiosa orfebrería sevillana *Manuel de los Ríos* y se estrenaron en 1992. Otro dato importante, que no se debe olvidar, es que nuestro Cristo de la Oración se integró al tradicional besapié que se realiza en Martos desde el año 1989. Aquellos primeros años el Cristo se exponía en el presbiterio de la parroquia en el que participaba el ángel; años más tarde la hermandad, buscando el recogimiento de este culto, decidió trasladarlo a la capilla del Cristo donde cada primer viernes de mes se venera.

Fue a finales de los 90 cuando se creó con gran aceptación, tanto por nosotros como por el pueblo marteño, el tradicional Vía Crucis, el cual supuso una forma de ver, de vivir y de entender la hermandad haciendo de nuestra convivencia un ejercicio de culto y oración a Dios.

La Virgen de la Amargura, como ya hemos narrado en anteriores ediciones de esta revista *Nazareno*, fue realizada por el gaditano Don Antonio Aparicio quien, en numerosas ocasiones, nos había planteado la necesidad de realizar cambios en la talla, considerando que esta no se encontraba aún finalizada. Esta propuesta, posiblemente, estuviese motivada por su inexperiencia y juventud, ya que fue la primera dolorosa que realizó. Además, nos informó de que, más que una restauración, iba a suponer la culminación al trabajo comenzado en 1990. Asimismo nos confirmó que iba a cambiar considerablemente y que la junta de gobierno había de ponerse en sus manos.

En la reunión celebrada el día 13 de marzo de 2002, la junta de gobierno decidió, por unanimidad, aceptar la proposición del escultor en los términos y sugerencias



Celebración, año 1997. Archivo Cofradía

dados por el mismo. La imagen de la Virgen, no sin alguna que otra polémica, llegó a nuestro pueblo presentando un resultado inicial, creemos, bastante positivo para enriquecer la imaginería marteña, aunque hemos de reconocer que el aspecto se ha transfigurado perceptiblemente. El resultado nos da, pensamos, una dolorosa que resalta el aspecto humano del sufrimiento y la bondad, al tiempo que se suavizan los rasgos, se dulcifica la pena y si se observa detenidamente, se nos ofrece la Amargura de siempre.

En marzo de 2003 tuvo lugar la llegada de la Amargura ya restaurada. Fue motivo de celebración especial, considerándose uno de los cultos más grandiosos que se han realizado en el seno de nuestra cofradía; en el que participó la Coral Tuccitana Vía Matris y al que acudieron numerosos fieles. Recordamos con especial alegría la celebración de la Eucaristía por nuestro párroco franciscano D. José Caballero Puyana.

Dos años más tarde, en 2005, llegaría con mucha ilusión la celebración del XXV aniversario de la fundación de la hermandad, cuyos actos conmemorativos detallaremos con más detenimiento el próximo año. Cuídense.

Junta de Gobierno



Recibimiento Amargura. Foto Rafael



Jueves Santo



Hermandad de la Cofradía del Santísimo Cristo del Amor, María Auxiliadora en su Desconsuelo y Misericordia, San Juan Evangelista y San Juan Bosco

Residencia canónica: Iglesia Parroquial de San Juan de Dios



Hermano Mayor:
Andrés Huete Martos

 Cristo del Amor y María
Auxiliadora

 @amoryauxilio

 @AmoryAuxilioMar

Un capítulo difícil en la andadura de nuestra vida cofrade

En este curso cofrade pasado tan difícil que hemos tenido debido a la terrible pandemia a causa del virus SARS-CoV-2 (Coronavirus 2 del síndrome respiratorio agudo severo), conocido popularmente por Covid19, se ha escrito en la historia de nuestra hermandad, como en todas las cofradías, un capítulo trágico y triste debido a las terribles consecuencias acarreadas por la pandemia. La propagación del virus, de una forma tan sumamente rápida, derivó a una lógica cadena de decisiones sobre la supresión de todos los actos cofrades programados.

Ha sido un año cargado de sentimientos de dolor, de impotencia, de pena contenida y a veces no tan contenida, y al mismo tiempo de esperanza y de fortalecimiento de nuestra Fe.

Dentro de tantas vivencias negativas, también ha sido un año con momentos de júbilo en nuestra cofradía, ya que también han sucedido hechos positivos y por los que dar gracias a Dios. Varias noticias de capital importancia para nosotros acontecieron durante este siniestro año.

El día 13 de marzo, tras un año de formación bajo los consejos de nuestro párroco y vicario don José Miguel Cano López, y justamente el día que se iniciaba el estado de alarma por el Covid19, fueron firmados y aprobados los estatutos de nuestra cofradía por el Excelentísimo y Reverendísimo Señor Obispo Don Amadeo Rodríguez Magro y por el Canciller Secretario SM Rvdº Don Javier Cañada Morales. Saliendo la notificación de dicha aprobación del Obispado el 30 de marzo y recibida el día 1 de abril. Veintiséis años de trabajo constante, a veces muy duro pero gratificante, veían al fin el conseguir el sueño de ser una hermandad más de Martos, con todos los derechos y obligaciones de las demás.

Con la misma fecha, Monseñor Amadeo Rodríguez Magro nos notificó la declaración de la erección de dicha cofradía en la sede de la Iglesia Parroquial de San Juan de Dios.

Con este motivo, nuestra reciente cofradía y hermandad celebró la Eucaristía de Acción de Gracias el día 26 de septiembre.

Tras los plazos establecidos por la normativa de Cofradías de Jaén se abrió el plazo para poder realizar nuestras primeras elecciones como hermandad ya instituida.



Manuel Espejo López

Tras ser constituida la mesa electoral y siguiendo el protocolo de actuación elaborado por la normativa diocesana, el día 12 de diciembre se procedió a la celebración de las elecciones, resultando elegida, por inmensa mayoría de los votantes, la candidatura de don Andrés Huete Martos, e integrada por doña María de la Villa Chamorro Arena, como vicehermana mayor; doña Rosa Quesada Chamorro, como secretaria y don Manuel Ángel Chica López, como tesorero. De capital importancia en nuestra historia es esta primera terna de la Cofradía.

El día 14 de enero del año 2021, nuestro querido obispo firmó el nombramiento de don Andrés Huete Martos como Hermano Mayor de la Cofradía del Santísimo Cristo del Amor, María Auxiliadora en su Desconsuelo y Misericordia, San Juan Evangelista y San Juan Bosco.

El día cuatro de febrero se recibió la notificación del obispado del nombramiento oficial del primer Hermano Mayor de nuestra Hermandad.

Desde estas líneas quiero aprovechar para agradecer la amplia participación en el cabildo de elecciones y el 98% de aceptación a la candidatura presentada. Ante esta nueva etapa creemos que queda mucho camino que recorrer y que, a pesar de los difíciles momentos que estamos viviendo, estamos dispuestos a ponernos a ello desde ya mismo y que, en la época de crisis actual la hermandad, van a hacer todo lo posible por adaptarse a los tiempos y dirigir sus esfuerzos prioritarios a fomentar, en la medida que nos sea posible, la ayuda a los más necesitados (que fue el motor que nos impulsó a que surgiéramos como asociación cristiana) y a nuestra formación como cofrades comprometidos con nuestra santa Madre Iglesia del siglo XXI.

Pedimos al Santísimo Cristo del Amor, a nuestra divina madre María Auxiliadora en su Desconsuelo y Misericordia y a nuestros cotitulares San Juan Evangelista, el testigo fiel y San Juan Bosco nos ayuden a afrontar los próximos cuatro años con renovadas ilusiones. Que ellos nos iluminen y nos bendigan.

Andrés Huete Martos



Manuel Espejo López



Jueves Santo



Cofradía del Santísimo Cristo de la Fe y del Consuelo

Residencia canónica: Real Iglesia Parroquial de Santa Marta



Hermano Mayor:
Juan Pérez Centeno

 Cofradía del Santísimo Cristo
de la Fe y del Consuelo

 @cofradiafeyconsuelomartos

Los cultos

La actual situación nos ha obligado a adaptarnos a la llamada “nueva normalidad”. En el caso concreto de los cofrades, hemos tenido que renunciar a cualquier culto externo, lo que nos ha llevado a centrarnos en los internos, de gran relevancia para las cofradías y hermandades.

Nuestros cultos internos se celebran durante todo el año. El último viernes de cada mes, nos reunimos alrededor de nuestra imagen titular para recordar a todos los hermanos que han fallecido. El primer viernes de marzo, exponemos al Santísimo Cristo de la Fe y del Consuelo para su veneración y besapié. Por último, la semana de Pasión realizamos el Solemne Quinario.

Comencemos por este último. Según todos los documentos que posee la hermandad, desde sus inicios se viene celebrando este solemne culto. Los quinaros, cultos de cinco días, parecen hacer referencia a las cinco llagas de Cristo, motivo por el cual suelen dedicarse a imágenes cristíferas, aunque existen casos en los que no. Como seña de identidad, al finalizar cada uno de los días de quinario se realiza la oración a las cinco llagas, incorporada años después, convirtiéndose en la forma de orar de todos nuestros cofrades.

Respecto a la veneración y besapié, se dejó de celebrar durante algunos años, recuperándose a finales de los 90 y manteniéndose hasta nuestros días. Este acto ha sido celebrado en diferentes días; por ejemplo, en la Semana Santa del año 1957, según los documentos fue expuesto durante el Martes Santo, en el año 1961, durante el Miércoles Santo, incluso en 1972 fue celebrado el Sábado de Pasión.

La misa de cada mes, aunque es de reciente implantación comparada con el resto de cultos, se ha consolidado como un punto de encuentro entre los cofrades y es el acto que mantiene viva la presencia del Santísimo Cristo de la Fe y del Consuelo a lo largo del año. En el mes de noviembre, es tradicional celebrar una misa especial en memoria de todos los difuntos. Durante esta misa, se solía colocar la imagen sobre las escaleras del altar mayor y realizar un besapié al término de la misma, tradición que no se ha mantenido hasta nuestros días.

Por último, se podría destacar la pérdida del vía crucis. Según los documentos, este acto fue celebrado en diferentes días, pero siempre tenía un destino común, el Santuario de María Santísima de la Villa, en concreto en la cripta de los caídos.

Los cultos son uno de los pilares más importantes de una cofradía, junto con la caridad. Es necesario cuidarlos y fomentarlos, no sólo los externos, sino también los internos. Es el momento en el que más cerca estamos de Dios.

Oración de las Cinco Llagas

I. A la llaga de la mano izquierda

En tu mano izquierda, un clavo doliente llaga te abrió, y, por ella, te imploramos, Señor nuestra salvación.

R.: Misericordia, Dios mío, misericordia y perdón.
Padre nuestro, que estás en el cielo ...

II. A la llaga de la mano derecha

La mano que bendecía y curaba del dolor mis pecados taladraron, mi orgullo la traspasó.

R.: Misericordia, Dios mío, misericordia y perdón.
Padre nuestro, que estás en el cielo ...

III. A la llaga del pie derecho

Pie derecho de mi Cristo que, por mí, se convirtió entre terribles dolores en sangrienta y roja flor.

R.: Misericordia, Dios mío, misericordia y perdón.
Padre nuestro, que estás en el cielo ...

IV. A la llaga del pie izquierdo

Entre blasfemias y golpes el otro pie se horadó y en la fuerza del martillo mi impulso ponía yo.

R.: Misericordia, Dios mío, misericordia y perdón.
Padre nuestro, que estás en el cielo ...

V. A la llaga del costado

Para que yo me escondiese se entreabrió tu corazón y, manando sangre y agua, mis muchas culpas lavó.

R.: Misericordia, Dios mío, misericordia y perdón.
Padre nuestro, que estás en el cielo ...

Víctor Manuel Albín López
Vicepresidente



Cultos cuaresmales, año 1957.
Archivo Cofradía



Cultos cuaresmales, año 1957.
Archivo Cofradía



INRI

Viernes Santo



Cofradía de Nuestro Padre Jesús
Nazareno, María Santísima de los
Dolores y María Magdalena

Residencia canónica: Real Iglesia Parroquial de Santa Marta



Hermano Mayor:
Antonio Gómez Moral

 Cofradía
Nazareno-Dolores/Martos

 @nazareno.dolores

 @CofradiaNyD

Historia de la primitiva imagen de Nuestro Padre Jesús Nazareno y su Capilla

Se desconoce el imaginero que realizó la primitiva imagen de Nuestro Padre Jesús Nazareno. En cambio, gracias a un artículo de la revista "Alto Guadalquivir" publicado en el año 1996 por el profesor marteño don Manuel López Molina, se sabe que será a finales del siglo XVI cuando un número elevado de cofrades, de la propia ermita de San Juan, pusieron todo su apoyo y esfuerzo para la elaboración del estandarte, las andas y las imágenes de Jesús, San Juan y la Verónica. Hace referencia a aquellas imágenes que por entonces salían en desfile procesional en la mañana del Viernes Santo. En cuanto a la imagen primitiva de Nuestro Padre Jesús Nazareno, era una talla de cuerpo entero y de vestir, poseía una cruz de madera con terminales de plata, cargada sobre el hombro izquierdo, destacando su pelo que era natural dando esa sensación de movimiento.

Aun estando en proceso de construcción la Capilla de Jesús, durante el siglo XVII, la imagen primitiva fue trasladada desde la ermita de San Juan (situada en la actual calle San Juan) hacia su nueva Capilla que aún no estaba totalmente construida, la cual estaba adosada al templo de Santa Marta. Atendiendo a la escritura de 11 de mayo de 1681, don Felipe Carlos de Escobedo y Enríquez (comendador de la de la Fuente de la Peña), había sido el iniciador y realizador de un Altar en la Capilla de Nuestro Padre Jesús Nazareno. Posteriormente, la Capilla contaba con tres altares, situándose la imagen de Jesús en el altar que hay en el fondo del Presbiterio. No será hasta el año 1684 cuando un grupo de cofrades se mostraron ante el Real Consejo de Órdenes para pedir la cesión y titulación de Patronato. Esto ocurrió tiempo después de ser edificada por completo la Capilla, por don Fernando Francisco de Escobedo por medio de don Diego de Escobedo. En dicha Capilla podíamos observar un tesoro de plata procedente de Argentina, con numerosas y variadas joyas y la construcción de la mesa del altar, caracterizada por un enorme frontal de plata estampado a martillo con relieves de oro compuesto en tres cuadros: en el centro de cada cuadro, encontrábamos un escudo o medallón y debajo una cartelera con una inscripción, el medallón de la izquierda representaba a San Amador, el del centro a Jesús, cargado con su cruz de madera acompañado del Cirineo y demás figuras y, por último, el medallón de la derecha representaba a San Marta.

A finales del siglo XIX, don Luis Mendoza y Muñoz Cobo junto a su señora doña Dolores de Escobedo y Callejón, donaron a la Imagen las andas con Cruz y los



Javier Mantos Torres

varales del famoso palio de plata de Jesús Nazareno, junto a las perinolas de oro. Esta donación fue encargada al orfebre don Federico de Rueda. Además, podemos destacar la techumbre de terciopelo de color verde, el cual está bordado en oro y muestra unos diseños decorativos en su interior. En este siglo, el año 1866 es una fecha muy recordada por los marteños cofrades, debido a que será en este año cuando Jesús Nazareno se colocó bajo la bóveda del Presbiterio, con sus nuevas andas de plata con el palio, pero esta vez sin varales.

Es cierto que muchas de las joyas de plata que donaban los ciudadanos para decorar la grandísima Capilla de Nuestro Padre Jesús Nazareno, ya no se poseen. En cambio, hoy la cofradía junto a todos/as sus hermanos/as tiene a disposición diferentes coronas estampadas, la corona de espinas, el anagrama estampado que hoy reluce en el estandarte, la cruz de Jesús y en la Capilla contamos con el magnífico Sagrario en plata, el cual data del año 1773, realizado por un giennense llamado Juan Jacinto Moreno. En dicho Sagrario, en el lado izquierdo, está representada Santa Marta; en el lado opuesto, San Amador; en el centro, el Cordero Pascual junto a Santo Tomás de Aquino y en la zona superior de este un medallón con San Fernando.

¡Jesús a la calle! es una frase para recordar, ¿verdad? Cada Viernes Santo, veíamos a Jesús, el Nazareno, en sus andas de plata. El capataz daba el aldabonazo justo al oír esa voz emotiva por el mayordomo don Antonio de la Torre Ortega. La procesión estaba integrada por todos los hermanos y hermanas de la cofradía y por colonos del capital de Jesús, que acompañaban al titular vestidos con una túnica, capirote negro y un cingulo morado. Por otro lado, los anderos portaban una túnica y pañoleta para la cabeza de color negro y también un cingulo de color morado. Saliendo del templo tocaba la querida banda de música el Himno Nacional, dirigida por el famoso músico e ilustre director, don Joaquín Soler. Los cofrades marteños siguen recordando aquellas famosas marchas como *España llora* que era acompañada suavemente al compás del paso de los anderos. A nuestros cofrades, emocionados tras ver el rostro de Jesús, les hacía pensar que parecía que los miraba. Ese sentimiento era transmitido a través de lágrimas que caían al ver lo más querido y hermoso del pueblo, que era y es, Nuestro Padre Jesús Nazareno.

Junta de Gobierno



Viernes Santo



Cofradía de San Juan Evangelista y Santa María Magdalena

Residencia canónica: Real Iglesia Parroquial de Santa Marta



Hermana Mayor:
Lydia Luque Baeza

 Cofradía de San Juan Evangelista
y Santa María Magdalena

 @sanjuanymariamagdalen

 @SJuanMagdalena

Las décadas de los años cuarenta y cincuenta del siglo XX

Eran años difíciles, los habitantes de la ciudad emigraban provocando un marcado descenso de la población. En esta época se creó la Dirección General de Regiones Devastadas, encargada de la reconstrucción de los pueblos y de sus templos religiosos, entre ellos los de Santa María de la Villa, San Amador y Santa Marta, emprendiendo la expansión de la ciudad. Entre tanto, en el año 1940, nuestra valiosa imagen titular de San Juan Evangelista, rescatada milagrosamente de la quema y la destrucción, era custodiada en el Convento por las Reverendas Madres Trinitarias, procesionando ese año, en el mismo paso junto a María Santísima de la Trinidad. Efeméride de la que aún se conserva una bellísima estampa.

Adentrándonos en esa década de los 40, de la cual conservamos escasos datos, acudimos al testimonio del difunto D. Antonio Torres Oblaré, (Presidente Honorífico de la Cofradía de Nuestro Padre Jesús Nazareno, por entonces Vicepresidente de la misma), transcrito en la publicación del boletín de nuestra Hermandad "Al Pie de la Cruz" del año 2008, refrendado en antecedentes recogidos por el Presidente de la Cofradía de Jesús Nazareno en 1941, D. Juan María García Caballo: "en dicho año la talla de San Juan volvió al templo de Santa Marta y el párroco, D. Martín Rodríguez Sánchez, comprobando la apatía y falta de actividad de los feligreses del barrio de seguir al Evangelista, propuso a la Cofradía de Jesús y María asumir la advocación del Evangelista Juan, hecho que la Cofradía rechazó por la pésima situación económica en que se encontraba la Hermandad".

En el año 1952, teniendo de nuevo por referente al párroco de Santa Marta, D. Martín Rodríguez Sánchez, en su anhelo por conseguir que el Apóstol Amado fuera ejemplo y devoción de la juventud, descubrió una mirada que desprendía un brillo especial al contemplar a San Juan Evangelista. Era la mirada de un infante de apenas doce años, su monaguillo Jesús, que acompañado por un reducido grupo de amigos jugaron un papel fundamental en la historia de nuestra cofradía, ya que en los dos años siguientes erigieron una cofradía entorno al Evangelista Juan.

Los datos que aquí aporto se sostienen en una afortunada información recibida en el año 1999, acerca de un marteño que residía en Burgos y que presidió esta hermandad, D. Jesús Medina Medina. Aquel monaguillo escogido por San Juan Evangelista para afianzar su ejemplo entre los jóvenes marteños. La veracidad de la noticia se convirtió en un preciado tesoro histórico y, tras contactar con él, recibí en una carta fechada el día 9 de marzo de 1999 un folio mecanografiado donde describía con pasión numerosos detalles, publicados en el artículo "La Cofradía de San Juan

Evangelista en 1955”, del boletín *Al Pie de la Cruz* de 1999, datos que he podido ampliar con él mismo recientemente en entrañables conversaciones telefónicas.

Cuando corría el año 1955, el grupo de jóvenes encabezado por el monaguillo Jesús Medina, decidió que había llegado el momento de procesionar a San Juan, pero antes era necesario solventar para ello una serie de exigencias. Lo primero era ampliar el número de cofrades para conseguir los objetivos propuestos y Jesús, al ser el mayor, (15 años) y siempre bajo el amparo de D. Martín, visitó a distintas familias con el propósito de hacerlos hermanos cofrades de esta nueva hermandad. Tal fue el éxito de su ansiado sueño, que llegaron a inscribirse cuarenta jóvenes, alcanzando los sesenta en los años siguientes.

En sus inicios se reunían en el comedor de la casa del párroco, contiguo a un humilde despacho presidido por la imagen de Cristo Rey, constituyendo en una de sus numerosas tertulias la primera directiva, presidida por el de mayor edad, D. Jesús Medina Medina; como vicepresidentes, D. Jacinto Millán Ortega y D. Francisco Calvo Martos; secretario, D. Antonio Rubia Molina y como vocales, D. Francisco Molina, D. José Barranco, D. Francisco Barranco y D. José Luis Tejero. El afán incansable de aquellos audaces adolescentes era realmente admirable y ello los impulsó a adquirir los enseres necesarios para poder procesionar dignamente a San Juan Evangelista. Jesús Medina, habituado a pasar el cestillo para recoger la colecta de misa, junto al secretario Antonio Rubia, llamaron a las puertas de las familias acaudaladas de la época, entre ellas los Feijoo y los Codes, que respondieron con generosidad a sus impetuosos proyectos aportando en concepto de donativo unas doscientas pesetas cada una. Aprovechando los primeros ingresos apostaron por invertir en un reloj de pulsera, que costó una de las donaciones recibidas, triplicando así sus ingresos. La necesidad más primordial era adquirir unas andas, que compraron en la vecina localidad de Torredonjimeno, de segunda mano, con los frontales de terciopelo verde y las esquinas en la misma tela de color rojo. Les costó entre dos mil quinientas y tres mil pesetas. Para engalanar ese pequeño trono, que nunca les parecía suficiente para ensalzar a su San Juan en aquella ilusionante primera salida, se colocaron en el centro de cada uno de los lados de las andas cuatro escudos de madera labrados por el cofrade Jacinto Millán Ortega. Pero aún era necesario engrandecer el cortejo, para ello usaron unos cetros, que les fueron prestados por la Cofradía de la Virgen de la Victoria para esta primera procesión, sobre los que adosaron unas fotografías del apóstol envueltas en papel de platilla y un estandarte sobre una tela de colorido jovial y flores bordadas, al que cosieron un marco de plata ovalado, introduciendo igualmente en su interior una fotografía de San Juan.

Al año siguiente, 1956, se inauguró la Escuela de Artes y Oficios y su director, Manuel Torres Gómez, diseñó los primeros cetros y el que sería el primer escudo: una “J” mayúscula con una cruz y dos palmas cruzadas. Ese año, San Juan Evangelista tuvo acompañamiento musical a cargo de la Banda de Cornetas y Tambores del Cristo de la Fe y del Consuelo, que cobró setecientas cincuenta pesetas. Todo estaba casi dispuesto pero aún quedaba un laborioso trabajo como era lograr las túnicas de los nazarenos, que debían ser verdes con capa roja, asimilándose a los colores de la talla del Evangelista. Para comprar las telas, que las propias madres se encargaron de convertir en hábito penitencial, se desplazaron a la calle Carrera de Jesús de Jaén. D. Martín, aquel modesto párroco, jamás imaginó que su humilde deseo de ver al Apóstol Amado rodeado de juventud que aliviara su aflicción, veló porque a partir de ese año, cada veintisiete de diciembre, se celebrara la festividad religiosa en honor a San Juan Evangelista. Aquella cuadrilla de niños del barrio acudían entre las columnas de la fría parroquia de Santa Marta para crecer como hombres marcados en su corazón por el ejemplo y vida de Juan.

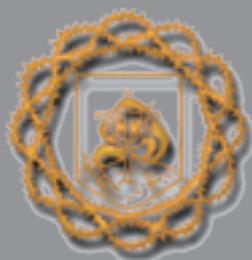
Jesús Medina permaneció en el cargo cinco años, hasta su marcha por motivos laborales a la capital de España. De todos los enseres de esa entrañable época, se conservan en propiedad en la casa hermandad: la tela del primer estandarte, los cetros, una túnica de nazareno, la túnica y la capa que portó San Juan y los cuatro escudos de madera labrada.

No es de justicia acabar este artículo sin destacar y rendir nuestro más profundo reconocimiento a la incesante devoción de aquel párroco y su pasión por recuperar la esencia de las costumbres religiosas injustamente arrebatadas. Gracias a la persistencia de D. Martín y a la valentía de D. Jesús Medina y de aquellos jóvenes, la historia de la Cofradía de San Juan Evangelista y Santa María Magdalena continúa escribiéndose a día de hoy.

Aurelio Cabello Fernández y Abraham Cabello López
Cofrades



Viernes Santo



Cofradía del Santo Entierro, María Santísima de los Dolores y San Juan Evangelista

Residencia canónica: Real Iglesia Parroquial de Santa Marta. Santuario de María Santísima de la Villa



Hermano Mayor:
Francisco Jesús Aguilar Caballero



Nuestra historia (IV)

Continuamos nuestro caminar en el mundo cofrade y una vez pasada la primera prueba que supuso nuestra primera salida procesional, la Junta Directiva siguió trabajando en proyectos futuros. Cabe destacar, repasando las actas de esta cofradía, que el día 5 de octubre de mil novecientos ochenta y cinco en el punto cuarto del orden del día se hacía constar lo siguiente: *Aprobación, si procede, del ingreso como vocales en la Junta Directiva, de las siguientes personas: D^a Encarnita Molina González, D^a Encarnita Castillo Gómez y D^a Marisol Villar Martos.* Hay que reseñar que por aquellos tiempos la mujer no ejercía cargos directivos en las juntas de gobierno de las cofradías y, a partir de ese momento, irrumpen con fuerza y acierto en cada una de las que entran a formar parte, en la ciudad de La Peña.

[...]Asentada la democracia, en el año 1987 regresaron a la Semana Santa sevillana las primeras nazarenas "oficiales", iniciándose una progresiva incorporación de las mujeres a los cortejos. El proceso comenzó en 1986, cuando cinco hermanas de la cofradía de los Javieres salían de nazarenas el Martes Santo a modo de prueba. Llegaron con los antifaces puestos a la parroquia de Omnium Sanctorum y apenas se notó su presencia, estando advertido el mismo arzobispo Amigo Vallejo. Al año siguiente saldrían ya de forma reconocida, novedad que también tendría en su cortejo la hermandad de la Vera Cruz, que oficialmente fue la primera con nazarenas en su cortejo, junto a la hermandad de la calle Feria y la hermandad de San Esteban. En el año 1988 le seguirían las de San Roque, Santa Marta, La Candelaria, Los Panaderos, y La Mortaja.[...]

[...] La presencia de Maruja Vilches como hermana mayor de los Javieres marcó otro momento histórico que parece completarse con Charo Padilla, la primera mujer pregonera. En pleno siglo XXI no debería ser noticia. La escasa presencia femenina en las fotografías de las juntas de gobierno indica que el camino hacia la igualdad está todavía por recorrer.[...]

Roldán, Manuel J. *La mujer en las cofradías, una presencia histórica.*

Una vez visto este fragmento del artículo de Manuel Jesús Roldán sobre la incorporación de la mujer a las juntas de gobierno de las hermandades de la ciudad de Sevilla, me inclino a pensar que nuestra hermandad fue pionera en incorporar a la mujer a estas, lo cual no solo fue un acierto sino un gran impulso para nuestra hermandad, considerando que su presencia, además de necesaria, ha llegado a ser imprescindible.

En el año mil novecientos ochenta y seis, dentro del capítulo de culto y caridad, la junta directiva aprobó destinar a Cáritas Parroquial una cantidad anual para contribuir con la labor de apoyo a los más necesitados, así como solicitar del párroco la realización de un triduo cuaresmal en honor a los titulares de nuestra hermandad.

En ese año se redactaron unas normas mínimas que deberán reunir y acatar las personas que accedieran al puesto de costaleros de nuestras imágenes. Hecho que aparece reflejado en el acta de quince de enero de mil novecientos ochenta y seis. Así mismo, se aprobó la utilización de la boina como parte del traje de estatutos de los costaleros, tal y como hacían los penitentes que portaban la imagen del Stmo. Cristo Yacente en tiempos antiguos.

Las reuniones se sucedían casi mensualmente. El ritmo de trabajo y dedicación ocupaban prácticamente todo el tiempo libre. Los proyectos tomaban forma, para las boinas se giró pedido a la casa Yustas de Madrid. Para adquirir unos jarrones, unas campanillas para orden de filas y una cruz con sudario para remate del estandarte que estábamos restaurando, visitamos la ciudad de Cabra y nos encaminamos hasta la artesanía Ciate, donde se dedicaban a trabajar el bronce para la elaboración de candelabros, jarrones, tulipas... Quedamos impresionados por la cantidad de enseres y objetos allí expuestos, nos hubiéramos traído media producción, de no ser por la escasez de recursos que teníamos. Creo, no obstante, que se dieron cuenta de nuestra juventud y de los pocos medios con los que contábamos y nos dieron unos precios relativamente buenos.

Ya, transcurrida la Semana Santa de mil novecientos ochenta y seis, se reunió nuevamente la junta de gobierno para analizar las actividades realizadas durante el transcurso del año, así como el desfile procesional. Presidida por el director espiritual de nuestra cofradía don Esteban Olmo Bolívar, quien, aparte de insistir en la necesidad de fomentar aún más los actos de culto y la asistencia a la Eucaristía, nos indicó que, si bien la venta de lotería de Navidad y las rifas estaban cubriendo los gastos ordinarios y de caridad, se tendría que dar un paso adelante si queríamos sacar los proyectos que le estábamos poniendo encima de la mesa, tales como la confección de túnicas para nazarenos, los faroles de mano para el paso del Cristo y la realización de un trono para portar la imagen de Nuestra Señora de los Dolores, la cual se acordó que sería portada por costaleras que fuesen hermanas de la cofradía.

Tras la exposición de los objetivos anteriores, nuestro director espiritual, aparte de sonreírse un poco, nos dijo: “tenéis que poner os a trabajar duro”. Fue en esa misma reunión donde se acordó llevar a cabo una caseta para la fiesta de San Juan. Esteban aprobó la idea y nos acompañó al Ayuntamiento para solicitar la instalación y nos cedió los salones de la calle San Pedro durante esos días para prepararla. Siempre a nuestro lado apoyando, aconsejando, pero sobre todo acompañando y dándonos ánimo. Creo que sigue aún...

Seguíamos trabajando en la confección de los estatutos y nuestra cofradía entró a formar parte del Consejo Diocesano de Cofradías y Hermandades que se estaba constituyendo en la diócesis. Chavales con apenas veinte años entramos a formar parte de un consejo, donde casi se nos miraba con recelo, de personas mayores que nosotros y con los que mantuvimos contacto como fueron los presidentes de las cofradías de Nuestro Padre Jesús “El abuelo” y de la Expiración o la Buena Muerte, así como de cofradías de Linares, Úbeda y Baeza. Para nosotros fue descubrir un mundo distinto, el mundo cofrade jienense, pero tuvimos la suerte de contar con un cura que siempre nos apoyó, D. Esteban Olmo Bolívar y un presidente de la Agrupación de Cofradías de Martos que siempre nos acompañó, D. Francisco Checa Liébana, hombre enamorado de nuestra Semana Santa, persona entregada y que me guió por un mundo complicado para mí como era, por aquel entonces, el mundo de las cofradías a nivel provincial. Paco me introdujo en el Consejo de Cofradías y Hermandades de la provincia y, de su mano, fui conociendo los distintos organismos episcopales que estaban relacionados con las cofradías. Con él visité, por primera vez, el archivo de la Santa Iglesia Catedral, al que después volvería con miembros de mi junta de gobierno a consultar temas relacionados con nuestra hermandad.

De aquellos tiempos guardo un recuerdo muy emotivo del entonces Secretario General de la Agrupación de Cofradías y Hermandades de Jaén, D. José Galián Armenteros, “Pepe”, como a él le gusta que lo llamen. Muchos años después hemos mantenido esa relación, Santa Marta nos volvió a reunir de forma casual... “los caminos de Dios son inescrutables”.



Viernes Santo



Seráfica Cofradía de María Santísima de la Soledad

Residencia canónica: Real Iglesia Parroquial de Santa Marta. Monasterio de la Santísima Trinidad



Hermana Mayor:
María Dolores López Fernández

 Cofradía María Santísima
De La Soledad Martos

 @Soledad_Martos

Documento del siglo XIX con los trámites seguidos para la aprobación de la Cofradía

Este texto es continuación del de la edición anterior.

Ilmo. Sr. Obispo de esta Diócesis.

Los que suscriben, vecinos de la Ciudad de Martos y provistos de cédulas personales, a V.S.I. respetuosamente exponen: ha sido creada recientemente una asociación religiosa bajo la advocación de Nuestra Señora de la Soledad con el objeto y en los términos que aparecen en las Constituciones contenidas en la adjunta certificación que con informe y por conducto del Reverendo Párroco de Santa María de la Villa de esta Ciudad, como presidente de aquella, tienen el honor de elevar a Vuestra Ilustrísima, para que si lo estima conveniente, se digne dar su superior aprobación, toda vez que en esta ciudad, no existe otra congregación oficialmente reconocida bajo aquel título.

En consecuencia suplican a V.S.I. se sirva acceder a esta solicitud por cuya bondad pedirán a Dios guarde su importante vida muchos años.

Martos, 8 de marzo de mil ochocientos ochenta y dos.

Firman: Mariano de la Torre, Francisco Carnero, Andrés Cuesta.

Marzo 13 de 1882:

Antes de proceder al examen de los Estatutos a que se refiere esta exposición, informará el Sr. Arcipreste si existe otra Hermandad o Cofradía bajo la misma advocación de Nuestra Señora de la Soledad, si ésta que trata de establecerse tiene imagen propia o pertenece a alguna de las Iglesias de esa Ciudad, sin que ninguna hermandad, asociación o cofradía tenga propiedad en la misma, o esté en posesión de ella desde tiempo inmemorial, con todo lo demás que se le ofrezca, para resolver con acierto éste asunto.

Lo acordó S.S. Ilustrísima el Obispo del que certifico.

Firma Licenciado Fernández. N4.394

Habiendo conseguido que los hermanos de la Cofradía de Nuestra Señora de la Soledad, de la Iglesia de San Francisco, cuyas Constituciones no están aún para aprobarse por V.I. no insistan en su deseo de salir en la procesión del Santo Entierro, evitando así el conflicto que pudiera haber en la Cofradía de Jesús y María, ruego a V.S.I. se sirva autorizarme para hacer con los citados hermanos, la procesión de la

Soledad, en la cual no hay oposición ni conflicto por parte de ninguna Cofradía, antes bien ese fue desde el principio el deseo de los de Jesús y María, para salvar así el derecho de que la creen asistidos en la Procesión del Santo Entierro .

Dios guarde a V.S.I. muchos años.

Martos, 1 de Abril 1882. Ilmo. Sr Obispo
Firma Juan Serrano.

El Arcipreste que suscribe vista la anterior solicitud y decreto debe informar: Que desde 1879 no existe en esta Ciudad, Hermandad ni Cofradía con el título o advocación de Nuestra Señora de la Soledad. Esta Cofradía que se trata de establecer no tiene imagen propia y la que aquí trata de dar culto pertenece a la Iglesia del extinguido Convento de San Francisco, demarcación de Santísima María de la Villa, sin que ninguna Corporación, Hermandad o Cofradía tenga propiedad en ella.

Solo la Cofradía llamada de Jesús y María acompaña a dicha Imagen en la Procesión del Santo Entierro por la tarde del Viernes Santo., porque la Cofradía de la Soledad que había antes de 1879, por efecto de no haber salido algunos años, quedó extinguida, y porque saliese la imagen, ésta de Jesús y María, determinó acompañarla , pero nada más.

Martos, 2 de abril 1882.
Firma Ildefonso Francisco y Espinosa.

Abril 5 de 1882:

Por el presente año y sin perjuicio de lo que se resuelva posteriormente, sea al Párroco de Santa María de la Villa, para que con los hermanos de la citada Cofradía Nuestra Señora de la Soledad, de la Iglesia de San Francisco pueda llevar a efecto la procesión de la Soledad, previa la venia de las autoridades civil y eclesiástica.

Lo que acordó S.S.I. el Obispo mi Señor que certifico.

Firma Licenciado Fernández.

Mayo 1 de 1882:

Sírvase el Sr. Fiscal de nuestro Tribunal Eclesiástico revisar y examinar los adjuntos Estatutos y emitir el dictamen que a su juicio merezcan.

Lo acordó Su Siempre Ilustrísima el Obispo mi Señor que certifico.

Firma Licenciado Francisco Fernández.

Ilmo. Sr.:

Para dar cumplimiento al superior y anterior acuerdo de V.S.I. he visto las bases acordadas por los individuos que forman la asociación establecida en la Iglesia de San Francisco de la Ciudad de Martos, y si bien el contenido de ellas nada establece que sea contrario a las leyes, sin embargo, el sentir de este oficio no procede pedir la aprobación de las bases para formar estatutos, sinoque una vez escritos, y en el papel correspondiente, entonces interesa la superior aprobación de V.S.I. para que a continuación de los mismos se estampe, para su validación correspondiente, y se sirva acordar lo mejor.

Firma: Jaén 26 de enero de 1882. Ilmo. y Rvdmo. Sr. Ldo. A. Clemente.

Jaén 26 enero 1883:

Pásese al Sr. Fiscal General de nuestro Tribunal Ecuménico para dictamen, tras examinados los estatutos que han de regir la congregación de Nuestra Señora de la Soledad, nuevamente instalada en la Iglesia de San Francisco de la ciudad de Martos, no se encuentra impedimento para su aprobación, salvo siempre su consideración.

Firmado: Jaén 29 de enero 1883. Ilmo. y Rvdmo. Sr. Ldo.A. Clemente.

Jaén 12 de marzo 1884:

Por D. Andrés Cuesta se modifican dichos estatutos y por duplicado son devueltos al Fiscal Ecuménico.

Firma Ilmo. Sr. Obispo. Ldo. Francisco Fernández.

Abril 5 de 1884:

Por la presente aprobamos las constituciones por las que se ha de regir y gobernar la Cofradía de Nuestra Señora de la Soledad, instalada nuevamente en la Iglesia de San Francisco de Martos, cuya presidencia recaerá en el Cura Párroco

Lo decretó, mandó y firmó su S.S.I. el Obispo
Ldo. Francisco Fernández.

La Junta Directiva



Domingo de Resurrección



Cofradía de Jesús Resucitado
y María Santísima de la Esperanza

Residencia canónica: Iglesia Parroquial de San Amador y Santa Ana



Hermano Mayor:
Emilio Arenas Mena

 Cofradía de Jesús Resucitado
y María Stma. de la Esperanza

 @cofradiaresucitado

50 Aniversario de nuestra Cofradía

El Presidente, en el mes de diciembre, pidió a los sacerdotes de la cofradía que se encargaran del artículo para la revista *Nazareno*. Después de pensar un poco en el tema, me acordé de una libreta donde tenía anotaciones sobre un período de nuestra cofradía. Este cuaderno lo tenía guardado y en pleno confinamiento lo volví a leer. Entre otros acontecimientos venía recogida la preparación del 50 aniversario de la fundación de la cofradía.

El recorrido empezó el día 7 de abril de 2007. Ese día estuvimos preparando los tronos para su salida procesional. El Cristo se puso en el altar mayor para que después de la Vigilia Pascual se le besase la llaga de la mano por el 50 aniversario de la Cofradía. Durante la Vigilia se bendijeron los cetros y los dos portaestandartes, finalizando la misa con la subida de la imagen del Cristo Resucitado al trono.

En el mes de agosto se le encargó a Juan Carlos Colmenero, un bordador de Jaén, una saya y un manto para la procesión extraordinaria del 50 aniversario. La tela elegida fue un tisú de oro de color rosa para la saya y un brocado verde manzana para el manto de la Virgen de la Esperanza. El día 29 de agosto, los sacerdotes nos llegamos a la iglesia de San Clemente de Jaén y en ella estaba Miguel Calvo Morillo. Cuando salió del templo estuvimos hablando con él. Le pedimos que nos hiciese un artículo para el libreto que íbamos a hacer por el 50 aniversario y que nos dijese el pregón de nuestra cofradía. Su respuesta fue afirmativa manifestando que le hacía mucha ilusión hacerlo en Martos.

En la primera semana de septiembre fuimos los dos sacerdotes, junto con el presidente de la cofradía que era Juan Antonio Castillo, a la casa de Miguel Calvo. Nos recibió en su estudio, le entregamos una carta de la cofradía en la que se especificaba que era el pregonero del 50 aniversario. Solo nos puso una condición: que el día del pregón teníamos que venir a Jaén a recogerlo y después traerlo. También nos comentó que nos mandaría por correo un artículo para el boletín de la cofradía que se iba a hacer. Al día siguiente fuimos a la Casa de la Cultura para reservar el teatro para el día 22 de septiembre. Del día 12 al 14 de septiembre estuvimos en la imprenta La Rambla para maquetar el libreto. El día 15 de septiembre a las nueve de la noche hubo una asamblea general en los salones parroquiales de San Amador. Se votó el recorrido de la procesión extraordinaria y salió el mismo que de costumbre, sin subir a la calle Triana. Se dijo que los costaleros llevasen traje oscuro y corbata. Antes de la procesión habría una misa de Acción de Gracias por los cincuenta años en nuestra



Foto Rafael

Sede Canónica, Parroquia de San Amador y Santa Ana. Sería el día 6 de octubre a las 19,30 horas. La misa la diría el párroco de aquel momento, el padre fray Luis Albert. Se repartieron invitaciones para el pregón y también el horario de recogida de invitaciones en la iglesia de San Amador. Se comentó que las dos imágenes procesionarían en el mismo trono y cómo iban a ir vestidas. El día 19 se acabó el libreto y ese mismo día fuimos al vídeo comunitario para hablar con Paco Barranco con el fin de que nos hiciese un vídeo para ponerlo en el Pregón. Después fuimos a la floristería Gardenia para encargar dos piñas de claveles y centros de claveles rojos y blancos. Seguidamente quedamos en el café Mónaco 2 con Juan Aranda para enseñarle el guion e intercalar las cinco marchas y el Himno Nacional que interpretaría la Banda Monte Calvario. Por último, a las naves de Manolo Centeno para medir el respiradero delantero del trono de la Virgen para hacer un altar en el escenario del teatro. El día 20 a las 17,30 horas estuvimos en la carpintería de Amador Luque para ver los pedestales que les habíamos encargado. Felipe Colmenero los acabó, poniéndoles las molduras. El día finalizó con la visita a la radio para hablar sobre el 50 aniversario. El día 21 por la tarde quedamos con M^a Luisa, sobrina de Miguel Calvo, para visitar a su tía Asunción. Juan Ramón tomó notas sobre lo que decía la hermana de Miguel Calvo para la presentación de nuestro pregonero. El día 22, a primera hora de la mañana, llevamos al teatro todo lo que íbamos a poner en el escenario. Llevé una Virgen de la Esperanza de mi propiedad que compré en la exposición de la Orfebrería Andaluza de Sevilla. A las 21 horas comenzó en nuestro teatro el pregón. Primero se hizo la procesión de entrada con la cruz parroquial, dos ciriales, el incensario y el Cirio Pascual. Iban cuatro acólitos con dalmáticas, dos rojas de san Amador y dos blancas de san Juan de Dios y tres monaguillos. A continuación se oyó una voz en off de Francisco de Asís. Barranco leyó el Pregón Pascual mientras se hacía la procesión de entrada presidida por el Cirio Pascual. El presentador fue Juan Aranda. Actuó la Banda de Cornetas y Tambores *Monte Calvario*. Se puso el DVD del vídeo comunitario y José Antonio Barranco entregó un cuadro con una placa en agradecimiento. A continuación el presidente de nuestra cofradía nos dirigió unas palabras. Seguidamente tuvo lugar la presentación del pregonero por parte de Juan Ramón Ruiz. Posteriormente tuvo lugar la declamación del pregón por el que fue nuestro Cronista Oficial de Martos. A su término se le hizo entrega de una placa y de la medalla de nuestra cofradía. Se cantaron dos saetas por Antonia Aleixandre, que siempre lo hace en el desfile procesional en los patines de la calle Las Huertas. El Alcalde finalizó el acto y tras sus palabras se escuchó el Himno Nacional. El día concluyó con la cena en el bar de la Piscina. Fue un día inolvidable en el que todo salió muy bien. Quiero dedicar este artículo a todas las personas que vivieron lo que he contado y ya no se encuentran entre nosotros porque están gozando de la presencia de Jesús Resucitado y M^a Santísima de la Esperanza y también a todos los que están leyendo estas palabras en estos tiempos tan difíciles de pandemia para que nunca nos falte la Esperanza y sepamos *Resucitar* en nuestra vida.

José Antonio Barranco García
Vocal de Cultos y Espiritualidad. Prioste

**YO SOY
La Resurrección
y la Vida**



**Cofradía de Jesús Resucitado y María Santísima de la Esperanza
Martos · (Jaén)**

Gloria



Javier Martos Torres

No sale Cristo resucitado del templo del patrono mártir,
sale de la vida que brota de corazones rebosados,
de costaleros de gloria que en deseos arrobados,
y María que esperanza a borbotones va derramando.

Ya sale a la calle del deseo nuestro espíritu resucitado
entre aplausos de balcones o lágrimas que ya han pasado
no queremos más muertes ni dolores,
queremos ser testigos de quien resucita amando.

Dinos María, qué has visto en el huerto de mañana
si el Señor muerto ya ha resucitado
por qué sigue el dolor, la enfermedad y el llanto
de tus hijos que llenos de ti aún siguen peregrinando.

Gloria que no olvidan a Cristo en el huerto orando
verde fruto de la oliva que recuerda la entrega
del que en la cruz su salvación por amor revela
y aunque resucitado sigue crucificado amando.

Domingo de Resurrección de calles semivacías
Pascua florida de corazones que van sanando
recuerdo de idos que en el alma siguen hablando
costaleros de deseo que siguen a Jesús mostrando.

Domingo de Resurrección inaudito y desconocido
que espera de otra forma a la labradora de pasión y gloria
resurrección de nuestro corazón que si estás muerto
produce el milagro de resucitar solo si sigues andando.

Fray Juan José Rodríguez Mejías

Gloria



Hermandad de San Juan de Dios

Residencia canónica: Real Iglesia Parroquial de Santa Marta



Presidente:

D. Carlos Moreno Galiano, párroco de Santa Marta

2020: 525 Aniversario del Nacimiento de San Juan de Dios
2020: Año Internacional de la Enfermería

Retomamos la lectura de las actas de la Hermandad, que dejamos en 1920, para referirnos ahora a la década comprendida entre 1921 y 1930. Lo cierto es que las actas de esos años siguen un esquema casi idéntico, sin reflejar hechos o datos sobresalientes.

- La asamblea de la hermandad, por regla general, es anual y se celebra el mismo día de la fiesta, el 8 de marzo, o bien unos días más tarde.

- La reunión tiene lugar habitualmente en la sacristía de la Iglesia de San Juan de Dios o, en otras ocasiones, en la casa del hermano mayor.

- En ella se sortea al hermano mayor del año que corresponda, salvo que hubiera una petición expresa, en cuyo caso "la Cofradía no sufragaba ningún gasto, que será todo de cuenta del que lo pida" (Acta de 20 de marzo de 1928).

- Asimismo se exponen las cuentas, detallando ingresos, gastos y remanente o déficit, según los casos.

Los ingresos proceden de los recibos (con distinta cantidad según que se trate de "caballeros" o "señoras", una peseta y cincuenta céntimos en el primer supuesto y una peseta en el segundo) y de las aportaciones de los hermanos mayores, entrante y saliente. En 1921 existían 95 hermanos (61 hombres y 34 mujeres) y en 1930, 137 (88 hombres y 49 mujeres).

En el capítulo de gastos, también encontramos que se repiten las partidas que lo componen, con ligeras innovaciones: música, cera, procesión, cohetes, misas, cobranza, salida del santo el día del Corpus (año 1925 y ss.), sermón de la fiesta...

- En los años que había remanente, que eran la mayoría, este se depositaba en la caja de la hermandad que estaba en el hospital de San Juan de Dios y cuya llave custodiaba la Superiora de la Comunidad de religiosas que allí trabajaba.

Además de este acontecer rutinario en la vida de la hermandad durante la década indicada, podemos reseñar algunos otros hechos, de escasa trascendencia casi todos ellos:

- En 1924, habiéndole "tocado el santo", para 1927 y siempre tras el correspondiente sorteo, a Amador Aranda Luque López, por ser menor de edad "fue su

padre que presente estaba, quien al acto respondió a los gastos de la fiesta (...) con mucho gusto por ser la segunda vez que el santo entra en su casa”.

- En 1925 hubo dos reuniones. La primera sesión, de 27 de febrero, es más notable y, aun cuando no se dice nada en el acta, es evidente que la cofradía atravesaba un momento de crisis. En dicha asamblea se aprueba el reglamento de la hermandad –del que no tenemos noticia alguna- y se procede a la elección de una nueva junta directiva. Cabe destacar que el presidente de la junta era el párroco de Santa Marta, si bien las reuniones eran presididas por el hermano mayor correspondiente”.

Igualmente en esta asamblea se propuso la adquisición de medallas para la hermandad con el fin de que todos los individuos pertenecientes a ella “llevaran su distintivo y evitar ciertos abusos” (sic). Asimismo se acordó elaborar “una nueva lista de la hermandad para saber en concreto el número de individuos que la componen y que el que no hubiere satisfecho el importe de su cuota el día de la fiesta quedará excluido”.

La segunda sesión fue celebrada el 1 de abril y en ella, tras tomar posesión la nueva junta, se expone la situación económica de la hermandad, con la particularidad de que el tesorero recién elegido, Bernardo Caballero, “no quiso tomar posesión de su cargo” y de inmediato se nombra a D. Juan Águila Venzalá.

- En 1927 cabe destacar el acuerdo, por unanimidad, de entregar a la superiora del hospital cien pesetas para la obra de la Iglesia. En esta sesión, como en la del año anterior, se recoge la queja de varios hermanos por no estar tratándose con diligencia el tema de las medallas al que hemos hecho mención con anterioridad.

- En 1928 y dada la situación económica de la cofradía, que arrastraba déficit durante varios años, se decide que en la procesión del Corpus “la salida del santo se suprimiera puesto que no era necesario”. A la vez se acuerda la subida de los recibos, que quedarían en dos pesetas para los hombres y “cinco reales” para las hermanas.

Es en esta sesión donde se adopta la medida que hemos indicado para aquellos casos en los que alguien “pidiera el santo”. Por último se reseña la elección de una nueva junta directiva.

- En 1929, también se celebraron dos sesiones. La sesión, realizada en la casa del hermano mayor, de 24 de marzo –creemos que la fecha es errónea y que se llevaría a cabo en febrero-, tuvo como único objeto conocer los presupuestos que se habían pedido “para la instalación de las arañas de la Iglesia”. Y se acordó que lo hiciera el Sr. Domingo Ocaña “por ser el más económico”.

- En la sesión de 20 de marzo, el hermano mayor, D. Manuel Luna, ofreció “costear por su cuenta unos cetros nuevos lo que aceptó la cofradía con gusto”.

- Por último, en la Asamblea de 10 de marzo de 1930 no encontramos nada reseñable, salvo por lo que se refiere al detalle de los gastos de la instalación de las arañas antes mencionadas, que ascendieron a un total de 288’40 pesetas.

Hasta aquí nuestro relato de síntesis de las actas citadas. El año próximo, Deo volente, nos ocuparemos del análisis de otras Actas con un contenido más sustancioso, desgraciadamente, puesto que se ocupan de los convulsos años de la II República, prólogo de la Guerra Civil.

Grandes hombres, ejemplo insigne de santidad. LAUS DEO

José Cuesta Revilla
Responsable laico de la Hermandad de San Juan de Dios



Gloria



Cofradía de María Santísima de la Villa

Residencia canónica: Real Iglesia Parroquial de Santa Marta. Santuario de María Santísima de la Villa



Presidenta:
Ana María Pastor Díaz

 Cofradía Virgen de la Villa

Visita a la Iglesia de Santa María de la Villa de Martos. Años 1719 y 1720 (I)

Preámbulo._ Los datos que aportamos están tomados del citado libro, cuyo título es:

“PARTIDO DE MARTOS, PROVINCIA DE ANDALUCÍA. VISITAS HECHAS POR D. SANCHO BARNUEVO Y DOCTOR FREY D. FRANCISCO MELLADO DE EGUILUZ, CABALLERO Y RELIGIOSO DE CALATRAVA. AÑOS 1719 Y 1720” ⁽¹⁾

Hemos tomado los datos de mayor interés relativos a la descripción del templo: altares, capillas, torre, naves y arcos. Y lo hacemos de forma literal.

_ Capilla Mayor: “Hay en ella un retablo de talla dorada con su Sagrario y ocho columnas alrededor, y encima la Santa Imagen de N^a S^a de la Villa, que es pequeñita, con su Niño al lado izquierdo, vestida dicha imagen con sus coronas imperiales de plata, el cetro y media luna y su rostrillo de perlas y oro. Y en dicho retablo están las imágenes de San Benito y San Bernardo, y otras de los Apóstoles. Y en todo lo alto un Crucifijo; y todas las imágenes de gran primor; y a los lados dos lienzos de pintura muy grandes, y otras imágenes de dicho retablo; y en el tabernáculo que está Nuestra Señora, una puerta de vidriera y su velo y dosel de raso y seis alajas (sic) de plata. Que todo se dijo ser de la dicha imagen.

Y en el Altar Mayor, su frontal, ara, mantel, y cuatro lámparas de plata, la una grande, de la fábrica, y tres medianas de la Santa Imagen de Nuestra Señora.

Hay un escaño grande de nogal que hace tres asientos que ocupan el preste y diáconos y una rueda de campanicas pequeñas y sus barandas de pino en el Altar Mayor, con sus atriles. Se abre el Sagrario con dificultad. Mandaron los Srs. Visitadores se ponga de forma el dicho Altar Mayor para que sin riesgo y con la decencia que se requiere se pueda abrir y cerrar el Sagrario...”

_ Capilla del Sagrario: “...que está al lado de la Epístola; habiendo entrado en ella se reconoció estar enlucida, con bóvedas de yeso, y estar algo quebrantada. Y por dicho Prior y Sacristán Mayor se dijo ser esta capilla de los erederos de Francisco López Bueno...; tiene su altar con frontal, ara, manteles, candeleros y lo demás necesario para su adorno y decencia..., y encima un Sagrario pequeño, y en el nicho que está sobre dicho Sagrario hay una imagen de N^a S^a del Carmen, que es de buen

cuerpo, con corona imperial de plata, que antes de la visita pasada era de cartón, y su vestido de manto muy decente...; los manteles son de alemaniscos (sic)...; una lámpara de plata grande con seis cadenas y con treinta eslabones y alacrán; en lo bajo una mazorca con su manilla. Se dio esta lámpara a devoción de Doña Juana López y Ogazón”.

_ Capilla de La Soledad: “...pasaron los señores visitantes un arco, que dicho prior y sacristán dijeron ser de D. Francisco de Vargas, por la persona de su mujer, donde se halló un altar con su frontal negro de tafetán, ara, manteles, candelero...; que la imagen es de la iglesia, y los ornamentos, que se han dado de limosna, por no tener obligación la capilla ni su poseedor...”.

_ Arco de Nuestra Señora de la Encarnación: “...adornado con frontal, ara, manteles y candeleros, y encima una imagen de Nuestra Señora de la Encarnación, con su vestido encarnado y su manto de tafetán azul y su corona de cartón. Que dicha imagen dijeron ser de la Iglesia, y que era la capilla de Don Diego de Salazar, de que es capellán D. Fernando de Aguilar y Cueto. Y que su fundación tiene cláusula para que se aderece a costa de los bienes de dicha fundación...”.

_ Cuadro de San Francisco: “Pasado este arco hay un confesonario nuevo, decente y encima un quadro con sus finales dorados y marco, donde está de pintura la imagen de Nuestro Padre San Francisco, con un letrero que dice: Esta obra la mandó hacer Francisco Antonio de Ortega, que vivió en la calle de Las Parras, y la acabó Francisco Antonio de Abolafia”.

_ Capilla de los Valenzuela: “Se pasó a otra capilla que tiene a la puerta barandas de pino y su altar de manteles, ara y frontal, con tres nichos, los dos pequeños con sus imágenes, y en el del medio la imagen de San Francisco de Paula, con su hábito de raso negro y manto de felpa...; que se dijo ser aquella capilla de Los Valenzuela. Y que un cuadro del descendimiento de La Cruz, que está en la Sacristía, es propio desta capilla...”.

_ Arco de los Padilla: “Se visitó un arco que se dijo ser de Los Padilla, que hoy pertenece a D. Pedro y D. Gerónimo de Ortega y Padilla...; que dicha imagen se dijo ser de la Iglesia, así como los ornamentos, que no tiene obligación a darlos el dueño...”.

_ Arco de los Lendínez: “Se visitó por dichos Señores otro arco que está junto a la puerta que sale a la calle de La Villa y Pila del Agua Bendita, que en la visita pasada se dijo ser de Los Crespos, y que pertenece a Don Tomás Barranco. Y los clérigos antiguos de dicha Iglesia dicen en esta visita, pertenece este arco a Los Lendínez.... Y por dichos Señores Visitadores se mandó reconocer la fundación...”.

_ Cancel: “Hay un cancel de pino y tableros de nogal con sus aldabas y quicialeras (sic) en lo alto, que está en la dicha puerta de la calle de La Villa”.

_ Capilla de Don Alonso Carrillo: “Se visitó otro arco donde están los faroles del Rosario, y por el dicho Prior y Sacristán Mayor dijeron ser de D. Alonso Carrillo, y que usa la Iglesia dél para dichos faroles”.

Este documento continuará en la próxima edición.

Abundio García Caballero

Nota:

(1) Archivo Histórico Nacional. Órdenes Militares. Calatrava. Libro 303 C folios 529 a 558.



Gloria



Muy Noble e Ilustre Cofradía de San Amador Patrón de Martos

Residencia canónica: Iglesia Parroquial de San Amador y Santa Ana



Presidente:
Antonio Cazalla Peña

 Muy Noble e Ilustre Cofradía de San Amador - Patrón de Martos -

 @cofradíasanamador

 @San_Amador_cof

Apuntes históricos de las Fiestas Centenarias con motivo del martirio de San Amador (I)

Al igual que grandes académicos como Gonzalo Argote de Molina o Diego de Villalta, entre otros, trataron en sus obras y ensalzaron la figura del Santo Patrón y Alcalde Perpetuo de Martos, la Muy Noble e Ilustre Cofradía de San Amador, de la mano de la Parroquia de San Amador y Santa Ana y del Excmo. Ayuntamiento de Martos, tuvieron a bien crear una comisión con motivo del XI Centenario del martirio de uno de los hijos más ilustres de la ciudad de La Peña en el año 1955.

La Junta Rectora de la comisión para tal efeméride estaba compuesta por los siguientes miembros: Presidente, D. Miguel Canis Espejo; Vicepresidentes, Rvdo. D. Martín Rodríguez Sánchez, D. Antonio Sánchez Puchol y D. Manuel Carrasco García; Vocales, Rvdo. P. Alejandro Recio Veganzones OFM., Rvdo. D. Vicente Moreno Rodríguez, D. Lorenzo Mitelbrúm Recena, D. Francisco Teba Carrillo, D. Rafael Martos Camacho y D. Antonio Cano Calvo.

Las secciones de la Junta Rectora fueron las siguientes: Sección Divulgadora: Presidente, Rvdo. P. Alejandro Recio Veganzones OFM.; Colaboradores, D. Jaime Espejo Ortega, D. Juan Aranda Hernández, D. Francisco Clavero Álvarez, D. Manuel Burgos Sánchez, D. Manuel Carrasco Sánchez, D. Miguel Calvo Murillo, D. Manuel Caballero Venzalá¹ y D. Rafael Espejo Camacho; Sección Visitadora: Presidente, Rvdo. D. Vicente Moreno Rodríguez; Colaboradores, Rvdo. D. Manuel García Hidalgo, Rvdo. D. Alfonso Calabria Matarán, D. Antonio de la Torre Cuesta, D. Félix Miño Díez, D. Manuel Sánchez Puchol, D. José López Virgil, D. José Rodríguez López, D. Diego Navero Marchal, D. Manuel Fúnez Ortega, D. Fernando Valero del Castillo, D. Jaime Aranda Hernández, D. José Barranco Fuentes, D. Francisco Pastor Miranda, D. Andrés Cruz Pérez y D. Joaquín Órpez Peña; Sección Administrativa: Presidente, D. Lorenzo Mitelbrúm Recena; Colaboradores, D. Miguel Cano Calvo y D. José Caballero Chamorro; Sección de Caridad: Presidente, D. Francisco Teba Carrillo; Colaboradores, D. Emilio Melero Luque, D. David López Gutiérrez y D. Antonio de la Torre Moreno; Sección de Secretaría: Presidente, D. Rafael Martos Camacho; Colaboradores, D. Fausto Cobo Martos y D. José Martos Camacho; Sección de Festejos: Presidente, D. Antonio Cano Calvo; Colaboradores, D. Juan García Aguilar, D. Amador Aranda Morenas, D. Francisco Rubia Santiago, D. Antonio Hernández Martos y D. Manuel Caballero Ferrón.

Asimismo, existía una Junta de Honor de las Fiestas Centenarias, compuesta por las siguientes personalidades: Excmo. y Rvdo. Sr. D. Félix Romero Menjíbar, Obispo de Jaén; Excmo. y Rvdo. Sr. D. Albino González y Menéndez-Reigada, Obispo de Córdoba; Excmo. y Rvdo. Sr. D. Rafael Álvarez Lara, Obispo de Guadix-Baza; Excmo. Sr. D. José Macián Pérez, Director General de Regiones Devastadas; Excmo. Sr. D. José Solís Ruiz, Delegado Nacional de Sindicatos; Excmo. Sr. D. Felipe Arche Hermosa, Gobernador Civil de Jaén; Excmo. Sr. D. José María Revuelta Prieto, Gobernador Civil de Córdoba; Ilmo. Sr. D. Juan Pedro Gutiérrez Higuera, Presidente de la Diputación de Jaén; Ilmo. Sr. D. Joaquín Gisbert Luna, Presidente de la Diputación de Córdoba; Ilmo. Sr. D. Alfonso Montiel Villar, Alcalde-Presidente del Excmo. Ayuntamiento de Jaén; Ilmo. Sr. D. Antonio Cruz Conde, Alcalde-Presidente del Excmo. Ayuntamiento de Córdoba; Excmo. Sr. Dr. Miguel Canis Espejo, Alcalde-Presidente del Excmo. Ayuntamiento de Martos; Rvdo. Sr. D. Martín Rodríguez Sánchez, Arcipreste del Partido de Martos; Rvdo. Sr. D. Juan del Castillo Juárez, Párroco de Santa María de la Villa; Rvdo. P. Félix Aguillo Gauna, Rector del Colegio de PP. Franciscanos; Ilmo. Sr. D. José Antonio Bonilla y Mir, Director del Instituto de Estudios Giennenses; Ilmo. Sr. D. Manuel Enríquez Barrios, Director de la Real Academia de Ciencias, Bellas Letras y Nobles Artes de Córdoba. Además, se creó una Junta Rectora de la comisión del Centenario en la ciudad de Jaén compuesta por las siguientes personas: Presidente, D. Virgilio Anguita; Vicepresidente, D. Juan Montijano Chica; Secretario, D. Aurelio Camacho Martínez.

Por consiguiente, se realizó una apuesta por dar voz y difundir todas las actividades programadas para conmemorar el Centenario con la creación del boletín *Mi Patrón*, que contó con una serie de ediciones publicadas durante el periodo de tiempo en el que se desarrollaron los actos culturales y culturales con motivo de esta celebración.

El primero de los actos principales que se organizaron fue el traslado de su Divina Majestad, el 20 de abril del año 1955, desde la Parroquia de Santa Marta hasta la Parroquia de San Amador y Santa Ana, haciéndose eco del mismo, el Boletín Oficial Eclesiástico del Obispado de Jaén y quedando reflejado de la siguiente manera:

La histórica villa ha vivido un gran acontecimiento al iniciar los actos conmemorativos del XI centenario del martirio de San Amador, su esclarecido hijo. Ha sido entregada la Iglesia del mismo nombre totalmente reconstruida por la Dirección General de Regiones Devastadas y han dado comienzo las solemnidades que han revestido un esplendor extraordinario. Y en todos los lugares se notaba el bullicio afluente al lugar donde había de iniciarse la procesión que llevaría al Santísimo Sacramento: la plaza del Ayuntamiento, donde se encuentra emplazada la parroquia de Santa Marta. A las ocho de la tarde llegó el prelado de Jaén, Dr. D. Félix Romero Menjíbar, acompañado del alcalde de Jaén, don Alfonso Montiel Villar, del arcipreste de la Santa Iglesia Catedral, don Juan Montijano Chica y de su capellán el presbítero don Juan Antonio Caamaño. En la puerta del ayuntamiento fué recibido por las autoridades marteñas y personalidades llegadas de la capital. Acto seguido se inició la procesión que partió de la referida Iglesia de Santa Marta, dirigiéndose a la Iglesia de San Amador. En las calles del trayecto, habían sido levantados altares artísticamente dispuestos, en especial uno dedicado al Santísimo Sacramento que llamó poderosamente la atención. Desde los micrófonos instalados en el ayuntamiento, cuya fachada aparecía artísticamente iluminada, el padre Recio, franciscano, que con tanto acierto dirige la ejecutiva del centenario, alentaba a los fieles a cantar himnos y motetes eucarísticos. Llegada la procesión a la Iglesia de San Amador, que se hallaba rebosante de fieles, se dió a los mismos la bendición con el Santísimo, ceremonia en la que ofició el canónigo Sr. Montijano. El prelado de la diócesis dirigió su pastoral palabra para agradecer a los fieles el concurso extraordinario de su cálida presencia en estos actos iniciales del centenario del martirio de San Amador que revelan la devoción hacia el santo de todos los marteños. Después impartió la bendición que todos los presentes del templo recibieron arrodillados. (Diócesis de Jaén, 1955).

Plácido Carlos Caballero Miranda
Graduado en Geografía e Historia

Notas

1. No forma parte de esta comisión como Rvdo. porque en 1955 se encontraba cursando sus estudios en el Seminario, fue ordenado sacerdote posteriormente.

Bibliografía:

- Diócesis de Jaén (1955). *Boletín Oficial Eclesiástico del Obispado de Jaén*. Tomo XCII. Año 1955, pp. 212, 213. Jaén, España. I
- Muy Noble e Ilustre Cofradía de San Amador (1955). *Mi Patrón* (1-5). Martos, Jaén, España. Papelería Santiago.



Gloria



Cofradía de María Santísima de la Victoria

Residencia canónica: Real Iglesia Parroquial de Santa Marta. Ermita de San Bartolomé



Presidente:
Ángel Pulido Lara

 Cofradía de María Santísima
de la Victoria - Martos

 @cofradiavirgenvictoriamartos

 @MStmaVictoria_

La historia de nuestra cofradía (IV)

Continuando con el peregrinar de nuestra cofradía, a lo largo de sus más de ochenta años de historia, retomamos el devenir histórico de la misma a partir de lo publicado en el número anterior de *Nazareno*.

El inicio de la última década del pasado siglo se caracteriza por un crecimiento constante, tanto de la romería como de nuestra cofradía, así como un arraigo progresivo en nuestro pueblo. Además, observamos cómo la cofradía, de la mano de todos y cada uno de sus presidentes y juntas directivas, así como gracias al pueblo de Martos, va poco a poco engrandeciéndose y formalizándose cada vez más.

En esta línea, el salto al nuevo milenio lo emprende nuestra cofradía con energías renovadas y con una estampa resplandeciente para el pueblo marteño, reflejada en la pureza sin igual que transmite a todos sus devotos el reluciente rostro de la Santísima Virgen y su divino Hijo tras su, por entonces, última restauración realizada por el gran y reconocido restaurador D. José Luis Ojeda Navío.

Otra de las renovaciones, fruto del compromiso de la junta de gobierno por seguir engrandeciendo la Hermandad y por consiguiente nuestra romería, fue la relacionada con la publicación anual de la hermandad a través de su tradicional libreto para cada romería, el cual cambió sustancialmente en su diseño y dimensiones. Este cambio repercutió enormemente en la fisonomía de dicho libreto, que pasaría de ser tamaño cuartilla, que hasta entonces era lo habitual, a formato "A4" (tamaño folio). Un aumento de tamaño que expresa y simboliza las ganas de crecimiento de esta hermandad y su compromiso por hacer de la Romería de María Santísima de la Victoria un referente en la provincia, mostrando todos los matices y singularidades de nuestra romería, así como la de llegar a formar parte de la historia perpetua de la Hermandad, además de dar voz a quienes internamente preparan la romería y la sienten tan dentro de su corazón. Por tanto, convirtiéndose en un medio importantísimo donde reflejar la enorme dicha que los fieles devotos marteños sienten por su Reina y Patrona de La Peña y su querida romería.

Este aumento de tamaño de la mencionada publicación anual, que se mantiene desde entonces y hasta la actualidad, permitió además hacer realidad el deseo de recuperar y reflejar por escrito el pasado de la romería marteña; rescatar a través de diversas publicaciones, gran parte del patrimonio artístico y documental de la cofradía y recoger varias de las tradiciones que habían permanecido algo olvidadas. Además de suponer la creación de un archivo histórico y fotográfico de importante relevancia para la Cofradía.



Richard Hidrovo

Cabe destacar que, durante un tiempo se reincorporarían, en cada una de las ediciones de dicho libreto, parte de los boletines publicados en el pasado; así como textos, fotos y documentos que recogían el generoso pasado de esta cofradía. Esta labor de recopilación, llevada a cabo durante estos primeros años del nuevo milenio por hermanos cofrades, como Antonio Rubia Molina e hijo, dio sus frutos, consiguiendo reunir un listado completo de todos los hermanos mayores que tuvieron la dicha de celebrar su fiesta en cada romería desde años impensables, así como crónicas de efemérides, recopilación de riqueza musical e incluso algunos de los boyeros que tuvieron el honor de estar en Martos.

También, durante esos años, la romería se nutrió con el trabajo de numerosos colaboradores que aportaron una dimensión artística diferenciadora de las demás. Ejemplos de este hecho son la publicación del cartel de romería por Francisco López Morales (año 2003 y siguiente); los dibujos en carboncillo, acuarela..., para ilustrar el libreto de Isabel Martos Romero (desde el año 2000) y de Miguel Ángel Luque España (desde el año 2003).

Hay que recalcar también que unos años antes, en el 2001, y debido a las obras en la Real Parroquia de Santa Marta, se celebra por primera vez la Ofrenda Floral y la salida de la Imagen de la Virgen, por entonces el domingo, desde la Parroquia de San Amador y Santa Ana. Ese mismo año, se convocan elecciones para la nueva Junta Directiva, saliendo elegido como presidente, en octubre, Antonio Rubia Molina.

Hay que hacer mención especial a que durante esos años se inicia, entre otros factores por el apoyo del coro romero "Amigos del Camino", lo que suele conocerse como "hacer el camino", denominación que hace referencia a su realización plena a pie, desde el inicio de la salida de la Virgen hasta su llegada a su ermita de La Peña. Un camino sin duda lleno de cante, de rezos y de una fe inmensa llena de promesas y amor certero por Ella, su Victoria.

Por último, cabe destacar que durante el 2004 se produjo en el seno de la cofradía la toma de una decisión muy importante, que se convertirá en una singularidad de nuestra romería. Este hecho no es otro que la modificación del día de celebración de la Romería de María Santísima de la Victoria, que pasaría desde entonces del domingo al sábado. Propuesta que contó desde su proposición con la aprobación por unanimidad de la Junta Directiva para, posteriormente, tener su ratificación en Asamblea General de Hermanos que también dio su consentimiento quedando así aprobada y manteniéndose hasta nuestros días. Desde luego se trata de un hecho que sin lugar a dudas es atípico en nuestros alrededores, pero que se adaptó desde entonces muy bien a nuestro pueblo; decisiones y avances que con el paso de los años han llevado a nuestra cofradía y su romería a ser una fiesta muy esperada cada año en nuestro pueblo y lo más importante: se ha consolidado como una cofradía muy querida, a la que se profesa una gran devoción y una fe grande y certera que ha llevado a su pueblo a darle, desde tiempo inmemorial, uno de sus títulos más bellos, pues para Martos la Santísima Virgen de la Victoria siempre será su "Reina de La Peña".

Ángel Pulido Lara
Presidente de la Cofradía de María Santísima de la Victoria



Gloria



Real Cofradía de Santa Marta Patrona de Martos

Residencia canónica: Real Iglesia Parroquial de Santa Marta



Presidente:
Martín García Padilla

 Real Cofradía de Santa
Marta

 @realcofradiadesantamarta

Historia de nuestra Cofradía (III)

En estos tiempos en los que suele comentarse, en los círculos cofrades, que la Semana Santa y las cofradías en general no están pasando por sus mejores momentos y que esta situación forma parte del carácter cíclico de la misma, es bueno hacer un repaso por alguno de esos momentos en los que las cosas fueron, incluso, más difíciles para poder ver y constatar que el sentimiento cofrade siempre ha estado presente, en mayor o menor medida, en el pueblo de Cristo.

Uno de esos momentos en los que nos vamos a detener es en la década de los años cincuenta. Años en los que nuestra cofradía de Santa Marta empezó un nuevo caminar a lo largo de la historia, tiempos difíciles en los que la carestía y las dificultades por las que atravesaba el pueblo de Martos lo hacía muy complicado. Repasando las actas de esos años se puede ver como el verdadero motor de esta era, el Arcipreste y Párroco de la Iglesia de Santa Marta, don Martín Rodríguez Sánchez.

Las Juntas de Gobierno se modificaban cada dos años y en ocasiones cada año, aunque había personas y hermanos de la cofradía que siempre estaban, como José López Virgil, Miguel Canis Espejo, Manuel Barranco García, Manuel Peinado Ocaña, José Pastor, Matías López, Eduardo Codes Rojas, los hermanos Luis y Tomás Bar, etc. En prácticamente todas las reuniones se recomendaba que los hermanos deberían esforzarse en asistir tanto a los oficios religiosos como a las reuniones, (esto me suena...).

En el año mil novecientos cincuenta y siete, cuando fue nombrado tesorero don Rafael López Aparicio propuso que la cofradía debía tener una cuenta de ahorros propia en alguna de las sucursales de la Plaza, iniciándose así un período de más estabilidad económica para la misma. Este mismo año se tomó el acuerdo de que, a fin de evitar año tras año la elección de Hermano Mayor, se confeccionase una lista para los nueve años siguientes con las personas que desearan serlo. Así quedó instituido en ese año la lista de hermanos mayores de Santa Marta, tradición que continuó hasta nuestros días.

En el año de 1958, y posteriormente en 1959, se tomó el acuerdo, en Junta de Gobierno, de adquirir una medalla o insignia para los hermanos de la Cofradía. Poco a poco, con muchas dificultades, se fue dando forma a la hermandad que heredaríamos de nuestros mayores.





Real Cofradía de la Santísima Virgen de la Cabeza

Residencia canónica: Real Iglesia Parroquial de Santa Marta. Monasterio de la Santísima Trinidad



Presidente:
Manuel Aguilera González

f Virgen de la Cabeza
de Martos

La Basílica Menor del Real Santuario de la Santísima Virgen de la Cabeza (II)

Queridos hermanos y devotos, este año vamos a continuar con unas pinceladas de la historia de la Basílica Menor del Real Santuario de la Santísima Virgen de la Cabeza.

En abril de 1959 se habían construido 17 casas de cofradías y asistieron a la Romería 70.000 personas, en 37 cofradías.

Al mismo tiempo, se estaban finalizando las obras de ampliación del Monasterio para albergar un Seminario de los PP. Trinitarios, que entró en funcionamiento al año siguiente y se cerró en 1985. Anteriormente, en 1970 se cerró la hospedería que se estaba deteriorando rápidamente hasta llegar a encontrarse en ruinas.

La afluencia de personas al Santuario fue aumentado cada año, recibiendo gran cantidad de fieles a visitar a La Morenita. Tanto que en el día principal de la Romería, el último domingo de abril, las estimaciones recogidas en el año 1989 fueron entre 750.000 y un millón de personas los que asistieron a celebrar ese año el día grande los actos y cultos en honor a Nuestra Madre.

En otras ocasiones, como la Fiesta de la Aparición la noche del 11 al 12 de agosto del mismo año, tuvo una asistencia de unos 50.000 peregrinos; y en la Romería chica, el tercer domingo de mayo, a la que tradicionalmente solo asistía la Cofradía Matriz de Andújar, se llegó a superar la cifra de 20.000 romeros.

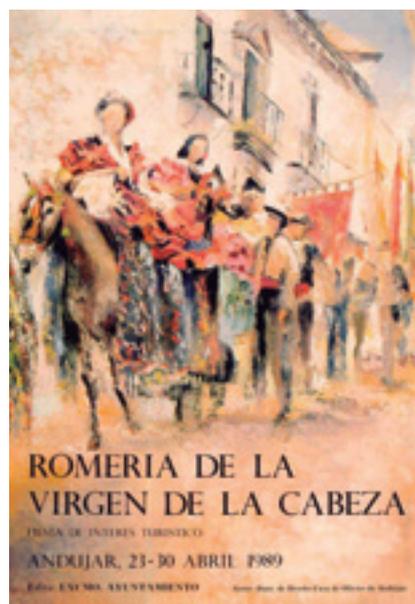
Los domingos de primavera suele subir mucha gente al Santuario y el resto del año no para el "goteo" de devotos que asisten a las celebraciones de misas y visitan a la Santísima Virgen.

Y como todos ya sabemos, los fines de semana y los días previos a la Romería la asistencia es masiva, produciéndose situaciones complicadas para acceder al Poblado del Santuario, por la cantidad de vehículos y autobuses que asisten de todas partes para vivir junto a Nuestra Madre la Santísima Virgen de la Cabeza, para celebrar los actos como buenos hijos y devotos.

Y para finalizar, en este año tan peculiar que estamos viviendo con el covid, que está siendo muy complicado, os deseo lo mejor, cuidaos respetando las normas,



Cartel de la Romería de la Virgen de la Cabeza, año 1959.
Autor del cartel: Francisco Baños Martos



Cartel de la Romería de la Virgen de la Cabeza, año 1969.
Autor del cartel: Rafael S. Toribio

para que dure lo menos posible y gocemos de salud, que es lo más importante, y así poder volver a la normalidad.

Que Nuestra Madre nos dé a todos la fuerza necesaria para superar todo con salud y esperanza y cubra bajo su manto a todos aquellos que nos han ido dejando y vele por todos ellos.

¡Viva la Virgen de la Cabeza!

La Junta de Gobierno



Interior de la Hospedería, años 40-50.
Folleto de la Hospedería de la Virgen de la Cabeza.
Publicaciones de la Dirección General de Turismo
Archivo Cofradía



Presentación de la revista NAZARENO nº 20
16 de julio de 2020 - Casa Municipal de Cultura *Francisco Delicado*



Charri Martínez Sánchez

Presentación del cartel de Semana Santa, Martos 2021
25 de febrero de 2021 - Casa Municipal de Cultura *Francisco Delicado*



Elena Molina Conde



Primtiva Imagen de Nuestro Padre Jesús Cautivo antes de la guerra.
Fotografía recuperada por Andrés Huete

Cristo de la Fe y del Consuelo, trono
realizado por Bernardo Millán.
Autora de la fotografía:
Carmen Lara Miranda

Bernardo Millán Pulido, el arte de tallar la madera

María Ascensión Millán Jiménez

Técnica de Desarrollo Local del Excmo. Ayuntamiento de Martos



A María Dolores y a Pilar, sus hijas.

Corría el albor del año mil novecientos noventa y uno cuando yo, que entonces contaba solo con dieciocho años, llegaba, una tarde de sábado, a la casa de mi tío abuelo Bernardo Millán Pulido. Él, a sus ochenta y cuatro años, ya vivía, junto a Dolores, su mujer, en Jaén, en la casa de una de sus hijas. Guardo en mi recuerdo aquella tarde. Una acogedora bienvenida, un café familiar de esos de mesa camilla que saben mejor que ningún otro, una larga y profunda conversación.

Bernardo Millán, mi tío Bernardo, con una memoria prodigiosa, entre un sinfín de anécdotas y vivencias familiares, me iba contestando a lo que yo le preguntaba. Porque en el boletín *Nazareth*, para su edición de mil novecientos noventa y uno y para la sección “Un nombre singular”, habíamos decidido homenajear su nombre y el buen hacer de sus manos en la madera. Hoy, treinta años después, hojeo aquella revista y comprendo el valioso testimonio de Bernardo Millán Pulido que quedó escrito en sus páginas, a través de mis letras, pero habiendo nacido de la propia voz del protagonista.

Recuerdo que salí de aquella casa de noche, con mi cuaderno lleno de datos y de valiosos apuntes. Quizá no fui consciente, creo que no, de la importancia de aquello que había recogido sobre una parte de la historia de nuestra Semana Santa. Bernardo, tan noble como las maderas con las que trabajaba, tan parecido en su aspecto a mi abuelo Antonio, tan familiar, entrañable y amable, fue muy generoso conmigo.

Bernardo Millán Pulido nació en Martos el día veinte de abril de mil novecientos seis. Fue el segundo de los nueve hijos del matrimonio formado por José Millán Marcos, natural de Écija, y de Encarnación Pulido Cruz, natural de Jaén. Nació y creció en la calle Carrera, donde estaba la casa y el taller de carpintería de José, a quienes todos conocían como *el sevillano*. Él fue quien enseñó el

oficio de carpintero a sus hijos José, Bernardo, Manuel y Luis. Desde temprana edad ayudaban en el taller a su padre, quien les transmitió técnicas y procesos, ensamblajes y manejo de herramientas, pero también un gran amor al oficio, al trabajo de minuciosidad y perfección. Por los trabajos que realizaban podemos afirmar que eran carpinteros y también eran ebanistas, dando lugar a piezas elaboradas y con acabados más especiales. Luis, el más joven, aprendió a manejar el torno. Bernardo, de forma autodidacta, se fue convirtiendo poco a poco en un auténtico profesional de la talla en madera.

El día doce de febrero de mil novecientos treinta y cuatro Bernardo Millán Pulido se casa con Dolores Ortega Espejo, instalando su domicilio en la actual calle La Fuente. Allí nacieron sus hijos Jacinto y Bernardo, y sus hijas María Dolores y Pilar. Y allí instala también su propio taller de carpintería, siendo cada vez más numerosos los encargos que recibe, fundamentalmente de elaboración de muebles, pues trabaja con calidad y preciosura.

No es de extrañar, por tanto, que pronto iglesias y cofradías acudieran a él solicitándole trabajos relacionados con objetos para el culto en los templos y con los tronos para procesionar las imágenes de la Cofradías que, en las décadas de los cuarenta, cincuenta y sesenta del siglo XX, se fundaban o a reorganizaban. Bernardo Millán Pulido se convierte así en el autor de casi todos los tronos (así los llamaba él y así los llamo yo en este artículo) de nuestra Semana Santa tradicional.

Me contó mi tío Bernardo que el primer trono que talló fue el del Señor Cautivo, el que sirvió para que procesionara durante muchos años esta espléndida imagen y que después, remodelado, procesionó a San Juan Evangelista en la mañana del Viernes Santo. Fue realizado en madera de pino, y costó tres mil pesetas sufragadas íntegramente por el Ayuntamiento de Martos. La

Cofradía de Jesús Cautivo conserva un acta de nueve de marzo de mil novecientos cuarenta y seis que atestigua, entre otras cosas, la autoría de la que hablamos.

Esta primera experiencia fue tan celebrada y positiva que marcó el inicio de toda una serie procesional. Bernardo era el único tallista que había en Martos en aquellos años, y además sus trabajos, se había comprobado, eran de una calidad destacable. Ayudado por sus hijos Jacinto y Bernardo, sobre todo en las tareas de diseño y dibujo, volvió a tallar nuevos tronos.

Me contó que, por encargo de Antonio García Caballos en nombre de la Cofradía correspondiente, realizó y talló el trono de María Santísima de la Trinidad con la madera de unas vigas que le facilitó para ello don Miguel Canis. El precio, esta vez, fue de mil quinientas pesetas. Un acta de la Cofradía de Jesús Cautivo de fecha diecisiete de marzo de mil novecientos cincuenta y tres da fe de ello. Y también me hablaba de que fue el autor del trono de Jesús Nazareno para la Cofradía de la Parroquia de Santa Marta, realizado en esta ocasión en abedul y roble. Para la misma Cofradía, pero en pino, realizó el trono de la Virgen de los Dolores. También fue el autor de unas andas para María Magdalena.

Especialmente satisfecho de su trabajo se sentía al hablar del trono realizado para el Cristo de la Fe y del

Consuelo, en madera de abedul, por encargo de la Cofradía y sufragado su precio de nueve mil pesetas por doña Consuelo Codes. Su tiempo de ejecución y talla fue, en relación con su acabado y dificultad, el mayor de todos: aproximadamente un año.

La madera de pino le sirvió de nuevo para la ejecución y talla del trono del Cristo Yacente y para el de la Virgen de los Dolores de esta misma Cofradía del Santo Entierro. Y, en último lugar, realizó los tronos de Jesús Resucitado y de María Santísima de la Esperanza, con los donativos ofrecidos por el pueblo.

A sus ochenta y cuatro años, Bernardo no podía hablarme de fechas, el tiempo se había fundido en su mente de forma inexorable. Pero sí recordaba a la perfección sus trabajos, la naturaleza y la procedencia de la madera que había tenido entre sus manos durante tantas horas, tantos días. Recordaba cuando sacaba de la madera, a base de gubia, de paciencia y de trabajo minucioso, los escudos de la Cofradía en cuestión, o los distintos motivos relacionados con la Pasión de Cristo. Hablaba de que el acabado de estos pasos lo era generalmente en barniz, pan de oro y purpurinas, salvo en el caso del trono del Cristo de la Fe y del Consuelo, que decidió encerar por completo logrando un resultado que se notaba en sus ojos que había sido de su total satisfacción profesional.



Nuestro Padre Jesús Cautivo, trono
realizado por Bernardo Millán.
Fotografía:
Archivo de la Cofradía de Jesús
Cautivo, Martos

Me contó que sus tronos, la mayoría, eran desmontables completamente en piezas o componentes para facilitar el guardado y almacenaje, y apostillaba que solo el de Jesús Resucitado se podía desmontar únicamente en tres piezas. Por eso, Bernardo se afanaba cada Semana Santa ayudando a las Cofradías en el montaje y desmontaje de los tronos. Fue también el autor, en la mayoría de los tronos, de las gradas sobre las que colocar la candelería.

Además de todos estos trabajos para las Cofradías de Pasión, la gubia de Bernardo Millán talló también el trono de la Virgen de la Cabeza en madera de haya con cuatro escudos que representaban motivos propios de esta advocación mariana. También realizó para la Virgen de la Cabeza una peana en madera de eucalipto sobre la que talló la figura de ocho preciosos ángeles. En aquel momento me dijo que aún se conservaba en uso.

Del taller de Bernardo Millán procedían también, en el ámbito religioso, otros trabajos que llevó a cabo para la iglesia de San José, en Las Casillas, o para la Residencia de Nuestra Señora de los Desamparados en su nuevo emplazamiento, o para el Colegio Divina Pastora.

El tiempo ha pasado. Los gustos han ido cambiando y las maderas, o se han resentido o han sido sustitui-



María Santísima de la Trinidad, trono
realizado por Bernardo Millán.
Fotografía:
Archivo de la Cofradía de Jesús
Cautivo, Martos

das por otros materiales menos pesados. En la Semana Santa actual, de la obra de Bernardo tan solo queda, solemne y majestuoso, el trono sobre el que sus costaleros y costaleras portan al Cristo de la Fe y del Consuelo. La madera de abedul, encerada y acabada en tono oscuro, hace resplandecer en la noche del Jueves Santo el soberano misterio de la muerte del Nazareno. Absorta en la contemplación de la sobrecogedora escena, yo no puedo evitar pensar en mi tío Bernardo, con su bata de trabajo, en su taller de carpintería de la calle La Fuente, convirtiendo el tosco bloque de madera en repujadas volutas o en elegantes hojas de acanto, en cartelas de escudos, emblemas cofrades, iconos cristianos... en la pieza, al fin, más útil y decorada para servir de digna alfombra al Redentor.

Bernardo Millán Pulido murió el diecisiete de septiembre de dos mil uno. Su recuerdo quedó tallado, a golpe de amorosa gubia, en la Semana Santa de Martos. Descanse en Paz.

Mi agradecimiento a la Cofradía de Jesús Cautivo y María Santísima de la Trinidad por la colaboración prestada.



Nuestra Señora María de Nazareth
Autor de la fotografía:
Jesús López Civanto

Somos Hermandad, somos Hermandad de la Santa Vera Cruz de Martos

Antonio Moncayo Garrido
Hermano Mayor de la Santa Vera Cruz



En el año 2020 hemos vivido un sin fin de nuevas experiencias y sensaciones diferentes. Cofradamente ha sido triste y duro el tener que interrumpir nuestra vida ordinaria, pero nos ha traído algunos hechos positivos y felices, por los que nos congratulamos. La añorada constitución y erección canónica como Hermandad en el seno de la Diócesis de Jaén fue decretada con fecha 19 de junio de 2020, aunque hasta el mes de septiembre no nos fue notificada, motivo que fue de gran alegría. La erección canónica conllevó la aprobación de las normas y estatutos por los que hemos de regirnos los hermanos cruceros, por decreto episcopal de igual fecha.

Con mucha incertidumbre y con la cautela debida, iniciamos en el mes de septiembre el proceso electoral que nos conllevaría a las consiguientes primeras elecciones, tras nuestro reconocimiento, las que se celebraron el domingo 22 de noviembre. Tras los trámites documentales ante la Delegación Diocesana de Hermandades y Cofradías llegó el nombramiento, expedido con fecha 4 de diciembre de 2020, del que ha de ser el Hermano Mayor de la Santa Vera Cruz en el trienio en curso. Yo, Antonio Moncayo Garrido, tomé posesión de mi cargo ante el Consiliario de nuestra Hermandad en la Santa Misa Vespertina del día 19 de diciembre de 2020.

Nuestra Corporación de la Santa Vera Cruz quiso renacer para que los cofrades viviéramos nuestra fe en el seno de una Hermandad, con el carisma que impregna todo lo que es la piedad popular de los católicos. Queremos vivir nuestra fe desde las entrañas de una Cofradía y buscar en ella ese camino de la Encarnación y de la Redención que exclamamos con la antifona: *¡Ven, ven Jesús de Pasión, ven a salvarnos, no tardes ya!*

Cuando se planteó el idealismo de constituir una Cofradía o hacerla renacer, se realizó desde el convencimiento de que el movimiento cofrade mariteño estaba algo anquilosado. Entendíamos que ser cofrade era una realidad muy diferente a lo que en aquel momento se

vivía en la mayoría de las instituciones cofradieras de nuestra localidad de Martos.

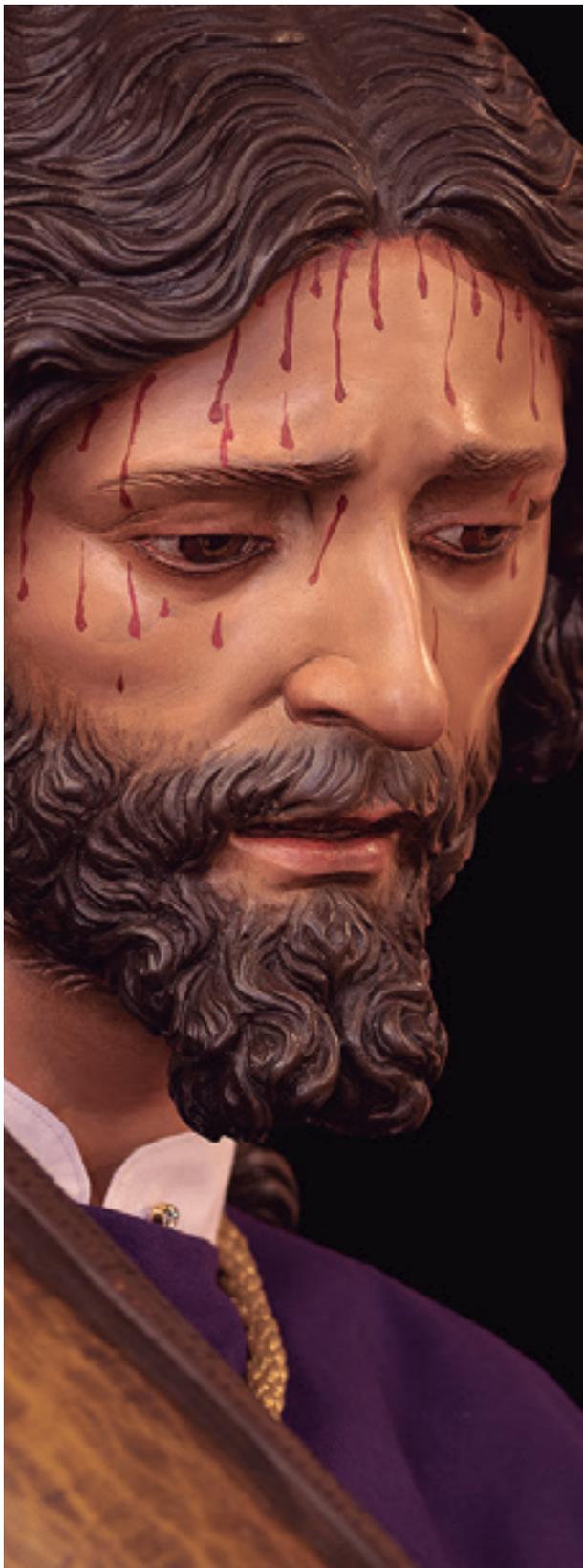
A lo largo de estos casi treinta años, con aciertos y sombras, se ha ido construyendo nuestro proyecto de ser cofrade, de ser Hermandad en el seno de nuestra Iglesia doméstica. Nuestra idea de ser cofrades no es mejor ni peor que otras, pero es nuestro ideal de peregrinar en este mundo, bajo la protección de Jesús de Pasión y, de su bendita madre, María de Nazareth.

El camino realizado hasta hoy ha sido muy duro. No se nos ha puesto nada fácil. Pero, esto no quiere decir que ya esté todo hecho, este paso que hemos dado con la constitución de la Hermandad es un punto y seguido en nuestro caminar como católicos-cofrades.

La piedad popular en que nos insertamos como cristianos es una continua tarea de evangelización, de estar y llegar en tierra de frontera, en tierra de misión, en territorio de hermanos alejados de la fe y de la creencia intrínseca en Dios que, en todo ser humano, su alma manifiesta.

Esta religiosidad popular laical nos ha sido transmitida en la familia, en su seno y en el entorno que nos rodeaba. Esto, hoy día, es muy diferente, ha cambiado mucho nuestra realidad social y familiar. Los desafíos a los que el movimiento cofrade nos enfrentamos son muy distintitos a los de hace unas décadas. Las Hermandades siempre han sabido ir adaptándose a lo largo de los siglos a los nuevos retos que se han enfrentado y las que no lo han hecho han dejado de existir en centurias pretéritas. Los hermanos cruceros hemos de estar siempre con las lámparas encendidas, si queremos mantener la llama de nuestro ser cofrade en el seno de la Iglesia y de la sociedad que nos ha tocado vivir. Debemos luchar con ahínco, eficacia, empeño y diligencia en desarrollar nuestra labor.

Nuestro Padre Jesús de Pasión
Autor de la fotografía:
Fernando José Camacho Ríquez



Conjunto escultórico de la "Exaltación
de la Cruz"
Autor de la fotografía:
Jesús Marchal Urbano

Pero esta renovación continua ya la hemos vivido en el seno de nuestra Hermandad crucera. Nuestro nacer en la Parroquia de San Francisco y nuestro vivir actual en la comunidad parroquial de San Juan de Dios, que nos acoge, ha supuesto una superación en nuestro devenir. Buscar un hueco en el mundo cofrade local también ha sido y es un reto continuo, porque a pesar de los años vividos, hoy en día, aún no se nos entiende totalmente nuestra forma de vivir y manifestarnos.

A pesar de algunas incomprendiones, hemos de decir que han sido muchísimas las manos extendidas que en el camino nos han apretado, nos han dado un empujón, nos han abrazado y nos han alentado; comenzando desde el seno de nuestras incrédulas familias, pero que siempre han estado y están junto a nosotros; hasta personas totalmente anónimas para los cofrades cruceros... todas ellas son las que han fortalecido nuestro actuar y nuestro peregrinar cofrade.

Hoy los hermanos de la Santa Vera Cruz queremos ver en el leño verde el gran signo de la salvación. Hoy los hermanos de Jesús de Pasión queremos abrazar la vida que el Señor nos ha regalado y nos presenta. Hoy los hermanos de María de Nazareth queremos tener a nuestra Madre como abogada y protectora. Hoy los hermanos de Jesús Sacramentado queremos vivir nuestra fe



desde el Evangelio que Jesucristo nos legó, a pesar de nuestra mundanidad. Hoy los cofrades cruceros hemos de afrontar nuevos caminos de fe, esperanza y caridad que con la ayuda de nuestro Sagrados Titulares confiamos en poder realizar.

En estas tres décadas de existencia revitalizante han sido muchos los cofrades que han formado la nómina de nuestra Corporación. El devenir de la vida le ha llevado a cada uno a distintos lares y a variadas realidades vitales que han hecho que ya no estén en el seno de la Hermandad; confiamos que el Señor le premie todo el bien que han hecho. Asimismo, un pequeño elenco de hermanos han sido llamados a la presencia del Padre, al cual suplicamos los haya acogido con misericordia y magnanimidad.

En este mandato que iniciamos, junto a mí, un grupo de hermanos cruceros van a servir a la Hermandad en la Junta de Gobierno que ha comenzado su andadura. He de expresar mi gratitud por querer ser servidores de nuestra Cofradía. Así como a muchos hermanos que desempeñan múltiples y variadas tareas dentro de la Corporación. Pertenecer a un equipo directivo es una gran responsabilidad, ya que son muchos y variados los retos a los que nos enfrentamos las Cofradías, uno de ellos y acuciante -que podemos destacar-, es el de la nueva gobernabilidad de una Hermandad en los tiempos actuales.

Con estas mis palabras en la revista *Nazareno* quiero expresar mi agradeciendo a mi familia, su apoyo y comprensión en este mi ser católico-cofrade. Mi agradecimiento a mis hermanos cofrades por estar junto a mí. Y, mi agradecimiento a tantas y tantas personas que han sido mi aliento en este peregrinar cofrade.

Finalmente, sólo quisiera decir en voz alta esta oración de San Francisco de Asís que me acompaña a lo largo de mi vida y que con la mirada puesta en mi Jesús de Pasión, con humilde devoción, una vez más imploro:

Sumo, glorioso Dios,
ilumina las tinieblas de mi corazón
y dame fe recta,
esperanza cierta y caridad perfecta,
sentido y conocimiento, Señor,
para que cumpla
tu santo y verdadero mandamiento.



Quinario de la Cofradía de Nuestro
Padre Jesús Cautivo de la Túnica
Blanca y María Santísima de la
Trinidad, año 1955.
Fotografía cedida por:
Juan Moreno Miranda

75 Aniversario (1946-2021)

Juan Moreno Miranda
Hermano Mayor



Con enorme gozo y mucha alegría hemos recibido desde la Cofradía de Nuestro Padre Jesús Cautivo de la Túnica Blanca y María Santísima de la Trinidad en su Mayor Dolor y Desamparo, el inicio del año 2021, aunque no todo lo contentos que nos hubiese gustado, debido a esta tremenda pandemia que nos azota y que tanto mal está originando desde principios del pasado año. Pero aun así, con todo lo que ha generado y que aun generará hasta que se consiga neutralizar, nuestra hermandad se dispone a vivir un intenso año, un año que pasará tanto a la historia de la cofradía como a la de nuestra ciudad, por la conmemoración de este 75 Aniversario (1946-2021), setenta y cinco años que han corrido paralelos a la historia de Martos, en todos sus sentidos y ámbitos.

¡Bendito viernes día 8 de marzo de 1946!, festividad de San Juan de Dios, cuando un grupo de personas formado por D. Andrés Padilla (Alcalde de Martos), D. Manuel Pérez, D. José Pulido, D. Aniceto Luque, D. Carlos Martínez, D. Juan Hornos, D. Manuel Puertas, D. José Chamorro, D. José Luque, D. José Luna, D. Miguel Ruiz, D. Antonio García, D. Francisco de la Torre y D. Juan Aranda, pertenecientes en su mayoría a la hermandad de ex-cautivos, deciden reunirse en el local de la C.N.S, para reorganizar la Cofradía de Cristo Cautivo (o de la Túnica Blanca, como tradicionalmente era conocido en nuestra ciudad), formándose a tal efecto la primera junta directiva que estaría compuesta por D. Andrés Padilla, D. Manuel Pérez Camacho, D. Manuel Carrasco García, D. Antonio Gutiérrez Fernández, D. Antonio García Caballo y D. Juan Aranda Hernández.

Aquí comienza la andadura de nuestra hermandad, estos son sus inicios, reorganizándose la cofradía que, según los cronistas, databa de finales del siglo XVIII y que tristemente desaparecería tras los lamentables acontecimientos de la contienda nacional. Tras la misma, sería la primera hermandad en procesionar y poner

los primeros nazarenos en las calles de Martos. Fueron años duros y difíciles los que se tuvieron que vivir, cuando la normalidad comenzaba a reconstruirse, tras aquellos años tristes de la historia de España. Años después, Nuestro Padre Jesús Cautivo de la Túnica Blanca, en su desfile procesional del Martes Santo, bajaría hasta la cárcel comarcal, situada en los actuales juzgados, para que un preso, tras cantarle una saeta y acompañarlo en su caminar, obtuviese la libertad, hecho este que con el paso de los años desaparecería.

Año tras año, la cofradía fue asentándose en la ciudad y lo que en sus inicios comenzó con un cierto matiz político, con el paso de los mismos serían las marteñas y marteños de toda condición social, los que irían formando parte de la misma.

Nuestra cofradía celebra actos de culto tan venerados como pueden ser el tradicional y solemne Besapié, que desde 1947 se realiza en nuestra ciudad a Nuestro Padre Jesús Cautivo de la Túnica Blanca, cada primer viernes de marzo; o el solemne Quinario, que también desde 1947 se celebra para mayor honor y gloria de nuestros sagrados titulares y que aun hasta nuestros días perduran con una devoción tremenda, sin interrupción durante todos estos años.

Setenta y cinco años de mucha historia dentro de la hermandad, donde cada una de las personas que han formado parte de la misma, de cualquiera de las maneras posibles, hermanos, directivos, etc., cada uno ha dejado su impronta, cada uno ha aportado su granito de arena con su colaboración, con su trabajo, con su esfuerzo, formando los pilares para que nuestra hermandad ocupe el lugar que se merece, un lugar privilegiado, porque las hermandades son lo que sus cofrades quieren que sean y la nuestra con el paso de los años se encuentra, gracias a todos cuantos por la misma han pasado, en lo más alto.

Cofradía de Nuestro Padre Jesús Cautivo de la Túnica Blanca y María Santísima de la Trinidad, Martes Santo, año 1954. Fotografía cedida por: Juan Moreno Miranda

Los primeros años comenzaron con poco, con casi nada, no había medios, apenas había dinero, apenas había hermanos, apenas había nazarenos, ni enseres, pero con el paso de los años la hermandad se fue asentando dentro de la sociedad marteña; comenzaba poco a poco, lentamente, a adquirir enseres dignos para una cofradía que empezaba a crecer. Se adquirieron los primeros tronos, realizados por D. Bernardino Millán, túnicas, mantos, jarrones, varaes, palio, etc. Así hasta poder tener un ajuar digno para nuestros titulares, siendo nuestra Virgen la única que durante muchos años procesionaría bajo palio.

En los primeros años, estos tronos salían desde la puerta lateral del Convento, que da al callejón del Ayuntamiento, lógicamente sin palio la Virgen; por el miedo y peligro que entrañaba salir por la puerta principal. Sin embargo, con el paso de los años se cambió su salida por la puerta principal.

En este setenta y cinco aniversario no nos podemos olvidar de nuestras queridas Madres Trinitarias, guardianas entre celosías, que velan todo el año, las 24 horas del día, los tesoros más preciados que tenemos en la cofradía, como son Nuestro Padre Jesús Cautivo de la Túnica Blanca y María Santísima de la Trinidad en su Mayor Dolor y Desamparo. Las Madres Trinitarias siempre



Cofradía de Nuestro Padre Jesús Cautivo de la Túnica Blanca y María Santísima de la Trinidad, Martes Santo, año 1954. Delante del trono podemos ver a Antonio García Caballo. Fotografía cedida por: Juan Moreno Miranda

están dispuestas para cuanto la hermandad ha precisado de ellas, a lo largo de tantos años y tantas molestias ocasionadas, sobre todo, en Semana Santa, con todo el trabajo y el ajetreo de esos días y sus vísperas.

Tampoco podemos olvidar a uno de los fundadores de la cofradía, una persona generosa como fue D. Manuel Carrasco García.

Existió una persona gentil, llena de bondad dentro de la cofradía y muy querida y conocida en toda la ciudad, una persona de confianza de las Madres Trinitarias que desde muy pequeño se vinculó al Monasterio Trinitario y que tenía dos pasiones muy definidas: por un lado, sus Monjas Trinitarias, con las que día tras día convivía, bien haciendo los recados o todo cuanto pudiesen precisar las hermanas, lo que compaginaba también a diario como sacristán en la iglesia, prácticamente toda su vida hasta el día que murió; por otro lado, su otra gran pasión eran Nuestro Padre Jesús Cautivo de la Túnica Blanca y María Santísima de la Trinidad en su Mayor Dolor y Desamparo. Tenía unas manos primorosas que los vestían, que los engalanaban de flores, sea cual fuere el momento, decorando maravillosos altares, esplendorosos monumentos que montaba cada Jueves Santo. Nos estamos refiriendo a D. Francisco Domínguez Galán (q.e.p.d.), todo el mundo lo conocía por "Paquito Domínguez".



Cofradía de Nuestro Padre Jesús Cautivo de la Túnica Blanca y María Santísima de la Trinidad, Quinario, año 1957. Fotografía cedida por: Juan Moreno Miranda

Cofradía de Nuestro Padre Jesús Cautivo de la Túnica Blanca y María Santísima de la Trinidad, fotografiado, año 1956. Fotografía cedida por: Juan Moreno Miranda

Grandes presidentes o hermanos mayores ha tenido nuestra cofradía, cofrades que se han desvivido por la hermandad y sus imágenes titulares y que a la misma vez han ido escribiendo páginas dentro de nuestra dilatada historia, contribuyendo con su trabajo y esfuerzo a engrandecerla.

D. Antonio Frasier Moriana fue durante 25 años Presidente, siempre mantuvo la sonrisa y la amabilidad.

D. Antonio Murciano Cárdenas fue 10 años Presidente, siempre al pie del cañón. Durante sus años de mandato la cofradía experimentó un gran cambio, luchando siempre por hacer más grande a nuestra hermandad.

D. José Miguel Martínez Moral fue Hermano Mayor en la época más reciente y también dejó su trabajo dentro de la misma.

También cabe recordar a todas las juntas de gobierno que a lo largo de estos setenta y cinco años han arropado a los distintos presidentes, que tanto han aportado a la cofradía y que, gracias a todos ellos, tenemos lo que tenemos y somos lo que somos.

Queremos expresar un especial recuerdo para todos los hermanos, a los que lo fueron, a los que ya no



Isologo conmemorativo del 75 Aniversario.
Autor del isologo:
Jesús Luque Barranco

Cartel conmemorativo del 75 Aniversario de la Cofradía de Nuestro Padre Jesús Cautivo de la Túnica Blanca y María Santísima de la Trinidad.
Autor del cartel:
Jesús Luque Barranco

están, a los que siguen; gracias a todos la cofradía sigue manteniéndose viva y cada vez más fuerte.

Agradecer también a todos los que en algún momento han formado parte de la hermandad, así como a devotos, feligreses, marteñas y marteños, con todos ellos la cofradía ha podido ir renovándose con la adquisición y compra de tronos, varales, palios, potencias, coronas, faroles, túnicas, sayas, etc., así como la realización de uno de los proyectos más grandes para la cofradía, como fue tener nuestra propia Casa de Hermandad.

Especial recuerdo merecen también, todos los hermanos portadores, que cargaron y cargan con el peso divino del Señor de Martos y la dulzura de su Madre cada Martes Santo desde 1985. Muchos hermanos han sido los que a lo largo de estos 35 años han ido bajo sus varales, los que lo fueron en tiempos pasados y los que lo son en la actualidad, en algunos casos generaciones de padres e hijos, que han hecho que nuestras imágenes anden sobre sus hombros cada Martes Santo.

Nos disponemos a vivir un año intenso, histórico, en el que se ha programado un extenso, elaborado y variado programa de actos de tipo cultural y cultural, realizado con mucho cariño, pensando en nuestra cofradía y nuestros hermanos y mimando cada uno de ellos, los

cuales esperamos poder desarrollar y celebrar en su totalidad y que, dependiendo de la pandemia, podrán sufrir algún cambio de día, horario o lugar, esperando no tener que suspender ninguno de ellos.

Queremos agradecer las páginas que nos ha brindado el consejo de redacción de la revista *Nazareno* y desde ellas aprovechamos la ocasión para invitar a todos nuestros cofrades, marteñas y marteños en general, a que asistan a todos y cada uno de los actos programados, a la vez que participen y contribuyan a escribir la historia de nuestra cofradía en este 75 Aniversario.

Que Nuestro Padre Jesús Cautivo de la Túnica Blanca y María Santísima de la Trinidad en su Mayor Dolor y Desamparo, sigan bendiciendo a nuestra tierra y nuestra gente por muchos años más.

Con mis mejores deseos, para todas y todos, un muy feliz 75 Aniversario.



**Calendario de Actos y Cultos
Conmemorativos del 75 Aniversario
de la Reorganización de la Hermandad
(1946 - 2021)**

Viernes 5 de marzo

Primer viernes de mes

Tradicional y Solemne Besapié a Nuestro Padre Jesús Cautivo de la Túnica Blanca. Desde las 9,00 horas de la mañana hasta las 22,00 horas.
Monasterio de la Santísima Trinidad.

Sábado 6 de marzo

XXI Pregón.
20,30 horas.
Sala Cultural *San Juan de Dios*.

**Martes 9, miércoles 10, jueves 11,
viernes 12 y sábado 13 de marzo**

Solemne Quinario a Nuestro Padre Jesús Cautivo de la Túnica Blanca y María Santísima de la Trinidad en su Mayor Dolor y Desamparo.
19,00 horas.
Monasterio de la Santísima Trinidad.

Domingo 14 de marzo

Vía-Crucis con Nuestro Padre Jesús Cautivo de la Túnica Blanca.
19,00 horas.
Itinerario por determinar.

Martes Santo 30 de marzo

Desfile Procesional.
19,45 horas.
Itinerario: Monasterio de la Santísima Trinidad, Real de San Fernando, Plaza de la Constitución, La Fuente, Las Huertas, Fuente del Baño, San Francisco, Plaza de la Fuente Nueva, Campiña, Plaza de El Llanete, Real de San Fernando, Monasterio de la Santísima Trinidad.

Sábado 10 de abril

Conferencia.
A cargo de D. Francisco José Ortega García.
20,30 horas.
Sala Cultural *San Juan de Dios*.

Sábado 17 de abril

Rosario Vespertino con María Santísima de la Trinidad en su Mayor Dolor y Desamparo.
20,00 horas.
Itinerario por determinar.

**Lunes 10, martes 11, miércoles 12,
jueves 13 y viernes 14 de mayo**

Exposición fotográfica "75 Aniversario"
Horario por determinar.
Sala de Exposiciones de la Casa Municipal de Cultura *Francisco Delicado*.

Sábado 25 de septiembre

Charla.
A cargo de D. Carlos Moreno Galiano.
21,00 horas.
Sala Cultural *San Juan de Dios*.

Octubre

Cena de Hermandad.
Día por determinar
Hora por determinar.
Lugar por determinar.

Sábado 2 de octubre

Besamanos a Nuestro Padre Jesús
Cautivo de la Túnica Blanca y María
Santísima de la Trinidad en su Mayor
Dolor y Desamparo.
Desde de las 9,00 horas hasta las 22,00
horas.
Monasterio de la Santísima Trinidad.

Sábado 9 de octubre

Gala 75 aniversario.
19,00 horas.
Teatro Municipal *Maestro Álvarez Alonso*.

Sábado 16 de octubre

Conferencia.
A cargo de D. Jesús López Ortiz.
20,00 horas.
Sala Cultural *San Juan de Dios*.

Martes 19, miércoles 20 y jueves 21 de octubre

Solemne Triduo a Nuestro Padre Jesús
Cautivo de la Túnica Blanca y María
Santísima de la Trinidad en su Mayor
Dolor y Desamparo.
19,00 horas.
Monasterio de la Santísima Trinidad.

Sábado 23 de octubre

Solemne Fiesta del Santísimo Redentor.
18,00 horas.
Monasterio de la Santísima Trinidad.

Sábado 23 de octubre

Desfile Procesional Extraordinario.
19,00 horas.
Itinerario por determinar.

Sábado 11 de diciembre

Misa de Acción de Gracias.
19,00 horas.
Monasterio de la Santísima Trinidad.

* Los actos programados, dependiendo de la evolución de la pandemia, podrán sufrir algún cambio de fecha, lugar y hora, o en su caso la suspensión del mismo.

* Del mismo modo, a lo largo del año podrá incluirse algún acto o evento más pendiente de confirmarse.



**Cofradía de Nuestro Padre Jesús Cautivo de la
Túnica Blanca y María Santísima de la Trinidad
en su Mayor Dolor y Desamparo**

Casa de Hermandad: Real, 16 - 23600 Martos (Jaén)
cautivomartos@hotmail.com
<http://cautivomartos.blogspot.com/>



75 aniversario
1946-2021



Excmo. Ayuntamiento de Martos
Colnada de Nuestro Padre Jesús Cautivo de la Tónica Blanca y
María Santísima de la Trinidad en su Mayor Dolor y Desamparo
Autor cartel: Jesús Luque Barranco
Deposito Legal: J 66-2021

Los himnos en las Cofradías de Gloria La música de San Amador

Gerardo Navas Ortiz
Asociación Artístico-Musical Maestro Soler

Amigo K-38

Santa Ana y San Amador

Joaquín Brotó, P

Solenne

Hasta tus plantas, ¡un tray de ga nos y te can
COZO
Hoy a tus plantas ¡martos se por tra pa - ra co
ra - nos de este Santa A. no tien de pi
car. te Se Santa mastr Amador tien - de pi

Joaquín Brotó Salamero en la consola del Órgano Mayor del Pilar de Zaragoza, con hábito coral canónico.
Archivo autor

Fr. Vicente Recio Veganzones o.f.m.
Archivo autor

Continuamos esta sección dedicada a dar a conocer los distintos himnos, oraciones y canciones propias que poseen las Cofradías de Gloria de nuestra ciudad. En las pasadas ediciones de esta revista hemos hablado sobre los himnos dedicados a la Virgen de la Victoria, San Juan de Dios, Santa Marta y Virgen de la Villa.

Este año mostraremos las composiciones más populares y algunas desconocidas que se han dedicado a nuestro patrón, San Amador.

Comenzaremos, de manera cronológica, con el "Himno a Santa Ana y San Amador", compuesto en 1955 por el P. Joaquín Brotó Salamero, (Barbastro - Huesca, 1921 - Zaragoza, 2006), al que corresponde la música. Fue compositor y profesor de música, además de ser organista en la Catedral de Barcelona, Santiago de Compostela, La Seo y el Pilar de Zaragoza.

La letra fue escrita por Fr. Vicente Recio Veganzones, (Pesquera de Duero - Valladolid, 1913 - 1965). Fue franciscano, arabista, poeta y dramaturgo.

Este himno se compuso con ocasión del XI Centenario del martirio de San Amador. Cabe destacar que, aunque en el título menciona a Santa Ana, en la letra solo menciona a San Amador. Según reza en su partitura original, la obra está dedicada por su autor al P. Alejandro Recio Veganzones o.f.m., hermano de Fray Vicente, franciscano y arqueólogo, muy considerado y querido en nuestra localidad.

A continuación, reproducimos la letra de esta composición:



Partitura general de Banda de Música de la marcha procesional "San Amador".
Fuente: Archivo A.M. "Maestro Soler"

Cartel conmemorativo para el XI Centenario del martirio de San Amador en 1955.
Fuente: Archivo Parroquia de San Amador

Hoy a tus plantas Martos se postra
para cantarte de corazón.

Santo Mártir Amador
tiende piadoso tu mano
y danos tu bendición. (bis)

ESTROFA

Tu heroísmo y amor ardiente
fueron el yunque do se templó
de tus virtudes, rica aureola
con que el Altísimo te coronó.

Glorioso Santo Amador fuiste
dichoso siervo de Dios,
guía mis pasos sobre la tierra
para que pueda llegar a Dios.

En 2005 se celebró el *Año Amadorista*, conmemorándose el MCL Aniversario del martirio de San Amador. Para ello, se celebraron numerosos actos, entre ellos el estreno de una marcha procesional titulada "San Amador", escrita por los compositores ubetenses Gabriel Barbero de la Blanca y David Barbero Consuegra. Esta marcha fue estrenada por la Banda de Música "Maestro Soler" en la Parroquia de San Amador.



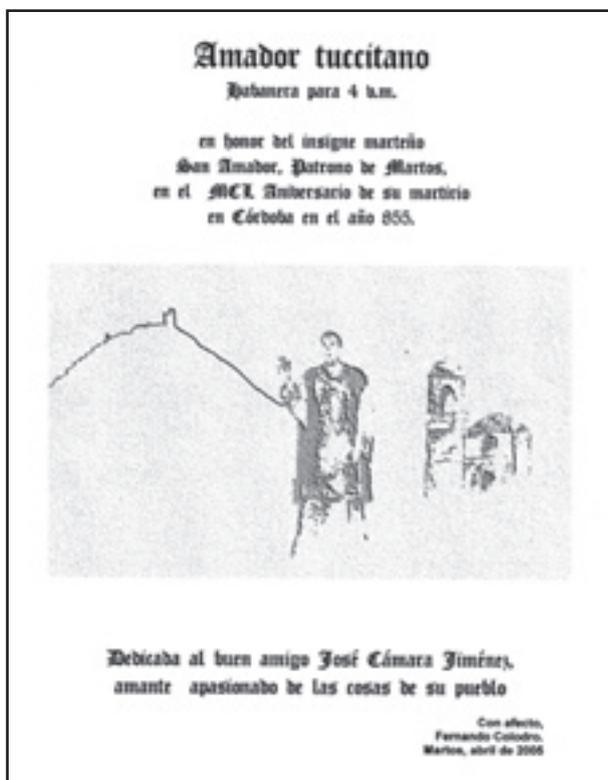
Existe otro himno a San Amador con música de Fr. Antonio Fernández Garrote o.f.m., quien fuera párroco de San Amador entre los años 1973 a 1980. Se desconoce la fecha de la composición, aunque según palabras de su autor "es un canto a otro santo que llegó al Colegio San Antonio de Padua en una revista desde Murcia, y que el P. Alejandro Recio le puso la letra apropiada a San Amador."

Santo mártir Amador
tú que miras desde el cielo
nuestras luchas y desvelos
alcánzanos del Señor,
el perdón y el consuelo
Santo mártir Amador
nuestro paisano bendito.

Tu cuna fue nuestro pueblo,
Martos te dio su sangre y fuego
que abrasó tu corazón.
Tú nos proteges del mal
tú nos conduces al cielo
Santo patrón de este suelo
danos hoy tu bendición.



En abril de ese mismo año, el P. Fernando Colodro Campos o.f.m., (Peal de Becerro - Jaén, 1941), compuso una habanera para cuatro voces mixtas y piano titulada "Amador Tuccitano". Fernando Colodro es compositor y profesor, durante 38 años, en el Colegio San Antonio de Padua. Fue director y fundador de la Coral Tuccitana en 1977 hasta su disolución en 2013. Recientemente ha sido condecorado con la Encomienda de la Real Orden de Isabel la Católica.



Amador, joven nativo
de la ciudad tuccitana,
marcha con fe, decidido,
a Córdoba la sultana.
Y una noche cordobesa
por su sangre enrojecida
el cielo cubre su rostro
por no ver muerta la vida. (bis)

ESTRIBILLO

La sangre de un tuccitano
es, Martos, tu galardón
la fe y la valentía
de tu glorioso Patrón. (bis)

Con su sangre entre las aguas
triste el Betis camina,
llevando a tierras lejanas
semillas de nueva vida.
y en sus aguas bautizadas
con la sangre y el amor
cuentan que aún se ve vivo
al tuccitano Amador. (bis)

En 2015, el músico y director del Coro Amicitia, José Colodro Ruiz, (Peal de Becerro - Jaén, 1962), y la poetisa Inmaculada Cuesta Parras, (Martos - Jaén, 1968), adaptaron la obra "Tourdion" de autoría anónima francesa y publicada en 1530 por Pierre Attaignant. Esta adaptación fue titulada con el nombre de "El ara del río" y dedicada a San Amador, de la que reproducimos la letra.

Gloria a Dios su siervo es
el tuccitano Amador. (bis)

Lleva el río una sombra parda
su ribera muere huérfana.
La tersura anocheció en sus aguas
en su altar la vida ofrecerá.

Fue la luz de su palabra viva
que el cordero prendió. (bis)

Es la sangre de Amador
que ofrece al aire su tibieza y su color,
eres tuccitano lirio cortado de Dios. (bis)

Córdoba lejana
Escucha el grito de tus mártires.
No pudo la espada
Hacer herida en su voz. (bis)

Es la sangre de Amador
que ofrece al aire su tibieza y su color,
eres tuccitano lirio cortado de Dios. (bis)

María Santísima de los Dolores
Autora de la fotografía:
María Robledo Sánchez

Semana Santa en la distancia

María Robledo Sánchez

Cofrade del Santo Entierro, María Santísima de los Dolores y San Juan Evangelista



Cuando mi tito, Rafa Canillo -Hermano Mayor Honorario de la Cofradía del Santo Entierro-, me propone escribir unas líneas para esta revista, lo primero que me viene a la cabeza, aparte de una gran responsabilidad, es el poder transmitir en este escrito lo que, para una madrileña, ha hecho que este rincón de España y su tan vivida Semana Santa signifiquen tanto para ella.

Pues bien, antes de comenzar, quería hacer una breve introducción a mi historia, a mis raíces, ya que, para prácticamente todos los marteños soy alguien anónimo, pero en mí llevo la esencia de personas muy conocidas y que formaron parte de la historia de este pueblo con tanto encanto llamado Martos.

Dicho esto, me presento, mi nombre es María Robledo Sánchez. 'Sánchez', un apellido bastante común en Andalucía que no suele decir mucho pero que lo dice todo. Mi abuelo materno, Manuel Sánchez Fernández, hijo de Ramón Sánchez Avela, cuna de una familia de grandes fotógrafos con estudio en la calle Dolores Torres, nº 30. Fotógrafos de los de antes, con esas cámaras en forma de caja con un fuelle de cuero, donde las fotos eran en blanco y negro y no se grababan en tarjetas digitales, ni siquiera en los carretes de los de antes, sino que las fotos se hacían sobre placas de cristal y donde el proceso de revelado lo realizaban ellos mismos, dentro de un pequeño cuarto a oscuras que hacía las veces de laboratorio dentro del estudio fotográfico. Ellos, padre e hijo (mi bisabuelo y abuelo), fueron los artífices de obras que causaron una gran admiración por aquel entonces y, a pesar de los años, siguen causando el mismo impacto.

Mientras escribo estas líneas, pienso y me imagino cómo sería Martos por aquel entonces; pues, aunque ya han pasado muchos años, casi un centenar desde entonces, a mi abuelo, a sus 93 años de edad, se le sigue iluminando la cara y los ojos al hablar de su vida, de la fotografía y de los numerosos recuerdos en esas calles em-

pedradas y con esas pendientes tan pronunciadas, que dan forma a su querido Martos, como él siempre dice.

Dentro de esos grandes momentos, allá por 1954, tuvo lugar un acontecimiento muy importante, la boda de mis abuelos donde la Virgen de la Villa fue testigo de ese día. Mi abuela, marteña también, Carmen Martos Espejo, hermana de Antoñita y cuñada del tan querido y apreciado practicante, Juan Fúnez Ortega (Juanito, como se le conocía), fue una gran modista que, con ese don que tenía, sus delicadas manos y su capacidad de trabajo, diseñaba y cosía en su taller de costura faldas, blusas, trajes de chaqueta e incluso vestidos de novia para las mujeres marteñas. Mis abuelos, Manuel y Carmen, compartieron toda su vida juntos y fueron el punto de referencia y ejemplo de lo que para ellos era lo más importante, su familia. Casualidad o no, aquella iglesia donde se casaron mis abuelos, situada en lo más alto de Martos, es el templo de mi cofradía, el Santo Entierro.

Todas las iglesias grandes imponen, altas, con esos enormes muros, pero esta es, sin duda para mí, la más especial de todas. Cada vez que la visito se me encoge el corazón y me remueve el alma. Es una sensación preciosa, una mezcla entre sentirse en casa, respeto por lo que todo ello envuelve y significa, unido con una pizca de nerviosismo que me invade cada vez que pienso en ese tiempo de espera antes de las 20:00 horas del Viernes Santo que es cuando sus portones se abren para mostrar a todo Martos el Santísimo Cristo Yacente, acompañado de su fiel amigo San Juan Evangelista y de su querida madre, María Santísima de los Dolores. Una escena donde el viento siempre se hace presente apagando todas las velas.

Todas las procesiones tienen su encanto, algo especial que, por un motivo u otro, hace que se nos sobrecoja el corazón cuando pasan por delante de nosotros. De entre todas, no quería dejar de mencionar la procesión

sión de la noche del Jueves Santo, el Santísimo Cristo de la Fe y del Consuelo, el Cristo de los Estudiantes que es como mi abuelo siempre le decía y donde quiso homenajear a esta cofradía con esta foto tan conocida. Es una imagen solemne que, a día de hoy, sigue conmoviendo a todos a su paso.

La Semana Santa siempre ha sido un momento de recogimiento y unión que, desde pequeños, siempre nos han enseñado y transmitido. Toda mi familia salía de procesión el Viernes Santo, y yo también, tras un largo viaje desde Madrid unos días antes. La cofradía del Santo Entierro, mi cofradía, mi casa, que cada año desde que cumplí los cinco me ha acogido. Desde ese día, lo recuerdo perfectamente, creó en mí ese vínculo que permanece igual de fuerte y se renueva cada año. Ya desde pequeña, mientras acompañaba al Santo Entierro vestida de nazareno, siempre me imaginaba de mayor pudiendo ser costalera de la Virgen. Y así fue. A los 18 años mi sueño se cumplió, haciéndome un hueco mis compañeras entre los mantos de la Virgen. Podría tratar de explicar con palabras lo que se siente, pero esto es algo que hay que vivir ya que, si las procesiones son bonitas desde fuera, sentir las estando dentro es algo que llega a lo más profundo.



La situación de pandemia en la que nos encontramos nos ha impedido este pasado año poder vivir tan intensamente esos días de recogimiento, y cada uno lo hemos vivido en nuestro entorno familiar, pero sin olvidar cada procesión y reviviendo en nuestros corazones cada una de las vivencias pasadas. La Pasión, Muerte y Resurrección de Cristo vivida con tanta intensidad cada Semana Santa por los marteños y los que tenemos la suerte de acompañarlos, no ha podido sentirse en sus calles, pero la hemos seguido viviendo en la distancia y recordando esos momentos con mucha añoranza.

Esta Semana Santa en la distancia me hace poner en valor, más todavía, lo vivido todos estos años (y van 23) y espero poder volver a llevar pronto sobre mis hombros a esa Virgen que en su templo siempre nos espera y nos escucha cuando la aclamamos.

Martos para mí significa pasado por las raíces que me unen, presente y futuro porque, a pesar de los tiempos difíciles que la humanidad está atravesando, más pronto que tarde volveremos a ver sus calles empinadas llenas de cera acumulada de varios días y volveremos a sentir cómo el murmullo del gentío se va apagando porque de lejos ven acercarse la cruz de guía, cómo poco



Procesión del Santo Entierro, María Santísima de los Dolores y San Juan Evangelista.
Archivo Cofradía

Procesión del Santo Entierro, María Santísima de los Dolores y San Juan Evangelista.
Archivo Cofradía

a poco se va sintiendo también el pequeño calor que desprenden las velas que, con esa solemnidad, portan los nazarenos iluminando el camino al Señor mientras se empieza a distinguir de fondo un replique de tambores y cornetas anunciando que el Señor está cerca.



Exposición del Santísimo para
benedecir al pueblo de Martos
Fotografía:
Archivo Grupo Parroquial de
San Francisco

2020 una Semana Santa diferente

Andrés Huete Martos

Hermano Mayor de la Hermandad del Santísimo Cristo del Amor, María Auxiliadora, San Juan Evangelista y San Juan Bosco



Eran los primeros días de marzo de este año 2020. La primavera se apreciaba ya asomándose a los campos y en los balcones, que se cubrían de flores multicolores con aromas y fragancias de rosas, jazmines, lilas, retamas y de florecillas silvestres y, como todos los años, las golondrinas anidaban y revoloteaban con su alegre piar afanándose en construir un hogar cálido a sus polluelos. Su cielo luminoso se anticipaba a una época deseada por el mundo cofrade como abanderado de los hechos que se iban a recordar en esta estación del año. Cuando más enfrascados estábamos todos pensando cómo preparar cada uno de los actos de nuestras hermandades, una amenaza hizo tambalear nuestros anhelos. Un virus procedente de un laboratorio chino invadía las ciudades con consecuencias terribles sobre los humanos. Se expandía a un ritmo vertiginoso sembrando de muerte y desgracia a todo el mundo.

Ante tan terrible amenaza para la salud se dictaminó el estado de alarma y la supresión de toda actividad pública. Tendrían que anularse todas las actividades tan ansiadas y esperadas durante un año entero, días preparados para vivirlos con fervor religioso, actos de fe, cultos, oficios, estaciones de penitencia, concierto de Semana Santa por la Banda *Maestro Soler*, tertulias cofrades, ensayos de costaleros, tribuna en la plaza Fuente Nueva, reencuentros con la familia, descanso..., se convierten en días de aislamiento, cautela, tragedia, miedo, desasosiego, colas en supermercados, escasez de alimentos, mascarillas, lavados de manos con gel, guardar distancia de seguridad entre las personas, televisión, aplausos, paciencia, hospitales y cementerio.

Se suspenden pregones, cenas de hermandad, cultos cofrades en los templos y estaciones de penitencia, al tiempo en que hubo que volver a guardar las túnicas, capas, capirotos y demás enseres y abalorios en los armarios de cada hogar y de las casas de hermandad de cada cofradía, quedando todo postergado a llenar una espiritualidad desde la soledad en nuestras casas,

intimista, profunda, quizás más auténtica, con mayor recogimiento y con una reflexión más profunda de lo que significa para un cristiano la Pasión y Muerte de Cristo.

Nunca en la historia de la Iglesia se ha vivido una Semana Santa como esta semana debido a la pandemia. En este momento, con esta plaga, en la que la muerte se lleva a miles de personas en la mayor de la soledad en las habitaciones de los hospitales, colapsados por los ingresos de infectados, en un caos sanitario en el que los profesionales de la salud no pueden dar más de sí, rodeados de imágenes apocalípticas de dolor y de tristeza, de impotencia por las malas gestiones de los gobernantes, todos tenemos temores y miedo, sí... mucho miedo. Ante esta situación, no hay nada mejor que estar bien con Dios. Se nos viene al pensamiento el mensaje de la Cuaresma "Arrepiéntete y conviértete". Somos conscientes de la fragilidad humana, de la fugacidad de la vida y de lo importante que es estar en paz con nuestro Redentor. ¿Cómo resonaba en la memoria la frase del Génesis "Hombre, recuerda que polvo eres y que al polvo volverás", tan oída en el inicio de la Cuaresma, el Miércoles de Ceniza!

El espíritu cofrade no se viene abajo por la ausencia en este año de estaciones de penitencia. Las cofradías estamos acostumbradas a esta situación cuando las inclemencias climatológicas aparecen en los días de Semana Santa. Afrontar la realidad de la presencia del coronavirus es un problema de mayor magnitud y gravedad. Esta terrorífica situación fue un punto de inflexión para todos, para reflexionar sobre lo importante de las cosas, lo que realmente es trascendente. Un reencuentro con la Misión Redentora y Salvífica de Cristo apartada del exorno, del bullicio, de lo externo, de todo aquello que puede distraernos de su mensaje.

La Iglesia y las cofradías, más que nunca, se aferran al amor de Cristo y se hace un despliegue de actividades para que participe el pueblo de Dios en todos los

ritos de la Semana Santa. El papa Francisco, nuestros obispos y sacerdotes llevaron a nuestras casas las celebraciones litúrgicas a través de las redes sociales y la televisión y la mayoría de las cofradías realizaron actos de oración en la medida que fue posible. Una manera especial, diferente, de vivir la Semana Santa en clave de fraternidad con todos los afectados por la crisis del coronavirus. Una fraternidad compartida desde cada hogar que lleve luz a la esperanza.

Así, el Grupo Parroquial de Culto de San Francisco de Asís, Nuestro Padre Jesús del Silencio y Nuestra Madre y Señora del Mayor Dolor, participó en la liturgia de los Santos Oficios. Durante todos los viernes de Cuaresma llevaron a cabo el turno de vela del Santísimo desde cada uno de los hogares de los integrantes del grupo, permaneciendo atentos a la hora de la bendición. Don Florencio, Presidente del Grupo y Capellán del mismo, hizo Exposición del Santísimo en la plaza Fuente Nueva para bendecir al pueblo de Martos. Tras la bendición con el Santísimo se rezaba a los pies de Nuestra Madre y Señora del Mayor Dolor. Desde casa se hizo la oración del Papa pidiendo por las víctimas de la pandemia y familiares y a través de la parroquia se colaboró, junto con el párroco y vicario parroquial, en la ayuda a las personas más vulnerables y a los ancianos (compras de alimentos, recogida de medicamentos, etc.), así como en la confec-



ción de mascarillas y material sanitario desde los domicilios para entregar a "Somos Martos" y en la asistencia a las demandas de Cáritas en la medida que les fueron posibles.

La Hermandad de la Entrada Triunfal de Jesús en Jerusalén, expuso en besapié a su imagen titular el día 6 de marzo. En el acto, como es tradición en nuestro pueblo, estuvieron todos los Cristos de Martos, ya con las primeras normativas sanitarias de seguridad dictaminadas ante la lamentable situación. Se hizo la celebración del triduo a su imagen titular, emitido por las redes sociales y asistencia de voluntariado en Cáritas. El Domingo de Ramos la comunidad franciscana al completo celebró la Santa Misa en la sacristía del convento y se bendijeron las palmas y ramas de olivo delante de la Imagen Titular.

La Hermandad del Santísimo Cristo de Humildad y Paciencia, María Santísima Madre de los Desamparados, San Juan Evangelista y Nuestra Señora del Buen Remedio, patrona de la Orden Trinitaria, participó de forma activa con la plataforma "Somos Martos" y con Cáritas Interparroquial aportando ayuda económica destinada a la adquisición de materiales para la fabricación de mascarillas y equipos sanitarios de protección individual y en cuya confección también intervinieron varias hermanas de la cofradía dedicando, desinteresadamente, su tiempo y su pericia para confeccionarlas. A través de las redes sociales publicaron un vídeo montaje con fragmentos de la Estación de Penitencia del año anterior, que acercaba a los sagrados titulares a sus fieles y devotos para hacerles ver que durante este particular "calvario" en todo momento se encontraban junto a ellos.

La Cofradía de Nuestro Padre Jesús de Pasión y María de Nazareth, Veracruz, desde el día 16 de marzo y a través de las redes sociales, publicaron el rezo del Santo Rosario. Durante los días 19 al 21 de abril, las oraciones del triduo a su imagen titular de Nuestro Padre Jesús de Pasión. Desde el día de la Encarnación, 25 de marzo, hasta el 2 de abril, la novena a Nuestra Madre y Señora de Nazareth en intercesión y protección, sobre todo, de todas las madres que deseaban tener un hijo en estos trágicos momentos; los textos fueron escritos por Fr. Joaquín Zurera Ribó. Ante la situación de necesidades que iban apareciendo por la pandemia, surgió un grupo que se dedicó a confeccionar mascarillas, sumándose a la iniciativa surgida en la parroquia de Santa Marta y que concluyó con "Somos Martos". Otros miembros de la hermandad se pusieron a disposición de personas mayores para cubrir las necesidades de la adquisición de alimentos, fármacos o mandados de primera necesidad y urgentes. También se hizo una recogida de alimentos que fueron entregados en la parroquia de San Juan de Dios. Se puso en marcha un "supermercado solidario digital" y al mismo tiempo se gestó la idea de llevar a cabo una campaña de recogida de donativos a favor de

Cáritas Interparroquial, hecho que pudo llevarse a cabo en meses posteriores obteniéndose grandes beneficios económicos. Desde la vocalía de formación y a iniciativa del grupo Joven, se realizó un trivial cofrade tucitano y el concurso "La Semana Santa: Pasión, Muerte y Resurrección de Jesús" dirigido a niños de 6 a 12 años que remitieron sus trabajos mediante correo electrónico. El Lunes Santo, a través de las redes sociales, se publicó, durante cuatro horas y veinte minutos de producción propia emitida en cuatro bloques: Santa Misa estacional, especial Lunes Santo, voto de silencio y rezo del Vía Crucis. La celebración eucarística matutina también fue emitida por Vicomar Tele de nuestra localidad. Se diseñó una campaña cofrade para apoyar a todas las cofradías pasionistas de nuestra localidad, en la que se publicó una entrada en nuestras redes sociales a la hora en la que solían tener programada su salida procesional cada una. Destacada también fue la emisión de la Santa Misa dominical por nuestras redes sociales, realizándose quince retransmisiones, celebración de San José, rezo del Ángelus y triduo sacro en Semana Santa.

Nuestro Padre Jesús Cautivo de la túnica Blanca y María Santísima de la Trinidad en su Mayor Dolor y Desamparo, en las vísperas del estado de alarma, a finales de febrero, repartió en el domicilio de los cofrades el décimo octavo boletín *Cautivo*.

La Cofradía del Santísimo Cristo del Amor, María Auxiliadora en su Desconsuelo y Misericordia, San Juan Evangelista y San Juan Bosco, además de dar un donativo de 600 € para la compra del material necesario para la confección de mascarillas y equipamiento de ropa para protección de los sanitarios ante la pandemia, realizó una procesión virtual que duró dos horas de proyección y en la que se entrevistó a miembros de la junta de gobierno, costaleros, nuestro párroco y consiliario don Miguel, mantillas, nazarenos, capataces de la hermandad y de Sevilla, niños, músicos, capitán de la Guardia Civil don José Martín, saeteros, escultores y tallistas relacionados con nuestra imaginería, en cuyas entrevistas dieron testimonio de su sentir cristiano y cofrade, intercalándolas con momentos vividos por la cofradía en las estaciones de penitencia de años anteriores y que se retransmitieron por las redes sociales. Por otro lado, también de forma virtual, se realizó una charla cofrade sobre fabricanía con capataces y fabricanos de la hermandad. El Viernes de Dolores, a través de las redes sociales, se realizó nuevamente nuestro Vía Crucis del Cristo del Amor. A nivel de cada casa, cada familia participó en la liturgia del Jueves y Viernes Santo mediante la televisión. Durante estos días de reflexión y viendo las necesidades que a nivel de Cáritas se estaban produciendo debido a la escasez de alimentos, ya que los almacenes estaban quedándose vacíos, se empezó a estudiar y a planificar nuestra cam-

#SUPEROLIDARIO

*Este súper solidario quiere ser
una mano amiga con nuestros vecinos*



¡Colabora!



Nº de cuenta en Unicaja:
ES96 2103 0348 5200 1003 6936



Recogida de alimentos durante el confinamiento, por la Hermandad de la Cofradía del Santísimo Cristo del Amor, María Auxiliadora en su Desconsuelo y Misericordia, San Juan Evangelista y San Juan Bosco.
Fotografía: Archivo Cofradía

pañía “Somos Amor” por la que se dispuso, por una parte, una recogida de alimentos de primera necesidad así como material de higiene personal y doméstica para el primer sábado que se pudiera salir a la calle y, por otra, la colocación de puntos de recogida de alimentos por toda nuestra ciudad en colaboración con ASEM así como la “gala romera” que, una vez pasada la Semana Santa, se pudo desarrollar con mayor precisión obteniéndose importantes beneficios para Cáritas.

Las actividades de la Cofradía de San Juan Evangelista y María Magdalena fue la convocatoria de un concurso organizado en dos grupos según edades, uno para adultos y otro para niños. Las bases para los adultos consistían en enviar una fotografía de alguno de los titulares de la hermandad de alguna Semana Santa anterior eligiéndose, al final, las tres mejores. Para los niños se ideó un concurso de manualidades en el que dieran rienda suelta a su imaginación y cuya temática se centrara en la Semana Santa. El premio consistía en una pulsera de la cofradía para los segundos y terceros premios y una medalla para los primeros. Por otro lado, a pesar del confinamiento, no quisieron dejar pasar el Viernes Santo sin que hubiese una conexión entre todos los hermanos de la cofradía, por lo que se realizó un vídeo en el que participaron todos los cofrades que así lo desearon, vestidos con el traje de estatutos y el modo en que cada uno lle-

vaba a cabo ese ritual, todo ello intercalándolo con imágenes de los santos titulares tomadas en años anteriores.

Por otra parte, la Cofradía de Nuestro Padre Jesús Nazareno y María Santísima de los Dolores Reina de los Mártires, en primer lugar, atendiendo a la responsabilidad que a todos/as nos concierne para contribuir a la resolución de esta crisis sanitaria, la junta de gobierno junto a nuestro director espiritual, decidieron realizar varias donaciones con el fin, por una parte, de comprar tela para confeccionar mascarillas y, por otra, elaborar pantallas de protección facial, esta última en colaboración con una empresa de nuestra ciudad, pinturas Resitucci.

Bajo el slogan “quédate en casa dibujando” invitamos a los más pequeños de la casa a colorear a los Santísimos Titulares junto también, a los diferentes elementos que forman el Viernes Santo. Esta actividad constaba de una portada y, seguidamente, de una serie de introducciones que ayudasen a los pequeños a realizarla. En ella existían diferentes plantillas elaboradas por la Junta de Gobierno, listas para colorear, pero también estaba la posibilidad de enviar un dibujo libre partiendo desde cero, ayudándose de la creatividad e imaginación de cada uno. Además, mediante este cartel, se facilitaba el envío de los dibujos e ilustraciones mostrando los distintos medios de comunicación con los que contaba y



sigue contando la Cofradía. Por último, estos dibujos de nuestros pequeños, fueron enseñados y compartidos a través de nuestras redes sociales. Acercándose nuestra querida mañana del Viernes Santo, anunciamos con ilusión y entusiasmo, la Programación de Actividades presentadas en la mañana del día 10 de abril, bajo el lema de "VIVE NUESTRA PROCESIÓN VIRTUAL" y a través del canal de YouTube se presentó un video del "Amanecer del Viernes Santo"; seguidamente, este vídeo fue publicado en las restantes redes sociales. Más tarde, a las 12:00 h., tuvo lugar una oración dedicada a los Santísimos Titulares y a todas las personas que estaban pasando por un mal momento debido a la situación que aún, en el día de hoy, estamos viviendo. También, a las 14:30 h., mostraron su agradecimiento al párroco D.Carlos Moreno Galiano, párroco de Santa Marta y consiliario de la Hermandad, y a los hermanos/as de la Cofradía en nombre de la Junta de Gobierno.

La Cofradía del Santo Entierro y Virgen de los Dolores, igualmente, tuvo que innovar sobre los cultos que quedaban pendientes hacia sus Sagradas Imágenes Titulares y que eran de especial relevancia. Por ello, celebraron el Triduo a sus Titulares de manera telemática, siendo la Eucaristía retransmitida en directo, los tres días, por la televisión local de nuestra localidad. Presentaron de manera telemática su Boletín *Sepulcro*. Posteriormente,



te, celebraron el Besamano de la Virgen de los Dolores, en la que todas las costaleras del palio llenaron las redes sociales con fotos del último Besamano de la Dolorosa y se rezó, a través de Radio Martos el Ángelus en su honor y también la Eucaristía, de manera telemática, acompañada de un video dedicado a la Virgen. El Viernes Santo oficiaron su Estación de Penitencia virtual, en la que a través de tres grupos de Whatsapp se mostraba el Viernes Santo a través de fragmentos de todos los pregones de la Hermandad, diversos videos de las imágenes por los distintos puntos de su recorrido, fotografías e incluso pedimos la venia al Consejo de Cofradías.

La Seráfica Cofradía de María Santísima de la Soledad, utilizando las redes sociales, envió textos, poesías y mensajes relacionados con la Semana Santa. Entre ellos los vídeos que otros hermanos de otras cofradías les enviaron, como los fragmentos musicales realizados por Guillermo Gallardo y Alejandro Huete dedicados a María Santísima de la Soledad. El día de su estación de penitencia, mediante WhatsApp, a las 21 horas hicieron llegar a todos los hermanos, la hora Santa, manteniendo a través de ese lazo de unión oraciones, meditaciones y vídeos, lo que fue muy entrañable para todos los miembros del grupo. Además, comunicaron la programación de todas las Eucaristías que retransmitían en el canal 13, así como las del Vídeo Comunitario.

Desde la Cofradía de Jesús Resucitado y María Santísima de la Esperanza, se invitó a todos los Hermanos y Hermanas a la celebración de una Vigilia Pascual especial. Para ello, de forma virtual, se creó una Sala-Cenáculo, en la que compartir las vivencias resucitadoras. Nos pusimos de acuerdo, para que en cada casa se recreara una pequeña Vigilia con motivos alusivos al significado profundo de la celebración de la Resurrección: un cirio pascual, pan, vino..., y, entorno a la comensalía abierta, se fueron poniendo en presencia de Jesús Resucitado, iniciando el Acto con el encendido del Cirio pascual, mientras se proclamaba el Pregón Pascual para, posteriormente, pasar a la Liturgia de la Palabra, con las Lecturas del Antiguo Testamento y los Salmos e intercalando cánticos.

Como habréis comprobado fue una Semana Santa rica en vivencias, en actos, en compartir momentos y reflexiones. Una Cuaresma sin actividades multitudinarias pero llena de espiritualidad, de Dios Redentor y de auténtico espíritu cristiano y solidario.

Tenía que haber sido una Semana Santa como las de todos los años, pero no lo fue y en varios años posiblemente no lo será. Espero y deseo que hayamos aprendido algo y sigamos buscando alternativas que saquen nuestra hambre y sed de Cristo.



